

BOHEMIA

108





El FLIT librará a su hogar de insectos molestos

LA causa principal de incomodo en la mayoría de los hogares no son los cambios atmosféricos, pues el organismo humano se aclimata enseguida al medio ambiente; son los insectos—estas innumerables hordas que minan la salud y acaban con la tranquilidad.

Aun las casas más higiénicas no pueden librarse de la plaga de hormigas, cucarachas, chinches, moscas y mosquitos. Es casi imposible el impedir que entren. Una puerta abierta, una ventana entornada, una rendija, cualquier resquebrajadura en la pared, es suficiente para dar paso a esta invasión inmunda. Ahora — sin embargo — con el producto líquido llamado Flit, se hace innecesario el aguantar a



estos intrusos. El Flit— el destructor más efectivo de insectos —permite limpiar la casa completamente de estos huéspedes no deseados.

El Flit pulverizado se mete en cuanta rendija o grieta haya, lugares escogidos por los insectos para esconderse y reproducirse, y los destruye con sus huevos y larvas. El Flit pulverizado mata a las polillas y a sus larvas que destrozan tanto la ropa y sin embargo no ensucia esta, por delicado que sea el tejido.

El Flit es mortífero para los insectos e inofensivo para el hombre y los animales domésticos. Es altamente recomendado por los Inspectores de Sanidad de todo el mundo.

De venta en todos los establecimientos importantes.

ENLISTESE EN LA GUARDIA DE LA SALUD



TUNNEY SE PREPARA

Gene Tunney, el monarca máximo del boxeo, se halla actualmente en la Florida, donde se ha empezado ya a preparar, bajo el cuñado de Jack Britton, para sus dos próximas peleas: una en Junio y otra en Septiembre, en defensa de su título. La foto muestra al campeón en una de sus prácticas con Britton. De la Florida, Tunney saldrá para New York para ultimar los planes de sus próximas peleas.



El cartero Garric encontró al viejo ciego sen-

tado en un banco, ante la asoleada pared de su casa.

—Buenos días, Cristóbal, aquí está el periódico.

—¿Y qué noticias trae?

—Malas, mi pobre amigo, muy malas. ¿Sabes lo que pretenden los periódicos de París? Que tú naciste en Cataluña, allá lejos, en España...

Los ojos muertos del anciano parecieron revivir y encenderse de cólera. Golpeó el suelo con su bastón.

—¿Todavía! ¿No les basta con haber dicho unos que nací en Génova y otros que en Córcega? ¿Y Prunty, mi verdadero pueblo, con qué se quedará? Bueno, léeme un poco esos infundios, mientras Bárbara acaba de fregar.

El cartero desplegó el periódico y leyó con gravedad.

—Según los sabios hallazgos de un erudito español, el célebre explorador Cristóbal Colón no nació en Génova, ni en Córcega, (ni en Prunty), sino en Cataluña.

El viejo Cristóbal quedó aterrado, y mascaba nerviosamente el mango de su bastón.

—¿Qué piensas tú, cartero, que debemos hacer?—in-

terrogó con un senil balanceo de cabeza.

—Es necesario enviar una rectificación inmediata a los diarios de París... Hay que hacerlo para salvar tu honor y la gloria de Prunty. No vamos a dejarnos de pojar así... Espera; voy a pasar por la alcaldía y voy al secretario señor Alcouffe, para que redacte la pro-

ta...

Calmado de sus alarmas, el viejo Cristóbal rió ligeramente con su boca desdentada.

—Eso mismo, eso mismo. Hay que desmentir a esos falsarios,—dijo.

Y continuó, asiendo al cartero por el brazo:

—Esto vale bien un aperitivo. Un buen Málaga o quinquina de las islas.

Penetraron en el extraño comedor lleno de recuerdos exóticos: inmensos abanicos de plumas clavados en las paredes, monos disecados, papagayos brillantes y librerías. Sobre la chimenea, un globo conteniendo un maravilloso barco en miniatura; y en una jaula, la cotorra que no cesaba de lanzar su frase famosamente pronunciada.

—“Cristóbal Colón nació en Prunty.”

—¿Oyes, cartero?—dijo triunfalmente el viejo

—Hasta las cotorras dicen más verdades que los

El explorador

tos y que los periódicos. ¡Bárbara, trae dos vasos! Y un licor de las islas!

El viejo Cristóbal Colón había frecuentado todos los mares del mundo, mucho tiempo en calidad de marinero, más tarde, como cocinero a bordo de un paquebot. Constantemente, la consonancia de su nombre: “Cristóbal Colón”, con el del célebre explorador genovés, había sido una fuente de burlas de parte de sus camaradas.

A fuerza de oír decir que él había descubierto la América, había acabado por creerlo y suprimió la “u” superflua de su apellido.

Hacia una decena de años que se había retirado a su finca natal, donde vivía de algunas rentas amasadas durante sus años de aventuras. Se había casado con una vieja muchacha de aquel lugar que se nombraba simplemente Julia y a quien él llamaba Bárbara, en recuerdo de un antiguo idilio criollo.

En sus últimos años, su cerebro estaba bastante extraviado y su vista perdía por completo. Todos fingían caritativamente darle la razón en su locura, y Cristóbal Colón se encaminaba hacia la muerte, envuelto en el sueño de gloria, así como en un tibio manto.

Estaba siempre tranquilo, salvo cuando algún chusco ponía en duda sus descubrimientos o le atribuía una patria extranjera. Entonces entraba en una violenta cólera y tardaba varios días en recobrar una apariencia de equilibrio.

Bárbara había enseñado a la cotorra a hacer afirmaciones perentorias que calmaban momentáneamente las inquietudes de su patrón. La lectura también le era buena. Bárbara recurría a menudo a ella:

—¿Quieres que te lea el relato de tu tercer viaje? Es el más bello...

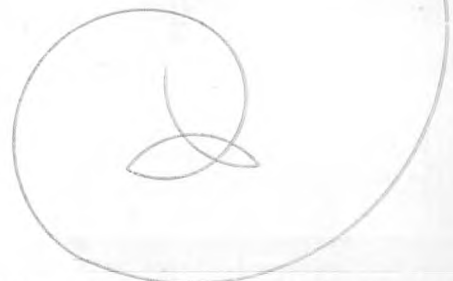
El viejo no se nutría ya más que de huevos pasados por agua, y en cada comida, hablaba de la célebre ocurrencia:

—Yo les dije: “¿Quién de ustedes, señores, puede hacer este huevo de pun?”

La afirmación del periódico de París, lo había inquietado. La rectificación enviada por el señor Alcouffe, no le parecía. El cartero, que sin duda había olvidado esta historia, dejaba todas las mañanas una gaceta sin interés. Cristóbal Colón, demasiado orgulloso para lamentarse, iba siendo devorado por su pena y se moría lentamente. Una noche, ya acostado, empezó a disparar palabras que de costumbre. Oía, alrededor de su casa, gemir el viento en los mangles y pedía guayabas con insistencia. Proyectaba un nuevo viaje en el mar de las Antillas.

—Descubrir la América—decía—está buero, pero eso no basta. Nadie me quitará la idea de que hay mucho que descubrir todavía.

GIORGIO
PURCELL



Saldría cuando dejara arreglado en Francia cierto asunto, cierto asunto muy desagradable.

Su frente se crispaba, una angustia atravesaba sus ojos vidriosos.

Bárbara fué esa noche a casa del señor Alcouffe, que vino al día siguiente, acompañado por el cartero, con gran solemnidad.

—Cristóbal Colón,—dijo Alcouffe al viejo—al fin hemos obtenido la satisfacción que deseábamos. Los diarios de París acaban de publicar la rectificación a tu estado civil...

Irguiéndose sobre sus manos, el enfermo jadeaba suavemente:

—Escucha,

—agregó el

secretario —

escucho lo

que dicen los

peñeros: “Está buero

equivocados:

hace unos

días, toman-

do en serio

el testimo-

nio de un

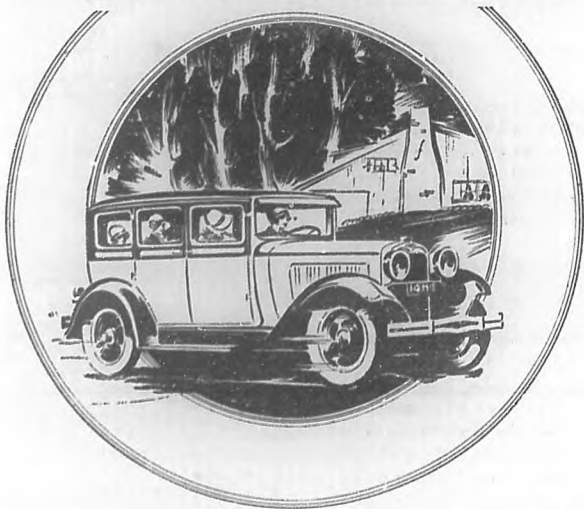
erudito espa-



(A la Pág. 54)

SE ANUNCIA "EL VICTORIA"

Nuevo Dodge De Seis Cilindros



Este automóvil es una victoria de previsión técnica, pues en muchos atributos fundamentales se halla años adelantado a su tiempo.

Dos principios revolucionarios distinguen el auto "Victoria" de todos los demás automóviles del mundo.

1. Por primera vez desde la invención del automóvil, se encuentran para el "Victoria," el chasis y la carrocería en conjunto íntegro. El bastidor amplio y profundo del chasis del "Victoria," al ras de los costados, reemplaza los umbrales corrientes de carrocería.

2. Por primera vez en los anales de la industria automotriz se aplica

al automóvil la construcción característica de los buques de guerra (es decir, doble pared de acero).

El resultado de éstas y de otras innovaciones fundamentales es sorprendente por su efecto profundo sobre cada fase del valor intrínseco del vehículo automóvil moderno—belleza, comodidad, seguridad, firmeza y sobre todo, *funcionamiento*.

El "Victoria," el fino coche de cuatro cilindros, la serie mayor de seis cilindros—hay por fin un automóvil Dodge Brothers para cada gusto y para todo requisito, hecho a conciencia en respuesta fiel a los ideales del presente y del futuro.

ORTEGA Y FERNANDEZ

OFICINA
23 y P

HABANA

EXPOSICIÓN
PRADO 47

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

LOS PARAISOS PERSAS

■ SPAHAN es sin duda el más delicioso paraíso de la Persia musulmana. Los ruiseñores y los poetas cantan allí noche y día. Una fragancia de rosas flota siempre en su ambiente. Y se anda allí sobre rosas. El dibujo abigarrado de las alfombras imita los más delicados matices de las rosas deshojadas. Allí fué donde el poeta Saadi, que era esclavo entonces, escribió el "Gulistán", es decir, el "Jardín de las Rosa". Fué allí donde Firdousi, sobrenombrado el Paradisiaco, celebró la aurora en discursos armoniosos. Los kioscos de Ispahan están llenos de flores y de pájaros. En las escuelas de Ispahan se enseña que "el olor frambuesado de las egíptinas es el aliento del Eterno". Allí se encuentran filósofos sublimes y gramáticos exquisitos. En ese maravilloso país, se le llama a la gramática el "Libro de los Parterres Floridos". Los filólogos persas son afables, corteses, amables, exentos de ironías, a la vez hombres de mundo y hombres de letras. Son excelentes magos. Usan caftan color de reseda. Sus tiaras, sus turbantes y sus colbackes son teñidos de púrpura y de azafrán, como las nubes de un crepúsculo de abril. Saben saborear helados de rosa, y hablar de miel y de azúcar con las mujeres. ¡Y qué mujeres si las juzgamos según el "Libro de las Damas de Persia"! Estas damas tienen nombres coloreados, perfumados, misteriosos como las muselinas sedosas y os tafetanes satinados con los cuales velan su belleza habitualmente reclusa. Estas damas se llaman: Paraíso-de-los Ojos, Arco-Iris, La-Señora-Gacela, La Señorita-Perdiz, y también Naziad, que quiere decir Muy Coqueta. Les gusta sentarse al borde de las fuentes, bajo el follaje móvil de los sicomoros; arrastrando indolentemente sus babuchas bordadas, sobre los

jardines ilusorios que florecen en las alfombras de Damasco, y respirar todos los perfumes de la Arabia, escuchando recitar las suratas del Corán.

Es en un parque, cerca de una fuente oculta bajo las flores, donde sería necesario leer el Corán. "Estos—dice el libro—tendrán los jardines del Edén, y bajo sus pies correrán aguas. Reclinados sobre divanes, serán adornados con anillos de oro y vestidos de trajes verdes, de seda y de satín. Se les ofrecerá jarras de oro y vasos llenos de buenas cosas que deleitan el gusto, encantan el olfato y son las delicias de los ojos."

Un día, una joven princesa, habiendo abandonado con pesar a Ispahan, abordó, en el mar Caspio, a un desembarcadero de un puercecito desconocido, que se llamaba Lenkorán. Preguntó lo que se podía ver en aquel lugar y le respondieron:

—Rosas!

El paraíso de Lenkorán es un bosque de rosales donde se ve coger, en la primavera, en treinta leguas a la redonda, una cosecha maravillosa. Las rosas de allí son pálidas, muy altas sobre sus tallos, agrupadas en espesos bosquecillos innumerables, a la orilla del mar, en torno de una mezzquita blanca. En la noche, al soplo del viento que hace estremecerse las cosas y las almas, sus corolas se deshojan sobre las aguas violetas, y se diría un esparcimiento de mariposas desmayadas sobre un mosaico de amatistas. Y cada uno de los habitantes de este paraíso, podría recitar las estrofas del poeta Saadi que cantó las rosas cuatro siglos antes de nuestros Ronsard: "Yo no soy más que una arcilla sin valor y volvería al polvo placenteramente, pero después de haber vivido algún tiempo entre las rosas."

GASTON DESCHAMPS





EL CHINO

Montenegro es uno de los primeros cuentistas de Cuba. Su fama ha recorrido casi todas las revistas de América Latina. Ofrecemos este cuento inédito a nuestros lectores como una demostración de su estilo, que nos recuerda el de los grandes maestros rusos: Gorki, Andreiév, Chejov.

Desde hace nueve años se encuentra Montenegro recluso en el Presidio Nacional, cumpliendo condena por un delito cometido en la alborada de su juventud: a los dieciocho años.

Unimos nuestra voz a la de toda la intelectualidad cubana, que en estos momentos piden su libertad. Al hacerlo cumplimos con un deber. Carlos Montenegro libre, será útil a la sociedad.

pasar, mi amigo y yo, la noche en Manzanillo. La tarde magnífica nos animaba.

Así lo hicimos. Mi amigo iba dicharachero y oportuno; yo, un tanto cansado por la caminata de la mañana, prefería escucharlo. La carretera recta acongojaba. Lejos, a los lados, se veían las plantaciones de caña, maravillosas bajo los rayos del sol, que en franco declive nos tostaba las nuca.

A la hora de marcha iba como arrepentido y de vez en cuando, con una sonrisa forzada, miraba a mi amigo, cuya verbosidad se había aplacado. Así anduvimos largo trecho. Yo no tenía ojos para el paisaje, y las preguntas de mi compañero, salteadas ahora, provocaban en mí un esfuerzo casi angustioso. El sol nos fustigaba mientras mi paso sufría lo que necesitaba imperiosamente de modificar su ritmo por el diligente e impulsivo del hombre de tierra. Tenía sed.

—Oye, Raúl—dije—¿no estás cansado?

—Poca cosa; que no se diga, chico; pronto llegamos—contestó alentador.

Pero en la mirada le comprendí que él también procuraba animarse.

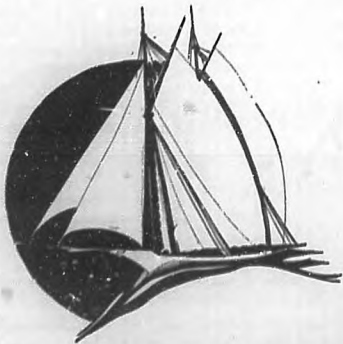
Volvimos a callar. Suspiré pensando en la comodidad de a bordo, pero como si aquella también fuese algo molesto. De pronto, al volver un recodo de la carretera, divisamos un río. Mientras bellos, como una nota agradable, unos bohíos, lejanos y dulces, me desangustaban.

Puso el río una sensación de frescura en mis labios. Seguido de mi amigo corrí hacia él y juntos empezamos a beber. Bebí mucho, seguí bebiendo aún después de saciada la necesidad física de hacerlo, como si imperase en mí una fuerza mayor, y ajena a mi voluntad. Es imposible suponerse hasta qué punto el menor contratiempo descubre nuestro origen. Cuando me levanté, mi amigo, con una expresión burlesca exclamó señalándome a un hombre que estaba sentado en la ribera del río:

—Oye, un chino; ya verás como nos dice "capitán".

Sonreí ante la observación. Efectivamente, los chinos son hipócritas en extremo. En la ciudad, donde se saben protegidos, llegan con frecuencia hasta la malacrianza; pero en un despojado el cambio es radical. Son cobardes; su

(Pasa a la Pág. 56.)



CARLOS MONTENEGRO

LA VENTANA
ABIERTA

La Inconsecuente Mrs. Wandling



A historia es simple, antigua y actual. Ocurre — ¿hay que decirlo? — en la inmediata Yanquilandia.

Miss Claire Suggs, de Buffalo; bella, joven, rica, de vacaciones en New York, vió un día a Mr. George Sylvester Wandling, cabo de la policía de aquella ciudad. Alto, fornido en su esbeltez; quemados de sol los rasgos regulares; negros y lucientes los ojos y el cabello simétricamente peinado, el "policeman" encarnó a su vista el "sheik" porque suspiraba toda "jeune fille a la page". ¿Hay que decirlo demás? Mr. Wandling es pobre; no tiene más que su belleza de Adonis uniformado; pero Miss Suggs tiene dinero por los dos y además,—también como las muchachas de hoy—ideas propias. Se casaron. Ahora están divorciándose.

Mrs. Wandling—Miss Suggs—ha sido la que ha interpuesto la oportuna demanda. Sus razones son simples, netas: el bello George tiene otra mujer. Lo ha sabido al cabo de un año de matrimonio, cuando aun paladeaba el orgullo de mostrarle a sus amigas como se muestra un "pur sang" o una escultura caramente pagada. ¿Comprendéis la tragedia? El hermoso animal, el Adonis redivivo, no es suyo únicamente. Hay otra mujer que también puede exhibirlo cuando le venga en ganas y con más derecho, puesto que es la primera propietaria. Mrs. Wandling II—Miss Suggs—ha meditado el hecho y el "sheik" se ha caído desde lo alto de su pedestal sobre una reclamación de daños y perjuicios que no se expresan, pero que pueden ser supuestos.

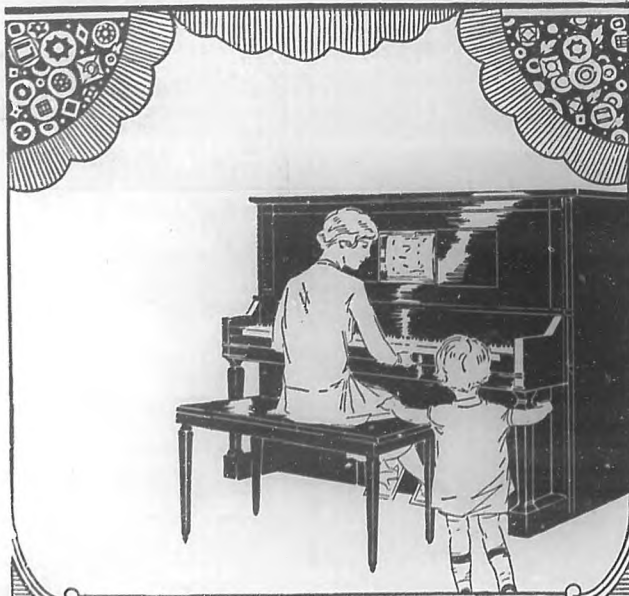
Esa es la historia, vulgar en fuerza de ser repetida. Es esto lo único en que no innovan en Yanquilandia. Tomaron el divorcio, lo perfeccionaron hasta los límites actuales y ahí lo dejaron. Todos acaban en reclamación. Se reclaman daños, perjuicios, alimentos, pensiones—no importa qué. No se reclama amor: es género depreciado, mercancía atrasada. No sirve para

nada y luego, a los efectos del matrimonio, es de una molestia indudable. Ya es bastante trabajo casarse para que, además, tenga uno que enamorarse de la esposa. Los yanquis, tan prácticos, lo han comprendido, y dando facilidades al matrimonio y al divorcio, evitan la intromisión de ese huésped superfluo. Sólo que, repitámoslo, su sistema no ha evolucionado: es unilateral y por consiguiente, peca de monotonía.

Mrs. Wandling II—Miss Suggs—ha observado estrictamente la regla; pero yo quiero acusarla, a mi vez, de inconsecuencia. Ha pecado, inicialmente, contra sus principios de muchacha actual. La independencia de criterio de que dió pruebas cuando se casó con el bello George, a despecho de la pobreza de éste, pudo haberle sugerido otra solución que esa vulgar demanda de divorcio y esa gastada reclamación de daños y perjuicios. ¿Por qué, por ejemplo, no admitió los hechos consumados y alternó dignamente con Mrs. Wandling I en la posesión del Adonis en discordia? Esto habría sido moderno, actual—casi vanguardista, y habría certificado la sinceridad de sus principios. Ahora, su calidad de "jeune fille a la page" ha sido puesta en entredicho, poco menos que desvirtuada por ese retrasado criterio con que ha juzgado el peneño olvidado de George.

Luego, Mrs. Wandling II ha pecado asimismo de inconsecuencia contra su condición de yanqui. Ha tomado las cosas demasiado a la latina y ha desmentido el admirable practicismo de su raza. Su resolución ha complicado las cosas inútilmente. Ahora tendrá que estar en abogados; deberá estar al tanto de la marcha del juicio—posiblemente, no podrá disfrutar con comodidad de sus vacaciones anuales... ¿Y todo habría podido ser tan fácil! Si tenía interés en nasear a George y había una primera propietaria, ¿por qué no haberlo comprado o alquilado? ¿Qué día blos! No se trata de un ridículo asunto de amor. Es rica y para algo ha de servir el dinero....

ANDRES NUNEZOLANO



El instrumento que cultivará el espíritu musical de sus hijos.

EL AEOLIAN

DUO-ART

EL PIANO QUE REPRODUCE EL ARTE DE LOS MAS GRANDES PIANISTAS DE NUESTRA EPOCA ESTA AHORA A SU DISPOSICION POR UN PRECIO INCONCEBIBLE.

EL STROUD

Modelo 600-P. . . . \$975.00

Condiciones de pago de acuerdo con su conveniencia.

El DUO-ART es, además del Piano Reprodutor por excelencia, una PIANOLA del más alto grado de perfeccionamiento, en el que se pueden emplear los Rollos del tipo corriente que usan todos los Pianos Automáticos, a la vez que los expresamente impresionados para este famoso instrumento.

GIRALT

AGFNTES.

O'REILLY NUM. 61.

TELEFONO A-8467.

Automóviles Silenciosos

Los directores del Laboratorio Toxicológico de París y del departamento de automóviles de la policía han realizado una serie de pruebas con un nuevo aparato que, según su inventor, sirve para remover todos los gases venenosos que despiden un automóvil, y elimina el humo y el ruido. Con esto último, sobre todo, se conseguirá en seguida una ventaja práctica para los nervios de los habitantes de las grandes ciudades: éstos aparecerán callados en medio de la mayor circulación, lo cual es mucho, porque sabido es cuánta impresión ejercen en el sistema nervioso los ruidos de las ciudades que gozan de gran tráfico.

El aparato ha sido inventado por Eugene Royer, de Lyon. Hicieron las pruebas a instancias del prefecto de policía, quien daba con ello cumplimiento a un acuerdo del ayuntamiento de París que deseaba utilizar algún invento que purificara el aire de la capital y de otras ciudades francesas. Como las calles de París se encuentran viciadas por la circulación de cuarenta mil automóviles por hora, durante seis horas al día, el público ha demostrado su interés por los experimentos. Debe saberse que esos cuarenta mil automóviles consumen, en seis horas, cien millones de litros de aire, y expulsan cien millones de litros de monóxido de carbono.

Según el inventor, el aparato, que se llama "silenciador-catalizador", convierte completamente el monóxido de carbono en dióxido de carbono. El primero envenena al hombre, porque se combina con la hemoglobina de la sangre, expulsando el oxígeno y matando lentamente al que lo respira.

El dióxido, en cambio, cuando es absorbido por el agua, forma lo que ordinariamente se conoce con el nombre de soda. El dióxido de carbono también se usa por las plantas, que retienen el carbono por la construcción de materias alimenticias, eliminando a su vez el oxígeno. Por esta razón no es dañino y hasta contribuye a purificar el aire cuando hay humedad en la atmósfera o cuando llueve.

Las pruebas se hicieron con un automóvil ordinario, suministrado por la policía, al cual se le colocó el silenciador. Se usaron diferentes clases de nafta y se extrajeron diferentes muestras de los gases expulsados, con el objeto de someterlos al examen del laboratorio. Si los resultados son concluyentes, los funcionarios creen que se impondrá su uso a todos los automóviles.

El inventor Royer declaró que el aparato dependía de la acción física y química. La primera parte del aparato contiene una composición química que quema inmediatamente el gas que se desprende del motor, destruyendo el humo y eliminando el monóxido de carbono. La segunda parte está formada por filtros por los que pasa el dióxido de carbono, eliminando los fragmentos sólidos y dejando escapar solamente un humo parecido al vapor de agua. Añade Royer que el aparato, una vez preparado, no necesita volver a cargarse en mucho tiempo.



LA BUENA MADRE

por

MAURICIO LEVEL

ILUSTRACIONES DE GALINDO

LA anciana señora que fué a abrirme, me recibió con tales muestras de contrariedad que estuve tentado de volverme atrás. Pero era noche cerrada, llovía si Dios tenía qué, y el frío y el cansancio me obligaron a insistir. Para explicarle mi insistencia le dije que pocos meses antes su hijo me había instado con empeño para que fuese a visitarle, que pasando por aquellas cercanías me había desviado voluntariamente de mi camino para ir a verle y que tendría un disgusto si me alejase de allí sin darle un abrazo. En aquel instante una ráfaga de viento casi apagó la luz del farol que levantaba hasta la altura de mi rostro. Abrió la puerta que tenía casi entornada y me hizo pasar a la sala.

—Voy adécirselo a mi hijo—exclamó.

Mientras encendía la lámpara yo observaba su rostro demacrado, sus blancos cabellos, su ojos claros y de extraordinaria dulzura. Me indicó que tomase asiento, salió, y al cabo de un instante volvió a entrar, diciéndome:

—Ahora saldrá mi hijo. Le encontrará usted quizá un poco cambiado y menos locuz de lo que acostumbró; la vida retirada que aquí hacemos ha influido sensiblemente en su carácter. Tiene necesidad de reposo y yo procuro evitarle la menor emoción. Tal vez le parezca a usted extraño su actitud; pero le suplico que no se lo deje adivinar. Por lo demás, el anuncio de su visita le ha causado una verdadera alegría y será una verdadera distracción para sus preocupaciones. Lo único que le ruego es que no haga la menor alusión a...

Se abrió repentinamente una puerta y se presentó mi amigo. Desde el primer momento ví que se había operado en él una gran transformación.

Había encanecido; su rostro antes siempre colorado y sano, se había vuelto amarillento, y no me recibió con la cordialidad que yo esperaba. Sin embargo me preguntó si le haría el favor de cenar con él. Le contesté que mi intención era la de quedarme a pasar allí la noche, si no le ocasionaba con ello alguna molestia.

Me aseguré que por el contrario le satisfacía, y empecé a hablar sin interrupción, con frases precipitadas, preguntándole por mis ocupaciones, dándole cuenta de las suyas, enumerándole las ventajas de vivir en el campo. De pronto emudecí sin saber por qué. Yo aproveché el silencio para reanudar por su mujer. La madre me dirigió una mirada extraña; él palideció ligeramente y como en aquel momento pasábamos al comedor, donde ha-

bía puestos tres cubiertos, se contentó con responderme:

—No está del todo mal. Esta noche no se encuentra bien y no cenará con nosotros.

No quisé insistir. El tampoco añadió una sola palabra al asunto y así acabamos de cenar. Pero cuando después de servir el café se alejó la criada, me dijo:

—Me has preguntado por mi mujer... Bueno, pues has de saber que mi mujer...

Mordió la punta de un cigarro y añadió:

—Mi mujer es una infame. Coma ves, no mudo las palabras. A los tres meses de casados ya empecé a dudar de su fidelidad. A las seis semanas de estar instalados aquí estas dudas se convirtieron en certeza, y la cogí en flagrante delito.

La madre permanecía con los brazos cruzados sin decir palabra y a no ser por el movimiento de los ojos, la hubiese creído dormida.

—Si, querido Juan, un día simulé un viaje-truco antiguo, pero que nunca dejé de dar buen resultado—me presenté de pronto y la encontré en brazos de un hombre. Este tuvo tiempo de saltar por la ventana y ella al verle a salvo, exclamó: "¡Loado sea Dios!" y volviéndose hacia mí, me dijo: "¡Mátame usted!"

Tuve la tentación de hacerlo; pero reflexionando un momento pensé que la muerte era un castigo demasiado blando, pues si Dios concede a los buenos una muerte rápida, a los malos les prepara una larga agonía. Me contuve, pues, y cogiéndola de la mano la llevé a las curvas que hay en esta casa. Escocí la más profunda

puse en ella una cama, una manta y le dije: —Esta será desde hoy su habitación; tendrá usted el tiempo para meditar a sus anchas y para arrepentirse; yo cuidaré de que no le falten a usted los alimentos; en cuanto al agua, aquí tiene usted este cántaro lleno, esta agua no se renovará nunca. Puede usted ahorrarla o beberse la de un trago; eso allá usted.

He cumplido mi palabra. Desde hace veinte días entro regularmente a la misma hora y le llevo algo de comer. Apenas le dirito una mirada; sé que vive porque algo sus pasos, y esto me basta. Creí que las cosas irían más deprisa... ¡Calcula tú, un cántaro que apenas puede contener un par de litros!... Parece ser que para no acabar pronto con esta sombra de vida, ha va bebiendo gota a gota...

(Para a la Pág. 65.)



Los niños lloran por qué les den

CASTORIA

de Fletcher



¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palma-cruti, el elixir paregórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente

preparada para los niños y los niños de cualquier edad.

Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso.

Para evitar imitaciones, fíjese siempre en la firma

Char. H. Fletcher

Un Disparo en la Oscuridad

lo deja Ud. libre de mosquitos toda la noche

ESPOLVOREE Ud. un poco de Black Flag por el aposento antes de acostarse. Así, si entran mosquitos, no lo molestarán.

Black Flag es el más formidable exterminador de sabandijas que se conoce. Contiene un ingrediente vegetal secreto, que determina la muerte instan-

tánea de cuanto insecto invade una casa. Los bicharracos lo aspiran y mueren asfixiados. Black Flag matará a cuanto mosquito mosca haya en una habitación.

Mata también chinches, pulgas, hormigas y polilla. Viene en dos formas: líquido y en polvo, igualmente efectivos. Elija Ud. la que más le convenga.



POLVO Y LIQUIDO

Marca Registrada
(BANDERA NEGRA)



Es el eterno viajero de los caminos agrestes. La vocación pastoril nace desde la infancia vacilante. Lo vemos errar en la niñez, en la juventud, en la vejez. El resignado peregrino educa los sentidos de la acción monótona en la belleza del paisaje y la andanza interminable. No lo seduce el cambio de la vida, el halago de la suerte, ni el tesoro de la tierra. Odia la voluntad del esfuerzo y la ambición de la conquista. La vigilancia permanente de los rebaños y la fraternidad de la naturaleza encarnan todo su destino.

Al amanecer, abandona la choza solariega. La emoción de la mañana lo satura de gozo y esperanza. Visita el rodeo de piedra, libera la grey cautiva e inicia la ruta vagabunda. De norte a sur, de este a oeste, el rumbo lo conduce por valles y montañas. Adelante marchan en desorden las huestes lanaras, dando saltos excéntricos y claros balidos. El pastor la sigue, embriagado por una voluptuosidad espiritual honda y bucólica. Ama la amistad de las testas oblicuas, los perfiles faunescos, la noble compañía del fiel perro ovejero.

Mañana, mediodía y tarde, peregrinan por el río, el llano y la sierra. La tropa menor se recrea a lento paso. En esa obligación cotidiana y perezosa, los pastores pasean el tedio de los días vulgares. La herencia atávica y la contemplación tenaz, los han habituado a la resignación unánime, al fracaso del trabajo, a la honda desventura vital. Nada los preocupa en la existencia nómada: una conformidad mística y feliz les exalta el corazón. Son los héroes de la renuncia magnífica. ¡Oh, los tristes pastores, de cayado rudo y sutil caramillo que alegran de égloga los desiertos caminos del mundo!

PENSAMIENTOS

El dolor para los débiles suele ser una puerta que se cierra, y para los fuertes una puerta que se abre.

Aquellos que te aman hasta la adulación, que es una vileza, te odian hasta la calumnia, que es también otra vileza.

La envidia es una protesta casi siempre justa; hasta cierto punto justa; porque hay injusticia y hay crueldad en llamar a diez mil para elegir a uno solo.

A veces un gran destino está dormido y viene el dolor y le despierta.

ALMAFUERTE.

NUESTRO in can sa bie afán investigador que nos ha llevado siempre allí donde podíamos saborear un instante de emoción, lo mismo que nos ha inducido a visitar, en la calle de Cervantes, la morada donde vivió y murió el Fénix de los Ingenios, el "monstruo de la humanidad", Lope de Vega, ha guiado nuestros pasos hasta la mansión de la calle de Claudio Coello, donde cayó tronchada por el vendaval de la tragedia, la romántica existencia de Gustavo Adolfo Bécquer, el poeta sentimental de las amorosas rimas...

De la misma manera con que contemplábamos la tumba de Cisneros en Alcalá de Henares, arrancábamos una astillita, para elevarla a la categoría de reliquia, de la desvenecijada puerta que cierra, en Argamasilla de Alba, la mazmorra donde estuvo Cervantes y donde escribió la primera parte del inmortal Quijote.

Visitábamos ayer el Panteón de Hombres ilustres de la Basílica de Atocha, donde duermen el último sueño Prim, Sagasta, Canalejas, Dato... Visitábamos ayer las habitaciones de Felipe II, en el Monasterio del Escorial y la Casa del Greco en Toledo... Nuestra visita gira hoy, sin salir de Madrid, al hotelito de estilo árabe de la calle de Hilarión Eslava—la de las niñas desaparecidas—donde, según reza la lápida de su puerta y el friso de azulejos de su tapial cubierto de rosas que costó un obrero, vivió y murió el que supo engendrar a "Fortunata" y a "Jacinta": Benito Pérez Galdós.

Tiene esta humilde mansión un no sé qué maravilloso que atrae como un templo y como un tabernáculo; que hace evocar la figura del Maestro tal y conforme vivió sus últimos años, perdida la vista corporal, abierta más que nunca la mirada del espíritu para concebir sus portentosas creaciones.

Un criado inteligente y servicial, como corresponde al que haya de hacer de canchero en tal morada, nos abre de par en par la puerta del jardínillo y henos ya en un patio lleno de sol que decoran azulejos del también desaparecido don Daniel Zuloaga—el de las apostólicas barbas—y junto a la escalera por donde tantas veces bajó y subió don Benito; con majeza y apostura, en un principio, apoyándose en el barandado de hierro, más tarde, cuando se hallaba ungido



MADRID.—Parque del Retiro. Monumento a Galdós.

LA CASA DE DON BENITO

LA CALLE DE LAS NIÑAS DE SA PA RE CI DAS. — LA SOMBRA DE GALDOS. — LOS PERROS DEL MAESTRO.—IGNACIO ZULOAGA Y ROMERO DE TORRES.— LA CAMARA DE LA MUERTE.

de piedad por el cendal tupido de la ceguera.

Dos perros hermosísimos nos aguardan moviendo la cola en señal de regocijo y amistad, en lo alto de la escalera, a la entrada de la casa. ¿Son los mismos con los que hemos visto retratado a Galdós en diversas ocasiones? Queremos creer que sí. Por si estuviéramos en lo cierto, como hacia él, en una caricia, les pasamos la mano por el lomo.

Y henos ya en la casa que su actual propietario don José Hurtado de Mendoza, sobrino del inmortal novelista, ha convertido en un tabernáculo de arte y de belleza.

Sobre el montante de la primera habitación y en unos talaveranos azulejos, leemos: "Despacho del tío Benito". Penetramos allí seguidamente y evocamos a Galdós trabajando sobre esta misma mesa...

Está el despacho decorado con cariño y con arte. De una de las paredes pende un retrato de mujer que sabemos una de las más preciadas pinturas debidas al arte del pintor de almas, cordobés, Julio Romero de Torres. Es el retrato de la hija de "Machaquito", Rafaelita González, ahijada del Sr. Hurtado de Mendoza, "la alegría de la casa", como la llamaba siempre don Benito.

En el otro lado vemos un retrato del doctor Marañón, el joven sabio, pintado por otro genio de la Raza: Ignacio Zuloaga. Sobre una cómoda, la mascarilla que el don Daniel del mismo apellido, tío del pintor, obtuvo del semblante inanimado de Galdós a los pocos instantes de su muerte. Un poco más lejos el busto que, del Maestro, labró Victorio Macho, el que en todo momento tuvo en Galdós un segundo padre al que correspondió el escultor siempre con cariño de hijo.

Nuestro guía nos invita a recorrer luego las diferentes dependencias del hotelito, en donde transcurrieron los años viejos de uno de los más grandes genios de la Raza; las habitaciones que parecen conservar las huellas de sus pasos y la luz de su espíritu, las que saben de sus infantiles alegrías y de sus ingenuidades; las que saben de sus tristezas y de sus lágrimas, que las hubieron, y bien copiosas por cierto, en los últimos días de la existencia del Maestro.

Bajamos, subimos, salimos, entramos... Van quedando a nuestra espalda los locales vistosos ya y nos detenemos por último, frente a una puerta, en cuyo

(Pas a la Pág. 70.)



Srita
Lolita Saunders.

Una
SONRISA

Que no ha envejecido
en 18 AÑOS

Como ha sucedido a cuantos
usaron este dentífrico, sus dientes
siguen sanos y bellos

SIENDO muy niña, cuando aprendí por primera vez de su madre a limpiarme los dientes, fue un tubo de Crema Dental de Colgate lo que pusieron en sus manos.

Hoy tiene sus dientes en perfecto estado de conservación; Colgate sigue estando en sus manos. Su sonrisa es más radiante que nunca y para usted y para todos se muestra como símbolo claro de la manera en que es posible conservar los dientes sanos y atractivos al correr de los años.

Escoja su dentífrico tomando por base los resultados. Siga el ejemplo de aquellas personas que han mantenido su dentadura sana a través de los años. Adopte para su uso personal el dentífrico más popular entre las personas de dentadura bien conservada.

En todo el mundo, hay millares y millares de hombres y mujeres que empezaron a usar la Crema Dental Colgate hace diez, quince, hasta veinte años, y cuya dentadura se encuentra hoy excepcionalmente sólida y bella.

El agradecimiento de muchas

de estas personas, les ha llevado a escribirnos. Algunas nos envían hasta sus retratos. Cada día el cartero nos trae nuevas cartas que agregan a nuestro archivo ya enorme.

Muchas de estas cartas vienen de personas que llevan de diez años en adelante usando la Crema Dental Colgate. Podríamos llenar las páginas de este periódico con citas tomadas de las mismas, que son un informe sincero, no solicitado, de personas que se sienten orgullosas de la sana enjerea y bella atracción de sus dientes.

Nada hay de misterioso en estos envidiables resultados. Los afortunados que esos dientes poseen nada hicieron que no pueda usted hacer fácilmente. Se limitaron a procurar una inspección periódica de su dentadura por el dentista; y usaron Crema Dental Colgate varias veces al día.

En cuestión tan importante como el cuidado de los dientes no hay guía tan segura como la experiencia probada de otras personas.

Para tener, pues, dientes bellos, dientes que al sonreír representen para usted un atractivo personal, empiece a usar hoy Crema Dental Colgate.

Fetiches y Amuletos Reales

Eduardo VII, de Inglaterra, usaba una pulsera de oro que había pertenecido al infortunado emperador Maximiliano de México; el rey Humberto no salía nunca sin un brazalete de oro macizo. El duque de Sajonia-Coburgo, el de Albany y el archiduque Rodolfo de Austria, llevaban alhajas semejantes.

Entre los rajaes y marajaes de la India se concede gran importancia a los amuletos y fetiches de los faquires. Uno de éstos en tregó una vez al marajá de Gwalior una piedra verdosa que tenía en el centro una mancha que parecía hecha con polvo de oro. Cuando tu destino se ensombrezca—dijo el fakir,—esta mancha lo anunciará poniéndose opaca, pero si no te separas de la piedra conjurarás el peligro.

El marajá no hizo caso de la predicción, pero un día notó, efectivamente, que la mancha dorada no estaba tan brillante.

Atribuyólo a la humedad, pero a los pocos días, sus súbditos, indignados porque había aceptado condiciones del gobierno inglés, se rebelaron contra él y el marajá murió asesinado. Aquel día no llevaba, como de costumbre, la piedra verdosa encerrada en una bolsita de raso.

Su hijo, conocedor de las virtudes de la piedra mágica, siempre la llevaba consigo.

La reina Alejandra de Inglaterra usaba como mascota un trocito de madera que decía era sacado de la Santa Cruz, y su hermana, la ex-emperatriz de Rusia, guardaba preciosamente una amatista manchada de sangre que perteneció a un noble ruso de portado injustamente a Siberia, y que se suicidó allí, no pudiendo soportar la vida de privaciones y sufrimientos.

La casa reinante de Holanda cuenta también con un amuleto: un collar de perlas que perteneció a la esposa de Guillermo el Taciturno, y que, según la tradición, sólo rodeará el cuello de soberanos.

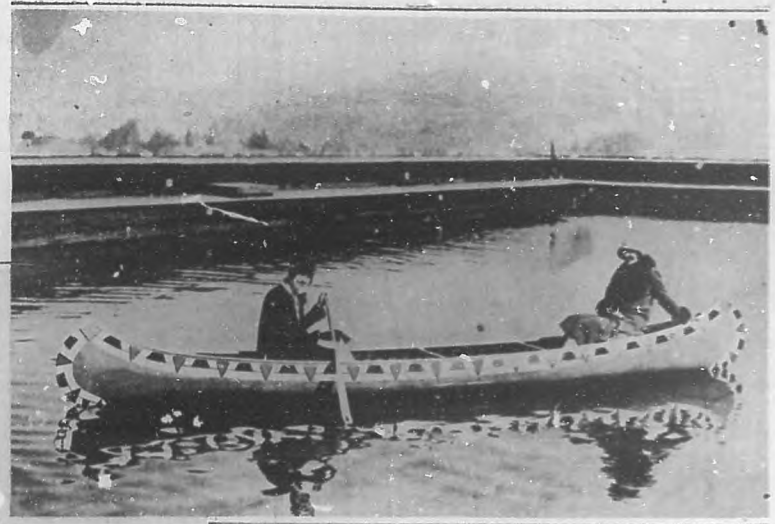
Napoleón III creía firmemente en la virtud como talismán de una carta autógrafa de Napoleón I que siempre llevaba consigo y en la que se leía esta frase: "Espero que Luis Napoleón se hará digno del destino que le aguarda."

El rey Leopoldo de Bélgica, tan conocido por sus galantes aventuras, tenía por costumbre regalar a sus favoritas unos cestitos hechos con una paja especial por los indígenas del Congo belga, y que, según afirmaban, traían suerte. La bailarina Cleo de Merode lo conserva aún preciosamente, y asegura que sus éxitos como mujer y danzarina los debió a ese original talismán.

La emperatriz Josefina era en alto grado supersticiosa y poseía infinidad de fetiches y amuletos que había traído de la Martinica y otros orendados por las campesinas corras.

El collar de uñas de tigre que posee la reina de Noruega y que le fué enviado por un fakir de la India, es considerado por ella como precioso fetiche del que no se separa nunca, adornándose con él hasta en las ceremonias oficiales.

Con Lente de Aumento por Max Repórter

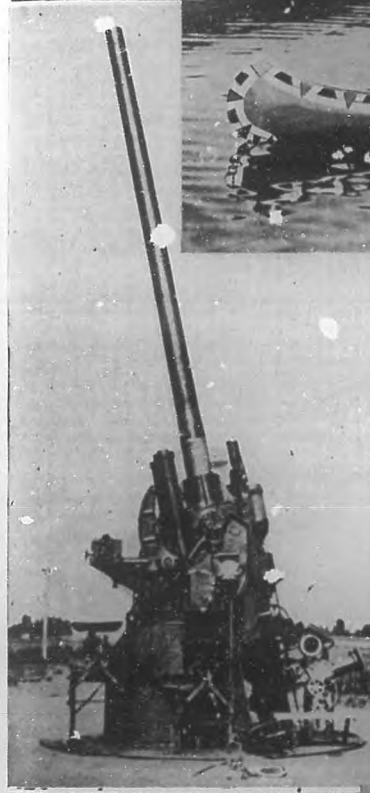


UN LAGO EN UNA AZOTEA

Esto no es un lago. Ya lo decimos en el título, es una azotea, para ¡qué azotea! Como en Los Angeles no se andan por las ramas, han ideado este sistema para probar que cuando llueven no se mojan sus moradas.

Le echaron tres palmas de agua al techo superior de un edificio de diez pisos y esperaron a ver si zumaba. Pero las hijas del ingeniero constructor tuvieron una inspiración... Y agarrando un bote "sherlock" se páseron a remar sobre el techo como si estuvieran en un lago.

Después de una hora salieron diciendo a su padre que realmente estaba su construcción a prueba de agua... pero lo que no supo él es que enfrente estaban sus novios y aprovecharon la oportunidad para citarse con ellos y sonreír al fotógrafo... para que les guardara el secreto.



VAYAN CAÑONES

Uncle Sam está dispuesto a conseguir la paz a toda costa. Y tal vez por ello, pensando en la labor diplomática que el coronel Lindbergh les está haciendo, con su aeroplano, se preparan por si surge algún atrevido que quiera "epatar" su hazaña. Por eso ha inventado un cañón (que es el que se mueve, tra), que tiene una puntería certera y un alcance maravilloso.

Nada menos que alcanza 5000 yardas en tiro vertical y es capaz de darle al sol para pararlo en su carrera. (Gerdón, Galileo.)

Lo que no saben los inventores es que cuando el aeroplano llegue a ser invisible (y lo será) con su célebre cañoncito le tirarán a la luna y a las estrellas y afortunadamente no dejarán de brillar... por, que están fuera de nuestra jurisdicción...



INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

FIJES DEL SEXO DÉBIL

A las mujeres las llaman sexo débil porque los hombres somos unos masticadores. ¿Qué tendrá de débil esta mujer que tras un mero se defiende o aún, ca iban una pistola? No pueden decir que sea en defensa propia, porque para poder defenderse al por mayor, lleva otra pistola en el cinto.

Bien es verdad que esta Srta. es sheriff del condado de "Kath" y está repelida una agresión.

Pero ¿quién nos enseñó a saber si en este momento se le aparecieron una rata ¿qué hasta por muy "sheriff" que sea la Srta. Helen Dolger? Probablemente tiene el arma y sale corriendo.

Sin embargo, esta valiente mujer americana que ha logrado hacerle un gran bien al país, librándolo de ladrones y de otros malhechores.

Colgate Co. Habana.

ANUNCIO DE VADIA



Para las Manos, la Cara y el Baño

Cara, manos y resplande cientos hombros, exquisitos y aterciopelados... gracias a la fragante espuma del Jabón de Tocado Lux. Su delicado aroma y su blanco pan, firme y suave, lo adaptan a todos los usos de aseo. Deja en la piel el mismo efecto sedante que el jabón francés, pero es sorprendentemente menos caro que los jabones de tocador franceses.

MUNRO TRADING COMPANY
APARTADO 2452, HAVANA

LUX Toilet Soap

Los Días Calurosos

debilitan y extenuan el organismo especialmente en las personas entradas en años. Para recuperar las fuerzas se hace imprescindible un tónico reconstituyente. El Extracto Compuesto de Aceite de Hígado de Henry S. Wampole contiene ingredientes reconocidos como insuperables para devolver al cuerpo todo su vigor natural y a la mente su actividad propia.

De venta en las farmacias

La "S" del Sello es el Signo de Seguridad para Su Salud y la de los Suyos. Búsqueda y jamás acepte Substitutos.

The Henry S. Wampole Company
BALTIMORE, MD., E. U. A.



Muerte de Carlota Corday

El proceso no se vió hasta el 17 de julio; a la sazón no se demostraba la impaciencia que luego se hizo de moda cuando los suplicios hubieron acrecentado la sed de sangre humana. Todavía se interrogaba, y la muerte no se adelantaba a las respuestas. El alma de Cornille estaba suspendida de los labios de Carlota, sin que ella lo supiera.

Fourquier Tinville le pregunta qué la indujo a dar muerte a Marat.

—¿Qué odiabais en su persona?

—Sus crímenes.

—¿Creéis por ventura, haber asesinado a todos los Marat?

—Muerto éste, tal vez los otros cobren miedo.

—¿Quién os ha aconsejado?

—Mal se ejecuta lo que uno mismo no ha concebido!

—¿Por qué matasteis a Marat?

—He matado a un hombre para salvar a cien mil.

—¿Tenéis algo que contestar?

—Nada, sino que mi empresa ha sido coronada de un éxito feliz.

Rimad estas palabras y obtendréis un diálogo de los Horacios, Carlota, asimismo, hubiese podido añadir:

—¿Para qué defenderme? Os es conocida la acción; acabáis de oírla.

El auditorio hallábase poseído de una emoción nunca vista en el tribunal revolucionario. Alguien estaba esbozando el retrato de Carlota Corday: ésta se vuelve del lado del pintor con la misma tranquilidad que en un día cualquiera. Su defensor Chauveau Lagarde, atrévase a evidenciar esa "abnegación sublime"; nadie intenta contradecirle. Carlota le da las gracias a la usanza antigua, legándole sus deudas de cárcel, puesto que acababan de ser conflatados todos sus bienes.

Un poco antes de celebrarse el juicio, leyóse su larga carta dirigida a Barbaroux, en la que van tan extrañamente mezcladas las bromas de una joven y el estoicismo de un conspirador de la antigüedad. "Mañana al mediodía habré vivido para hablar el lenguaje del romano". Carlota se despide de su padre e invoca la protección de Tomás Cornille.

Al aparecer Carlota Corday en el chirrión, tan bella, tan impassible, en medio de la población aterrizada, homicidas bravos la acogieron y acompañaron hasta el cadalso. El vehículo marchaba con lentitud.

En tan dilatado trayecto sólo asomó en su rostro la sonrisa que tanta consternación había infundido a sus jueces, siendo a un tiempo la alegría del sacrificio y el desprecio de todo lo que la rodeaba. Sólo que ignorábase si en ese desprecio Carlota también incluía al lejano porvenir. Los ejecutores de la justicia se acercan a ella para atarle los pies; creyóse ultrajada e hizo resistencia. Al saber que aquello constituía parte del suplicio, cedió y se excusó; en los últimos momentos el verdugo a "anca el pañolón que le cubre el pecho, y la ve-güenza asoma al rostro de la víctima. Su cabeza rueda por el cadalso; el ayudante del verdugo la recoge cuando aun no ha perdido la emoción del pudor virginal. Presentáala al pueblo y la abofetea. Prolongado murmullo sale de entre la muchedumbre. EDGAR QUINET.

EN la diáfana blancura matinal, cuando las ventanitas de los pisos altos abren su sonrisa al claror de la calle y las habitaciones de todas las casas van llenándose de pureza y luz, la casa gris, fronteriza a la mía, erecta, monótona, sin una ondulación, sin un bello y gracil pretil, como una envejecida solterona ahita de ricas y tedio, permanece triste, lugubre... siempre cerrada.

Son tres plantas lisas, con sus balcones remisos y varias ventanitas enjutas, raquíticas y pintarrajeadas de un verde desvanecido que contrasta groseramente con el gris sucio de la fachada. ¿Quiénes habitan esa casa? ¿Como son y quienes serán sus moradores?... Aunque no practico el anelado sport vernáculo de otitarte la vida ajena, no por virtud, sino por cuestión de estomago, he insinuado discretas investigaciones con el panadero, el leñero, y claro, solo el bodeguero prodigiosamente todo su técnico conocimiento sobre la vida, costumbres y lacras de los habitantes de la cuadra, se ha limitado a exponerme lo que le sae:

—No conozco a nadie en ese edificio. Mi dependencia suoe pocas veces al último piso y solo ve con frecuencia, las manos temblorosas y sarmientosas de una vieja mento tísica que se recibe las mercancías.

Al principio había sentía curiosidad, mi deseo por saber el misterio de la casa venado, no movía ni misos y casi dos o tres comercios comidantes servían a sus moradores. Pero desde hace una semana, hay nubes musitadas, un anhelado inquietante entre los vecinos por saber y oír hablar de la casa y algunos más dados a las inventivas truculentas y escabrosantes, aseguran haber oído en la noche, ruidos sordos de goznes que arrastraran su peso cansante por los pisos ensosados. No se por que me imagino que esa casona antipática y nosca esta poblada de manos espectros, de trasgos, de tucenacs, en un consorcio confuso e invisible. Al pasar tarde en la noche por su frente, siento un raro malestar que no comprendo, algo como un hecido líquido que me recorre desde la nuca hasta la mitad de la espalda. Con frecuencia se oyen extraños ruidos y desgarradores lamentos que erizan y hacen estremecerse a uno. Ya el barrio comienza a alarmarse y cada uno de los que cruzan por su vera, soslayan una mirada de terror hacia lo sito del edificio. Anoche divisé claramente una luz intensa y roja que se amplicaba desde una habitación y subitamente, como si cuerpos huesudos y detormes, ensayaban una danza grotesca. Conozco sinceramente que senti un gran pavor y acto continuo, un corrientazo me sacudió de pies a cabeza. La madre del capitán Ferrant, de residencia diagonal a la casa encantada, ha sorprendido algunas noches desde el balcón, mientras espera a su hijo, algo como una teoría de blancas tumbas y largos caperucos que iban entrando silenciosos por una puerta oscura que se abría y cerraba pausadamente.

Hoy muy de mañana, mientras esperaba un tranvía, me tope con una convecina. Tiene un nombre dulce, compuesto, como dos notas musicales que saben a curucas, un nombre como para ser pronunciado muy quedo entre besos lentos y silenciosos; se llama María Luisa. De sus ojos verde-oscuras, como hecados de esmeralda, se desprenden centelleos de sutilezas y guiños maliciosos. Son dos pupilas bellamente burlonas. Mientras no muestra la joyante blancura de sus dientes entre la tentacón sanguinea de sus labios, su belleza es fascinadora; ella misma es una promesa y una declaración amorosa. Creo que trabaja de taquígrafa o mecanógrafa en una oficina pública; sí, seguramente en Agricultura. Se levanta temprano; hay que madrugara para poder firmar el libro a tiempo reglamentario y como lógicamente se acostua también temprano, no es raro que se halle poco enterada de lo que ocurre en la barriada. Ella empieza, según me dice, por no creer nada de lo relacionado con los fenómenos psíquicos

CRONICA
VOLANDERA

LA CASA SIN ALMA

y se encuentra bastante preocupada con las cosas de los vivos para darle un lugarcito a los problemas del mundo invisible. Además, me dice perlando una sonrisa a flor de labios:

—Desde que he cambiado de casa, diestro tan sosegada y apacible, que tengo que hacer un verdadero esfuerzo para dejar las sabanas. Ahora vivo muy cerca de usted, casi somos vecinos... fronterizos... e interrogo aun por su nueva morada y ella en minucias y detalles acada por hacerme saber que es precisamente la casa de sus esperanzas su hermosa casa. Al descubrirmento me torno preocupado y silencioso y como se acercara el tranvía, María Luisa con un aire de sutil sonrisa salto al venecio y su cuerpo menudo fue a perderse con el veloz fulgor de "is pupias", en el interior del carro... ¿Casi, la setia joven jugará papel importante en el borruendo y pavoroso cenaculo de los trasgos, sería por ventura en el letargo nocturno cuando su cuerpo de hostia quedara sobre el lecho y su espíritu gozoso de libertad saliera al encuentro de sus aventuras, complace en algun incabio insaciable para su mismo cuerpo...?

María Luisa es un ser raro, que una compleja inconsciencia que casi nunca se despierta. La luz verde de sus ojos distase que despiertan a veces metafísicos sueños. Yo la he sorprendido en un momento de esas crisis melancólicas que he sobrevivencia con mucha frecuencia y entonces he notado que su faz va transfigurándose paulatinamente, hasta adquirir en una rara distación, otro aspecto racial, casi impalpable, muy diferente de su "yo" carnal.

Hay por la tarde un recioso provision de interesantes y pueriles noticias. No debo guero se me acuerdo muy contento, con una sonrisa tan amplia que parecía desarticularse las mandíbulas.

—Ahí, señor; ahora voy a la casa de los muertos; llevo como ve en esta botella un real de cognac corriente para la verja del último piso y dos latas de recite. Y... a propósito, ¿ya se entero de lo de anoche?

Como hiciera un gesto amargo y que el mazo interpretara como intención de saber, comienzo su relato, siempre interrumpiendo su sonrisa de careta japonesa:

—Vera usted; mi pasana que trabaja en el segundo piso, me dijo que la semana desparto usando gritos espantosos y hasta creo que el marido samana. Imagínese que cuando estaban más tranquilos durmiendo, se despertó la mujer y ve en medio de la estancia los carboncillos del espeso benzolado como y como si una boca negra y brillante se erredara en ellos. Hoy muy de mañana aparecieron los M. V. M. pegados en la ventana interior y cerca de la cama, en un rincón, un gato negro que roncaba... Yo se juro que esa casa esta embrujada. Además, se lo dije, pero me guardó el secreto; la muchacha del último piso se fingió anoché con el novio y la madre no casa de horas y maldecir porque creo que hasta le llevo los cuarenta pesos del alquiler de la casa. Le suplico que me guarde el secreto.

Yo me entero, y no precisamente por el bodeguero, que la policía sorprendida a las tres de la madrugada una puerca y reglamentada "tucica" en el segundo piso de la suquería. Justamente en el piso donde, en bastante y pavorosa zarabanda, danzaban las formas huecadas de los fantasmas. He aha como me entero de algunas cosas de la cuadra y de sus convenciones, aunque no practico el anhelado sport vernáculo de hurgar en la vida ajena...

Realmente la casa parece envuelta en un velo invisible de malencia, de hechicería, borra de luz y de aire. Siempre cerrada y en el sopor de una gusambra hmedida, yo creo que es todo lo contrario de lo que el vulgo cree. La pobre casona no es culpable, le falta precisamente espíritu; es una casa sin alma...

OSCAR
LOMBARDO



—Doré, yo le he leído en alguna parte que a una mujer inteligente no es necesario decirse. ¿Es cierto?

LOS detectives la vigilaban siempre. Doré Viazzo hacía tiempo que no ignoraba tan significativo detalle.

Uno de ellos era su doncella y el otro el chofer. Varias docenas de cartas en el transcurso de algunos meses, le fueron abiertas habilidosamente y luego otra vez cerradas y entregadas en perfecto estado.

Esta violación de su correspondencia irritó soñamanera a la "girl": le repugnaba que se metieran con sus intimidades hasta ese punto.

En cuanto arribó el Cacique, su dueño y señor, fue a quejarse a él, reprochándole su poco correcto proceder, y el hombre, sonriendo con su característica expresión de fortaleza, no se lo negó, rehusando por el descubrimiento.

—Usted no necesita vigilarme—le aseguró ella con voz en que se apreciaba el desdén que la embargaba. Yo he aceptado el convenio y lo cumpliré. Me Neil, que ponía un especial cariño en todo cuanto poseía, la miró con admiración. Por la gracia de Dios, era ella su más preciada propiedad, una bella y lozana mujer de esas que hacen buena figura, lo mismo sentada a la derecha de un príncipe real, en cualquier banquete de gala, como a su lado ahora en la mesa de su departamento. Siempre magnífica y deslumbrante.

Cuando él, por aquel entonces mozo de empuje, había abandonado el Oeste para conquistar el pueblo, llegando a ser su principal personaje, no soñaba ni por asomos que tan gentil conquista perdiera lucirse sobre los blandos cojines de su charolado carruaje.

—Doré—contestó él con voz grave y persuasiva:—un hombre serio bastante loco si se expusiera a perder lo mejor de su pertenencia por su propio abandono, sin preocuparse de guardarlo cuando se halle ausente.

—Bien; pero yo no interpreto como de secreta guardia el espionaje que soy objeto. Me resulta insostenible—agregó ella.

—¿Por qué piensa usted así? Recuerde: usted me "veidió" su inseparable compañía a cambio del perfecto confort para su madre y hermano. Fue un regular trato, un convenio afectuoso y conveniente para ambas partes, un arreglo como otro cualquiera. Estos son sus resultados naturales. Ahora que ya no existe su madre y que su hermano se las vale por sí mismo, usted no puede reprocharme porque yo tome mis seguridades para no perder lo que me resta de la familia, que es usted.

Doré estudió a su dueño y señor Me Neil con ovejada tasativa. Alguna vez había cruzado por su pensamiento la posibilidad de amarlo, pero al presente se convencía de su error o, al menos, de que ya era demasiado tarde. Le conocía muy bien, conocía claramente su astuta astucia de activo negociante que todo lo balaceaba según su trabajo y su costo.

—¿Acaso piensa usted, Me Neil que alguien trata de separarme de usted?—preguntóle.

—No veo razón alguna en contrario—repuso el hombre con tranquila entonación.

—¿No? Todo el mundo sabe que os pertenece. Llevo vuestra marca lo mismo que los tocinos y jamones que usted embarca con frecuencia. Nadie ignora que usted es el principal propietario del pueblo, el más acudalado, el Cacique. Por otra parte, no podría separarme de usted aunque lo pretendiera. ¿Cree usted que alguien me desea?

—¿Supone usted que exista hombre tan ciego que no la desee? Por el Santo Senulchro, Doré; usted se olvida de que es la criatura más adorable que ha creado el Cielo.

Hablaba con tan profunda y tierna convicción, con voz tan cálida y humedecida de ternura, como si recitara un artículo de fe; y ella, al contemplarlo, silenciosa, por unos momentos deseó quererle... por unos momentos nada más. Pero su terquedad masculina red

—En que si usted se toma la "molestia" de hacerme vigilar, yo debo darle a sus espías oportunidades para que ganen honradamente sus sueldos.

—El llamado Cacique, ante esta salida, se rió de buena gana. Tenía confianza en el poder de su dinero, en su reconocida listeza, en el viril entusiasmo que desplegaba en todas sus empresas y en la robustez de su físico.

En uno de los más ideales parajes que existen en los Estados Unidos para localizar una hermosa población, extendiéndose un pueblo cualquiera. Pintorescos alrededores y verdes laderas de montañas y un gran lago salino, juntamente con un amplio y magnífico panorama, circundan todo aquel férvido y accidentado valle.

Aquel vecindario era una antigua villa, de estrechas y oscuras callejuelas, de tradicionales hogares y de caserones de la época colonial, plena de amabilidad, propicia para colocolios de enamorados. Abundaba en flores, no faltaban las linternas, las clásicas reuniones, los paseos por el parque, etc.

La negociante en

sultaba excesiva aplicada a la linda muchacha.

—Si usted me ama realmente, libréme de sus espías—apremió ella.

—Muy bien; sea—consintió él. Y prometáme no alquilar otros para sustituirlos.

—No; eso no se lo puedo prometer. Al menos era sincero al dar esta negativa.

—Entonces no despidá a Terence y Katty. Prefero a este par conocido que a otros por conocer. Considerando el salario que usted les pagará, me parece razonable que lo justifiquen. A mí me deben el entrenamiento en el oficio. Y como yo quiero "corresponderle" a usted...

—¿En qué cosa, querida?—
—En que si usted se toma la "molestia" de hacerme vigilar, yo debo darle a sus espías oportunidades para que ganen honradamente sus sueldos.

El llamado Cacique, ante esta salida, se rió de buena gana. Tenía confianza en el poder de su dinero, en su reconocida listeza, en el viril entusiasmo que desplegaba en todas sus empresas y en la robustez de su físico.

En uno de los más ideales parajes que existen en los Estados Unidos para localizar una hermosa población, extendiéndose un pueblo cualquiera. Pintorescos alrededores y verdes laderas de montañas y un gran lago salino, juntamente con un amplio y magnífico panorama, circundan todo aquel férvido y accidentado valle.

Aquel vecindario era una antigua villa, de estrechas y oscuras callejuelas, de tradicionales hogares y de caserones de la época colonial, plena de amabilidad, propicia para colocolios de enamorados. Abundaba en flores, no faltaban las linternas, las clásicas reuniones, los paseos por el parque, etc.

En vez de vigilar esta viviente reliquia tan rica en viejos encantos, los turistas se dirigían con sus modernismos hacia la nueva ciudad del otro lado del lago.

En la estación invernal, cuando la nieve blanquea aquella comarca, algunos osos hambrientos se atreven, a pocos metros de las humeantes cocinas. La tranquilidad del pueblo, carente de ruidos cosmopolitas y de tracciones eléctricas, atraía a las fieras hasta los mismos hogares.

Disfrutando de la belleza de aquella quietud aldeana, Philip Shayne vivía modestamente en el pueblo como instructor de un grupo de jóvenes que estudiaba en el departamento de Historia de la Universidad.

Era alto, delgado, de buena presencia, con profundos y blancos ojos que delataban su origen irlandés. Su expresión viril y apasionada parecía mostrarle descontento de que, en el manso ciera vibrar sus nervios bien templados, transcurrir de su existencia, no se cruzara, haciendo explosiones, algún acontecimiento, aunque fuese trágico, que hiciera escapar sueldo en el ejercicio de su profesión, pero lo suficiente para cubrir sus necesidades de soltero y las de su madre, que vivía con él en una casita fueradelá la ciudad, en un pequeño y pintoresco valle verde y claro como sus tierras nativas.

Una tercera persona insignificante, en el sentido social, habitaba con ellos: la llamada Hi Lo, muchacha mongólica, así bautizada por Philip, que la econ-

tro un día yacente y enferma en una especie de cuneta de la vía, enfermita y resignada a morir allí, en aquel solitario y duro lecho, esperando la muerte con esa resignación hermética propia de las razas orientales.

El hombre, sin titubear, cargó con el débil cuerpo y se lo llevó a su casa; entre él y su madre la cuidaron cariñosamente, y poco a poco la juventud de ella de nuevo recobró sus fueros con rapidez. De este modo sencillo y natural quedó Hi Lo instalada en el hogar, sumisa y agradecida, ayudando a los quehaceres.

Philip se mostraba satisfecho de su noble acción; la madre todo lo hallaba correcto cuando su hijo disponía, y la jovencita sabía corresponder a tan desinteresadas atenciones.

Dentro de esta apacibilidad doméstica, el profesor cultivaba desde algunos años ya, un hábito, un inocente vicio, especie de contrapeso o compensación de su monótono vivir. Una vez al mes, en día fijo, se permitía el lujo de una escapatoria a la cercana ciudad del lago salino para pasarse varias horas en el hotel Utah, el único establecimiento confortable y hasta lujoso donde los viajeros y turistas se detenían en esa heterogénea mezcla de tipos que arrojan los expresos procedentes de las grandes urbes. Aquel ir y venir de personas extrañas con su aire forastero y sus miradas curiosas resultaba un entretenimiento para Philip, que soñaba con otros países y espectáculos. En aquel remedo de feria humana que, merced a los trenes diarios, discurría por el "hall" y demás dependencias del hotel, reflejábanse, siquiera en miniatura, la inquietud afanosa del prójimo, siempre ávido de placeres y ambiciones.

Durante aquella mensual visita al restaurante del edificio observó un grupo de hombres activos y de mujeres vivaces de aspecto ciudadano y desenvuelto. Hablaban con simpática animación, riéndose con frecuencia, y Philip los juzgó artistas de alguna compañía de vodevil próxima a debutar.

Actuando siempre como silencioso y atento observador, tomaba su "cocktail" en un rincón y luego, en el comedor, iba despacio a cenar con parsimonia de caballero que no tiene prisa.

Nunca persona alguna le había dirigido la palabra en aquellas horas de su visita por el hotel; ninguna mujer se dignaba echarle ojada alguna detenida, de esas en que suele reverberar, por unos segundos, cierta simpática atracción. Nunca... hasta el mes de junio.

Aquella noche la atmósfera todavía guardaba el sofoco estival de los rayos del sol. Una luna amarillenta, plena y manchada, alzábase lentamente tras del alto valle. Philip, manejando su pequeño Ford, detúvose en la calle frente al hotel. Su brioso temperamento sentíase afectado por las radiaciones magnéticas que indudablemente se desprenden de la temperatura. Una brisa casi imperceptible y como henchida de emanaciones excitantes—pelen impalpable de la madre naturaleza—conturbaba su organismo, sacudiéndolo con vagos estremecimientos, y su espíritu, embargado por esos cuadros mentales, tan vividos, que nacen y se amplían en los imaginativos, fluctuaba en un plano preternatural, en la mansión paradisiaca que tejen y destején los anhelos.

La negociante en

Admirador sincero y entusiasta del bello sexo, recreábase con frecuencia contemplando hermosos ejemplares femeninos, y allí mismo, en el decorado comedor, no faltaban media docena de preciosidades. Pero la que tenía enfrente—mejor dicho, a su derecha—ofrecía tan particular gracia y era de tan delicadas facciones, que el hombre sufrió una de esas decisivas e instantáneas impresiones que jamás se borran.

—No sé, no la conozco, y sin embargo quiero recordar su figura. Me parece que la he visto retratada en alguna revista.

—Tiene aires de princesa o algo por el estilo; de una gran dama viajando de incógnito.

—Acaso. Parece, por su elegante desenvoltura, como si fuera la duquesa del mundo.

Este diálogo, pescado al vuelo por Philip, le hizo trabajar más a su impresionante imaginación. Regresó a su casita pensativo, soñando, como fiebre periódica, le invadía el ánimo, nuevamente le atormentaba; inflábase, tenso y luminoso, el volumen del bajel de su fantasía, siempre dispuesto a navegar por lo ignoto en busca de audaces descubrimientos emocionales, tal como cualquiera de sus antepasados, los celtas, empujados irremisiblemente por las costas de Europa en son de conquista.

Se acostó vestido, tendido en el sofá, con el cinturón de su pistola sobre una silla (A la Pág. 98.)

Una de estas veces sorprendió en los ojos de ella, al chocar con los suyos, algo de singular y anhelante, y desde entonces no se atrevió a mirarla de nuevo. Pero sin necesidad del movimiento oblicuo la vigilaba, la sentía, "viéndola" coner poco, apenas picando en cada plato, desganada y displicente, como si todo le fuera desagradable, lo que no dejaba de preocupar al "maître d'hotel" bajo cuyo control se verificaba el servicio de los comensales. Era cosa sabida. Cualquiera que se atreva a despreciar las viandas aprobadas por personaje de tal indole, en un establecimiento acreditado, tiene que ser una persona de importancia y de recursos.

Una hora después, ya en el "hall", el profesor observaba que todos los empleados, con la más respetuosa sonrisa, le indicaban a ella el camino hacia los escritorios y luego el pasillo que conducía a los ascensores, señal indudable de que se la distinguía como clientela de consideración.

—¿Quién diablos será esta admirable "girl"?—oyó que un pasajero preguntaba a otro, mientras la aludida penetraba en una de las férreas jaulas



—No me agrada el esquinaje de que soy objeto—exclamó Doré con evidente fastidio.



¡Sí, señor!—Aunque me cueste un poco más prefiero el legítimo DIOXOGEN porque es muy superior a las aguas oxigenadas comunes, las cuales carecen de potencia y están recargadas de impurezas. Además Dioxogen, debido a su extraordinaria pureza no se descompone fácilmente como las aguas oxigenadas comunes.

Para su propia garantía procure siempre el Dioxogen—no correrá peligro.

De venta en las farmacias y droguerías

Dioxogen

1691 Agua oxigenada estable, concentrada y pura



La juventud moderna

Es la tendencia de los tiempos cultivar lo más posible las actividades físicas de la mujer. En los años de su desarrollo, las niñas aumentarán su salud y su hermosura si participan en deportes, y ejercicios al aire libre.

Para las niñas apocadas o delicadas faltas del deseo natural para esas actividades, será conveniente estimular tal deseo con el uso de un producto medicinal tonificante, que como la Emulsión de Scott aumente la nutrición, ayude a producir sangre rica, vivacidad, buenas formas y robustez. Asegúreles el futuro bienestar a sus niñas dándoles ahora la



Emulsión de Scott

Rica en Vitaminas

Verlaine, poeta de hospital

Verlaine fué siempre presentado—escribía Remy de Gourmont,—como un ser de pasión por entero sometido al alcohol y al amor, o más bien, a sus excesos... Pero las pasiones dominadoras dan tregua a sus víctimas, y si Verlaine estaba ebrio con frecuencia y si siempre estaba pronto para sucumbir ante todas las ocasiones, éstas no se presentaban siempre. Tuvo pasos de abstinencia, momentos, algunas veces largos, de rebelión y de lucha contra los dos demonios que lo atormentaban, así como reacciones hacia las ideas religiosas que tenían el poder de pacificarlo un poco, de dar a su imaginación sabor de inocencia, en lo que se complacía hasta la próxima tentación.

No debe olvidarse que su salud lo obligaba a hacer frecuentes estadas en el hospital y que, a falta de buenas intenciones, tuvo largos períodos en que el juicio le fué una virtud necesaria. Se revelaba entonces un Verlaine bonachón, buen camarada, de carácter infantil, jovial, algo burgués, lo que hay que tener en cuenta cuando se estudia su vida atormentada.

Verlaine vivía en el café. Lo rodeaban siempre jovencuelos y literatos primitivos que le admiraban hasta sus vicios.

La conversación del poeta, algunas veces jovial, era generalmente del más raro cinismo. Su bebida predilecta era el ajenjo, que bebía desde su juventud.

Como padecía de cinco a seis enfermedades juntas, iba a golpear con frecuencia las puertas del hospital Broussais, donde pasó buena parte de sus últimos años. Verlaine se volvía allí muy agradable compañero, recuperaba su verdadera naturaleza, sencilla, cordial, muy sociable. Tan excelentemente bien lo trataban, que un día dijo: "Estoy empezando a creer que los poetas han sido criados y puestos en el mundo para vivir en el hospital. Se encuentran en ellos a r. ar. ar. villa y todos los echarían de menos si faltasen de allí."

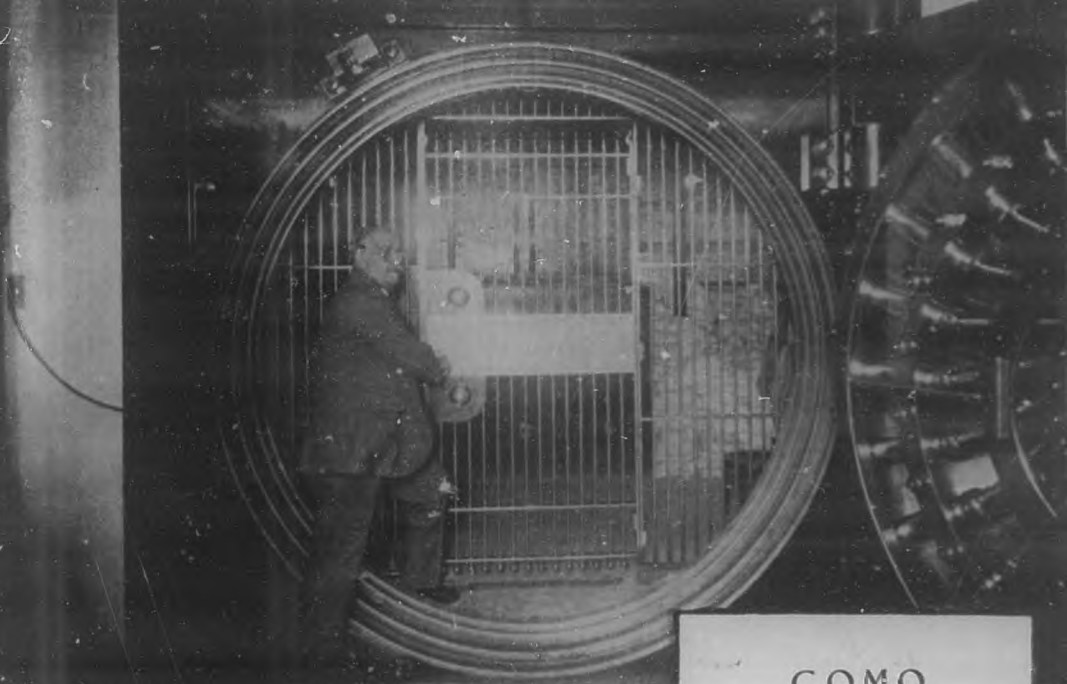
En efecto, Verlaine, más que un poeta de café, como se le supone, fué un poeta de hospital.

Sus últimos años los pasó en una humilde pieza en compañía de una amiga un poco agría que pareció haberlo sujetado cuando ya la renguera no le permitía vagabundear frecuentemente. ¿Cómo pudo Verlaine,—preguntábase Gourmont,— vivir, y vivir con alegría, en aquel vulgar domicilio junto con una mujer más vulgar todavía? ¿Todavía oigo las palabras de Mallarmé a este respecto, cuando bajábamos la calle Saint Jacques, exaltando la hermosa cualidad de idealismo de quien había podido, llevando en su imaginación toda la belleza del mundo, soportar sin sufrir la vulgar fealdad de aquel ambiente!

Veamos la anécdota que cierra el relato de los funerales de Verlaine:

"En la noche que siguió a su sepelio, el brazo de la estatua de la Poesía, del frontis de la Opera, se desprendió junto con la lira que sostenía y fué a caer en el suelo, en el mismo sitio por el que había pasado, en medio de una apoteosis, el despojo mortal de Paul Verlaine.

"Los diarios relataron este accidente en la columna de gacillas, pero los devotos del poeta vieron en ello algo como un símbolo."



FOTOS VALES

El señor Franchi, abriendo las puertas de la Bóveda principal de la Tesorería.

COMO SE GUARDAN LOS DINEROS DE LA NACION

...

POR EL CURIOSO IMPERTINENTE



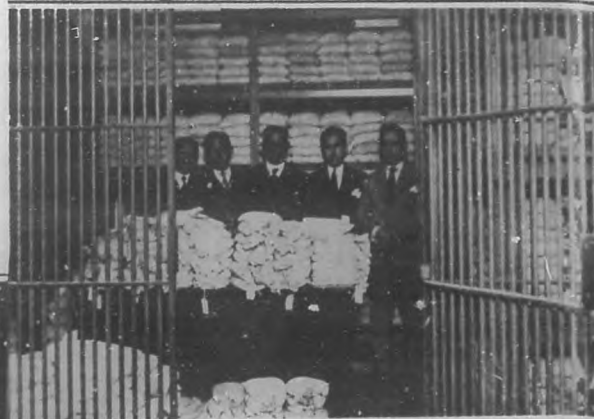
SR. DIEGO FRANCHI Tesorero General de la República.

SR. MANUEL M. SANTOS Sub-Tesorero.

Hasta el mendigo más humilde tiene su participación en el Tesoro.

El dinero y los valores que se guardan en la Tesorería General de la República, pertenecen, no a un individuo o a una corporación particulares, sino a todos y cada uno de los habitantes de la Nación. Hasta el portador más analfabeto por la Suerte, tiene su participación en ese Tesoro y, por consiguiente, el derecho a exigir que el mismo sea guardado y custodiado debidamente, a fin de evitar que sufra menoscabo por la acción del tiempo y los elementos o por obra de ladrones y defraudadores. De ahí la importancia máxima que tiene, entre todos los departamentos del Estado, la Tesorería General de la República, y la

La operación de comprobar el metal acuñado, a cargo del señor Armando Suero Díaz, auxiliado del señor Arcadio Cortázar.



Los señores Franchi (D.), Santos, Gutiérrez de Celis (R.), Herrero y Franchi (R.), en el interior de la bóveda de Depósitos y Fianzas.

billidad, Depositaria y Pagaduría, Depósitos y Fianzas, Asuntos Generales y Efectos Timbrados. Al frente de esos negocios se hallan en la actualidad, respectivamente, los señores Vicente Herranz, Adolfo Gavilán, Marino Caraballo, Rogelio Franchi, Antonio Rodríguez y Joaquín Fernández, quienes cooperan con el Tesorero, señor Diego S. Franchi y el sub-tesorero, Manuel María Santos, a rendir la difícil y penosa misión a ellos encomendada y que de tan vital interés resulta para el desenvolvimiento de la Nación.

Nos parece llegado el momento de consignar aquí nuestro agradecimiento hacia los señores Franchi y Santos, por sus atenciones para con nosotros la mañana que visitamos la Tesorería, y por su cortés empeño en brindarnos cuantos datos y facilidades creyeron necesarios para el éxito de nuestra labor informativa.

Una trinchera de oro y plata.

Cuando la Secretaría de Hacienda se trasladó al edificio que ocupara, en otro tiempo, el Banco Nacional, a la Tesorería se destinaron los locales situados en los sótanos y la planta baja y con ellos, las bóvedas que pertenecieron a aquella institución bancaria.

La Bóveda principal es amplia y está construida a prueba de fuego y ladrones. Su puerta exterior pesa 14 toneladas y posee un complicado mecanismo, que sólo funciona para abrirla, en virtud de la combinación que obra en poder del Tesorero. Esa puerta posee, además, un reloj, el que si se pone a determinada hora, anula la anterior combinación, pues sólo al llegar esa hora puede abrirse dicha puerta. La per-

Grupo de las empleadas de la Tesorería.



responsabilidad inmensa que pesa sobre sus jefes y empleados. El mejor o peor funcionamiento de la Tesorería puede influir en el desenvolvimiento económico de la Nación y ese funcionamiento depende, como es de suponer del comportamiento moral y de la capacidad intelectual de los empleados a él adscriptos. Las funciones, pues, que realiza la Tesorería son tan importantes y las labores que sus empleados llevan a cabo, tan delicadas, que es conveniente que el público las conozca para que pueda apreciarlas justamente.

La organización de la Tesorería General.

Aunque la Tesorería depende de la Secretaría de Hacienda, goza por la importancia y especialidad de las funciones que realiza, de cierta autonomía. El jefe de tan importante departamento recibe la denominación de Tesorero General de la República, existiendo, asimismo, el cargo de sub-tesorero, el que tiene anexo el de Cajero principal.

La Tesorería, consta de seis negociados: de Caja, Conta-

Los empleados del Departamento reunidos en uno de los principales salones del mismo.



Interior del Departamento de Efectos Timbrados. Junto a las cajas de sellos aparece el Jefe de ese Departamento señor Joaquín Fernández.

ta interior de la bóveda es mucho más ligera y su mecanismo, para abrirla, menos complicado. En el interior de la Bóveda, todo está perfectamente ordenado. A la derecha, se guardan los sacos que contienen las monedas de oro nacional, y a la izquierda, los que contienen las de plata. Hacia el centro, aparecen las cajas de acero donde se deposita el papel moneda, las que lo hacen estar doblemente resguardado. Los sacos de monedas de oro y plata, apilados hasta bastante altura, a lo largo de las paredes de la Bóveda, dan a ésta el aspecto de una trinchera de aquellas que aliados y alemanes utilizaron cuando la Gran Guerra y en cuya construcción y mantenimiento se invertía tanto o más dinero que el que guarda hoy la Bóveda de nuestra Tesorería.

—Esos sacos que usted ve apilados en el suelo—nos informa amablemente el señor Franchi—están ahí provisionalmente, pues son los que contienen la moneda traccionaria norteamericana, que por disposición de nuestro Gobierno será embarcada en breve para ser canjeada por billetes.

Tanto en la Bóveda principal, como en las secundarias se depositan los fondos que el Negociado de Caja recibe procedentes de las recaudaciones de las Aduanas y oficinas de Rentas o que son remitidos por los Pagadores oficiales y los Tesoreros Provinciales y Municipales, ya directamente, o por medio de Certificados postales, los que alcanzaron el año anterior, la cifra de 55,255. En las cajas auxiliares de que también dispone la Tesorería se dejan exclusivamente aquellas cantidades necesarias para responder al pago de los

El señor Domingo Aragón, verificando un asiento en el Libro de Rentas de la República.



cheques enviados por los Oficiales Pagadores. Las siguientes cifras demuestran la intensa labor que rinde el Departamento de Caja: el ingreso anual fluctúa alrededor de 112,000,000 de pesos, los pagos alcanzan a 110 millones y el movimiento de la Bóveda es de unos 45 millones.

Las mesas comprobadoras de metal acuñado.

Las personas que transitan por la calle de Cuba se detienen a veces ante uno de los tragaluces de los sótanos de la Tesorería, para contemplar el espectáculo de unos individuos dedicados afanosamente a la labor de vaciar sacos de monedas sobre una mesa, las que después de ser extendidas sobre un

El sub-tesorero, señor Santos y el Jefe del Departamento de Caja, señor Vicente Herranz, efectuando una inspección en una de las bóvedas auxiliares.



blero, vuelven a ser vaciadas en otro saco. Estas mesas se utilizan en la Tesorería para comprobar el metal acuñado y son idénticas a las que están en uso en la Casa de la Moneda de Filadelfia. Para cada moneda tienen un tablero dividido en pequeños cuadros en los que sólo cabe una pieza de la misma clase. Las monedas se extienden sobre el tablero y después de comprobarse por un procedimiento sencillo, que consiste en sacar una de los bordes del tablero, que no hay falta ni sobra de moneda ni se ha desvirtuado ninguna de otra clase, se vierte el contenido en otro saco, al que después de pesado se le da ingreso en las bóvedas. Las monedas de nickel se envasan en sacos por valor de \$200, las de plata en sacos por valor de \$500 y las de oro en sacos por valor de \$5,000. La operación de comprobar el metal acuñado está a cargo del Sr. Armando Suero Díaz, quien tiene como auxiliar al señor Arcadio Cortázar.

El Negociado de Contabilidad. Otro de los departamentos importantes de la Tesorería. (Pasa a la Pág. 54.)

Una parte de la guardia militar que custodia la Tesorería.

LOS PEQUEÑOS DEFECTOS

No hay que descuidar los pequeños defectos. No existe enemigo tan pequeño que a la larga no pueda dañar. No son los elefantes los que destruyen las cosechas arruinando a los agricultores en los campos de la Beauce; son los grillos y saltamontes cuando los trigos están en flor, y los gorgojos y demás insectos imperceptibles, cuando maduraron.

Los pequeños defectos están presentes cada día. Los grandes son como las aerolitos, que no caen a la tierra más que a largos intervalos. Además, un pequeño defecto es siempre el comienzo de uno mayor; los vicios mismos, hijos son de los pequeños defectos. Nada crece y se agranda más rápidamente que un pequeño defecto; nada se multiplica más prontamente.

Un pequeño punto negro sobre un diente no es nada; pero, no lo atendáis; pronto todo el diente estará enfermo, y una vez enfermo el diente, si no lo arrancáis, los de sus lados también enfermarán, y después de ellos los otros, y así todos hasta que toda la boca haya enfermado.

La vanidad pasa por ser un pequeño defecto; ninguno menos pequeño, porque ella miente el día entero.

Cuando cometéis una falta, ¿quién es que en vez de confesarla la niega? Ella. Cuando alguien procede mejor que vosotros, ¿quién es que rehúsa confesar inferioridad y reconocer la aiena superioridad? Ella, siempre ella.

La mentira, entonces, hija es de la vanidad, y en línea directa; desgraciadamente, no es su único hijo. Sé de otros dos hijos suyos, peor el uno que el otro: los celos y la envidia, de donde nace fatalmente el odio, padre, a su turno, de tantos crímenes. ¿Qué os parece ahora de vuestro pequeño defecto y su hermosa progenie?...

El grave peligro del pequeño defecto está, precisamente, en esa levedad que le da cierto aire de inocencia: las gentes sólo lo consideran al pasar e inconscientemente lo clasifican en el número de los defectos amables. Si se pusieran a considerarlos sensatamente, pronto cambiarían de opinión y se apartarían de ellos igual que de la peste.

Hetzl Stahl.



¡COCEMOS!



Las alas de la Dicha son más veloces que las mismas alas del viento. Estas felices horas del Carnaval pasarán rápidas como segundos para no volver nunca. Por eso mientras duren, hay que gozar intensamente; hay que olvidarse de todas las penas; hay que unirse al alegre torbellino que ríe y canta; hay que saborear con entusiasmo el deleite del baile, la chispeante locura del vino, el encanto arrebatador de la música. Naturalmente, a ninguna parte debe ir Ud sin llevar consigo un tubo de

CAFIASPIRINA

Si un dolor de cabeza, o de muelas, o de cualquiera otra clase, lo asalta repentinamente, o si experimenta el malestar que sigue a la extremada tensión nerviosa, a las trasnochadas y a los excesos alcohólicos, tómese dos tabletas. A los pocos momentos estará completamente aliviado y volverá a sentirse alegre y dispuesto a seguir gozando. La Cafiaspirina

NUNCA AFECTA EL CORAZON

Se vende en tubos de veinte tabletas y "Sobres Rojos Bayer" de una dosis. ¡Fíjese siempre en la Cruz Bayer!



TUS

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREÚ
De venta en todas las Farmacias

TUS

Los que tengan **ASMA** o sofocación usen los **Cigarrillos antiasmáticos** y los **Papeles azoados** del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.

DOCEMILA

Actualidades

DOCEMILA



HONRANDO LA MEMORIA DE LAS VICTIMAS DEL "MAINE"

Ante el monumento erigido, allí a la entrada del Vedado, para honrar la memoria de las víctimas de la catástrofe del acorazado "Maine", se efectuaron el miércoles varios actos de carácter conmemorativo que resultaron muy solemnes y concurridos. En los momentos en que el honorable señor Presidente de la República leía su discurso, desde la tribuna colocada frente al Monumento, fué tomada la instantánea que en esta página ofrecemos a los lectores.

FOTO VALES



EN HONOR DE
LINDBERGH

La simbólica ceremonia de entregar al coronel Lindbergh, la llave de la Ciudad, constituyó una nota simpática y brillante, que llevó al Parque Central, numerosísima concurrencia. En esta plana ofrecemos dos aspectos del acto y una reproducción fotográfica de la llave mencionada.

FOTOS VALES



EN EL "MIRAMAR
YACHT CLUB"

Tres aspectos, muy sugestivos, de la fiesta ofrecida el sábado último en honor de la Directiva de la sociedad "Miramar Yacht Club", que preside el joven alcalde habanero, Dr. Miguel Mariano Gómez.

FOTOS VALES





Un grupo de las cantantes que tomaron parte en el Festival de Música Criolla, celebrado el sábado último en honor de los delegados a la VI Conferencia, en el teatro "Nacional".

FOTOS VALES

El general Machado, el Gobernador Ruiz, el Alcalde de la Habana y otras personalidades que asistieron al Festival de Música Criolla celebrado en el teatro "Nacional".



El Secretario de Instrucción Pública, general Alemán y el Sr. Desiderio Ferreira, director de la Academia de "Cultura Física, con un grupo de invitados y alumnas de la mencionada Academia, durante la fiesta que allí se efectuó, días pasados.



El miércoles de la presente semana, se conmemoró en la Habana, el hundimiento del "Maine", el histórico acontecimiento eficazmente relacionado con los hechos de nuestra Independencia. He aquí fotografiados los aspectos principales de la importante ceremonia.

FOTOS VALES





EN EL "COUNTRY CLUB"

He aquí distintos aspectos de la fiesta denominada "Baile Rojo", que se efectuó recientemente en los salones del "Country Club", y que constituyó una nota de gran originalidad y lucimiento, que fué muy del agrado de los concurrentes.

FOTOS VALES



LAS CEREMONIAS EN HONOR DE LINDBERGH

En la reciente visita del coronel Charles Lindbergh a nuestra ciudad, diversos actos fueron celebrados en honor del gran aviador. Aparecen en esta página, algunos aspectos de los festejos oficiales y particulares donde se le manifestó al genial héroe del espacio, una viva simpatía y el legítimo reconocimiento de su gloria única.

FOTOS VALES





El general Machado y el coronel Lindbergh, momentos después de terminar el vuelo que el Primer Magistrado de la Nación realizó en un aparato pilotado por el gran aviador norteamericano.



Los delegados de México, Colombia, Ecuador y Costa Rica, a la VI Conferencia, durante la visita que acompañados del Secretario de Estado, y los doctores Sánchez de Bustamante, Agüero y Carbonell, realizaron a la "Unión de Fabricantes de Tabacos."

FOTOS VALES



El Secretario y Subsecretario de Comunicaciones, el senador Martínez Moles, el representante Pastor del Río, el Director de Telégrafos y los señores Agustín Acosta y Liberato López Fundora, que presidieron la fiesta ofrecida, días pasados, por la Sociedad Deportiva de Comunicaciones, con motivo del develamiento de un retrato del Ing. Rafael Sánchez Aballí, que ha sido colocado en el salón principal de la Sociedad.

Rostros y Disfraces



En las carrozas triunfales, en los autos engalanados, refulgen los astros de las pupilas y entreabren las sonrisas femeniles las corolas tentadoras de los labios. Y la alegría infantil canta un himno de riente ingenuidad. Carnaval... Carnaval...

FOTOS VALES



CRONICAS
DE PARIS

LA GRISETA

De todas las mujeres encantadoras que han hecho, a través de los siglos, la sonrisa de París, la griseta es la más parisienne de todas; no podemos evocar su nombre sin emocionarnos. Es una de las raras mujeres que han tenido sus estatuas en la capital.

Es que la griseta ha ocupado un lugar muy importante en la vida de los estudiantes de la feliz época romántica, cuyo centenario festejamos en este momento. Y de este ser exquisito, ligero y sentimental, encontramos el gracioso recuerdo en una suntuosa obra de Paul Jarry: "Estudiantes y grisetas románticas", ornada de litografías contemporáneas de sus héroes. Estas imágenes y el texto que las acompañan resucitan ante nuestros ojos la griseta de 1830. Ya se llame Mimi, Museta o Marieta, ella habita una oscura buhardilla, teniendo por todo ornamento algunas flores que riega cuidadosamente cada noche, al volver del taller de leñería donde trabaja todo el día por un escaso salario. En la buhardilla, vive también uno de esos locos estudiantes en Derecho o en Medicina, que con sus largos cabellos rubios y con el collar de su barba ha sabido conquistar el corazón de la muchacha. Muy sencillamente—pues el estudiante no es más rico que la griseta—ella comparte con él su vida, le da su corazón y todo su pequeño ser frágil. Por la noche van, ricos con el tesoro de su juventud, a bañar a Montparnasse, o bien van a dar una vuelta vertiginosa de montañas rusas o pasan su "soirée" en el teatro oyendo algún vodevil fácil o algún terrible melodrama que tortura el corazón de la bella... ¿Pero qué importa la pobreza de esta literatura?

¡Viva el melodrama con el que Margot ha llorado!

Los domingos, la pareja va a dar un paseo en asno hasta Montmorency, y más de una vez sucede que la griseta, que se ha puesto su lindo gorro, lo lanza por encima de los muelles.

Ése gracioso sombrero de paja, adornado de rosadas cintas, que armoniza tan bien con el fino chal del mismo color, es toda la gracia y la frescura de la jorencita: Mimi Pinsón, usted lo sabe...

Mimi Pinsón es una rubia,

Una rubia que conocemos...

Y cuando el lunes por la mañana, Mimi Pinsón, muy emocionada, arregla su gorro algo estropeado por tantos besos, es todo su domingo pleno de júbilo, de amor y de juventud lo que tiene en su mano ligera. ¡Oh, el lunes! ¡Qué triste día! La escarcela está casi vacía, será necesario contentarse, pues, con una comida muy pobre. Pero Mimi Pinsón sabe

siempre conservar su sonrisa, y lanza esta "houtade" a su estudiante bien amado. "Has hecho bien poniendo en tu código que los padres deben alimentar a sus hijos; si

no fuera por eso, muchos lunes nos quedaríamos sin comer". Después, un beso hace olvidar la angustia de esta pobre comida donde, como decía Murger, "la más franca cordialité" sustituye al caviar". Y para recomenzar la fiestecita cam, entre el próximo domingo, para embriagarse aún de sol y del perfume de las flores, los dos economizan algo, restringiendo él sus costos de tabaco, y ella sus golosinas. Y el estudiante, inventando alguna historia, sableará amablemente la vieja madre que habita en provincia.

Más tarde, cuando sea un severo magistrado, metido en un gran cuello, perdido en alguna lejana subprefectura donde toda fantasía es abolida, nuestro estudiante pensará, entre dos tristes sentencias, en su tiempo joven, en que su sueño era, como decía Gautier, "poner el planeta al revés". Evocará la Facultad ruidosa, tan animada, los amigos, los cafés donde bebían y donde fumaban pipas gigantes, las manifestaciones turbulentas, las barricadas de 1830, sobre las cuales brotaron alegremente y bravamente sus fogonazos por la Libertad, el baile de la Chaumière y el humilde cuarto donde descansaban tranquilamente viejos mamotretos de derecho jamás abiertos. Y sobre todo este pasado encantador y muerto, el señor presidente del Tribunal, rodeado de una familia rígida y de amigos oficiales, verá posarse un rayo de sol: la sonrisa de la griseta que lo amó tiernamente durante seis meses. Entonces como el buen Béranger, cantará muy bajito, para él solo:

Yo tenía veinte años y una loca querida,
amigos francos y el amor de las canciones,
retaba al mundo y a los tontos y a los sabios;
sin porvenir, rico con mi primavera,
listo y alegre subía mis seis pisos.
¡En un desván que bien se está a los veinte años!"

...Pero todo esto murió. Ya no le queda al antiguo estudiante parisense más que una vida triste, una casa fría y severa, una mujer con quien se casó por orden de sus padres y algunos hijos con los cuales se mostrará indulgente cuando se separen un poco de la moral burguesa, en recuerdo del bulevar Saint-Michel.

Pero a nosotros, generación sacrificada, que hemos conocido este barrio latino, este "país latino" tan querido de Murger, sin la alegría y sin la luz de otros tiempos, ¿quién nos devolverá la griseta, su gentil sonrisa y su amor?

GEORGES MONGREDIEN



COMPITIEN-

DO en rango con las maravillas modernas del mundo está Hollywood. Anualmente miles de turistas de todas partes del mundo, obtienen permiso para visitar los terrenos de las compañías cinematográficas. Entre estos visitantes se encuentran nobles banqueros, gente famosa de todas clases, y hordas de turistas de la variedad que puede encontrarse en cualquier puerto o punto histórico del mundo, incluyendo, desde luego, la Habana.

En los estudios cinematográficos, sin embargo, se ha creado un nuevo problema. A la Torre de Eiffel no le importa que miles de personas se paren a contemplar su inmensa altura; a

HOLLYWOOD

POR

JOHN GILBERT

los reyes enterrados en El Escorial, no les perturbaban los homenajes de miles de visitantes; pero los artistas del cine

en Hollywood están trabajando, y aquí está el problema que hay que resolver.

A cada uno de nosotros nos es muy agradable recibir visitas de amigos, pero por más amigos que sean el trabajo es primero. Es verdad que a muchos de los artistas,

Douglas Fairbanks, por ejemplo, les gusta trabajar delante de tropeles de visitantes. A mí no. Yo no puedo hacer nada cuando siento unos ojos curiosos sobre mí. Les guías, por lo tanto, no se acercan por los terrenos donde yo estoy trabajando.

No puedo soportar ojos curiosos espionando mis ac-

CHARLA CON JESUS TORDESILLAS



—¿DONDE está ese hombre?—chillé como en una tragedia, empujándome sobre varios cachivaches de la utilería del "Regina".

"Ese hombre", que era Jesús Tordesillas —sacó la cabeza por un camerino, y contestó:

—Aquí, querido, aquí. Entra.

Desde su partida hacia Méjico, nuestro grande afecto no había tenido esa hora propicia que permite, sin apurillos ni inquietudes, volcar calmadamente el saco de las impresiones. Yo conté pocas cosas, porque ardía en curiosidad por saber las de Tordesillas. Así fué que, ya sentados junto a la mesa del apuntador de ensayos, con la escena desnuda de telones, lo acribillé a preguntas.

Al notar lo alegre, optimista, pregunté al formidable actor cosas de teatro, de su empresa.

—Esta temporada en el "Regina"— me dice—la trabaré con ese empeño que uno pone en la labor que realiza con cariño. Quiero, antes de regresar a Madrid, dejar en la Habana la impresión definitiva de mis facultades, cualesquiera que estas sean. Tú sabes —continué,—que la dificultad de hallar un teatro a propósito para comedia, ha impedido que me localizara en buenas condiciones. Nuestra temporada en "Payret", por ejemplo, fué demasiado corta, y, por compromisos del propietario del teatro, contraídos con anterioridad, tuvimos que dejarlo cuando ya el público acudía al espectáculo con entusiasmo.

Mientras da vueltas mil con la cucharilla a las frutas de un refresco que nos había servido el café cercano, Jesús Tordesillas me cuenta cosas de gran interés para ustedes, lectores amantes del teatro. Ha organizado una compañía de veintiocho actores, gente buena en todo sentido. Jesús, que tiene del teatro técnicamente un conocimiento admirable, no quiere dar al público de la Habana, el espectáculo lamentable de esas compañías en las cuales brillan una o dos estrellas, mientras las otras son figuras sí: relieve, que sólo sirven como contraste, para destacar el mérito de los primeros artistas.

Además, Tordesillas ha querido dar nueva orientación a su empresa, de modo que no sea determinado actor o actriz quien haga el papel central de las obras, sino que haya una

primera actriz o un primer actor "que encaje" en el papel por razones de temperamento, de aspecto físico, de facultades en general. Con ello ganará el público. Claro que es costoso; pero a Tordesillas el aspecto artístico de esta temporada le interesa más que el económico.

—¿Y aquellos deliciosos finales de fiesta que hacías en "Payret"?

—No los he olvidado. Los organizo en mejor forma, con más elementos. "La Maravilla" y "La Tirana", que gustan tanto, siguen con nosotros, y, además, Emilia Benito actúa también. ¡Ah, los finales de fiesta son ahora en grande! Tenemos el "Trío Ibérico", la soprano cubana María Adams, el violinista Palou.

—Y María Herrero, ¿no toma parte en "fin de fiesta"?

—Sí, querido, y con algo muy nuevo, muy bello y muy cubano. Escenificaciones de las obras de Lecuona: canciones, vals, cosas ligeritas... Llevan decoraciones especiales, pequeños "esqueches" de mucha visualidad. Entre esas cosas nuevas, tendremos también, en días señalados, exhibiciones de trajes. Serán tardes muy agradables para las mujeres, que tanto aquí se interesan por el teatro.

—En cuanto a obras.

—En cuanto a obras. —me dice Tordesillas —no quiero exclusividades. Todos los géneros serán utilizados, pues la compañía está preparada para ello. Tengo la seguridad de que el público de la Habana desea no sólo la astracana, sino el verdadero sainete, la alta y fina comedia, el drama. En fin, toda la gama del arte teatral. Además, voy a poner algunas obras de autores cubanos y mexicanos, obras de selección que ya tengo en estudio.

¿Qué más?

Nada más por mi parte. Fui a abrazar a Jesús Tordesillas, a saludar a María Herrero, a charlar con ellos sencillamente, y no a someter a Jesús a las torturas de una entrevista. Luego, y en la calle, las necesidades del oficio y el entusiasmo que rebri



María Herrero, actriz de la compañía de Tordesillas, que está actuando en el teatro "Regina".

caba en mi alma por las esperanzas del gran actor amigo, me hicieron llevar a las cuartillas esta síntesis de nuestra conversación...

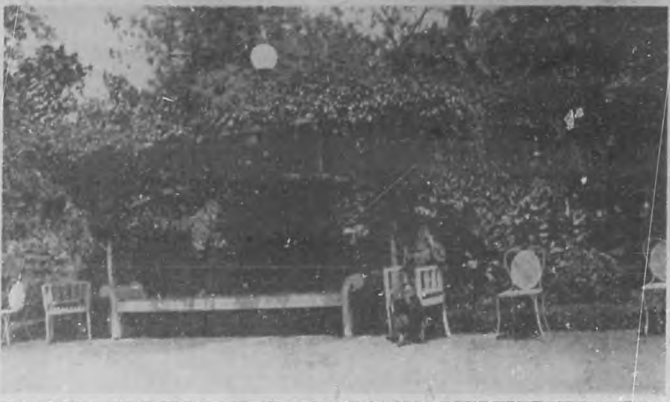


LA POESIA CAMPESTRE

ENVUELTOS en el peplo transparente de la apacibilidad inicial de la tarde, los campos cubanos despliegan su rústica fascinación. Los árboles cantan un himno de recogimiento, las sabanas se adormecen, el río retarda su viaje hacia los bosques vecinos... Los bobios refugian sus techumbres tristes en el silencio, las vacas pacen y los bueyes lanzan sus bramidos misteriosos hacia el horizonte. Una tenue melancolía de égloga aletea sobre toda la campiña. Y el rústico escenaric, con su salvaje y solitaria belleza, hace estremecer todo el sano primitivismo de las almas que saben sentir la salvaje poesía campestre. Más tarde, viniendo de más allá del cortinaje lejano de las montañas, la noche, como un enigma negro, circundará todas las cosas. Y la paz y la sombra se entrometarán sobre los campos tristes, para incubar la vida y la alegría que aparecerán con la aurora.

FOTO "AMERICAN PHOTO COMPANY"

P A R Q U E S SURAMERICANOS



Arriba: La casa suiza, a orillas del Lago.—Al centro: Un bello rincón de la Rosaleda.—Abajo: Una parte del Lago; al fondo el Bosque de eucaliptus.

¡PALERMO! Mágica palabra ante cuyo recuerdo la clorofila vegetal, con toda su gama de matices, desfila ante nuestra retina, absorta contempladora de las maravillas de la floricultura.

En contra de la opinión sustentada por el inmortal Manco de Lepanto, cuando expresó que nunca segundas partes fueron buenas, Mr. Forestier, el taumaturgo del Bosque de Bolonia, se superó en la idea y en la ornamentación, cuando hizo realidad el milagro de Palermo.

Los fabulosos jardines colgantes de Babilonia, obra citada como una de las siete maravillas pretéritas del mundo; el suntuoso Prater, de Viena; la Avenida de los Tilos, en Berlín; el poético Parque Cousiño, sembrado de líricos cipreses y olorosos pinos, con sus rumorosos arroyuelos, y el legendario Cerro de Santa Lucía, escarpado y florido, en Santiago de Chile, nos ofrecen una pálida imagen de este Bosque de eucaliptus argentino, con la Rosaleda, oasis multicolor y de fragancia enervante. Pérez Lugín, en "Currito de la Cruz", loa las bellezas de los jardines sevillanos, los más artísticos, según su docto parecer. En verdad: son concepciones de almas unidas por el Arte, de la propia manera que los floricultores holandeses nos hechizan con sus canteros cubiertos de infinitas variedades de tulipanes; y los japoneses prenden en nosotros la sorpresa con los árboles enanos y los crisantemos gigantes.

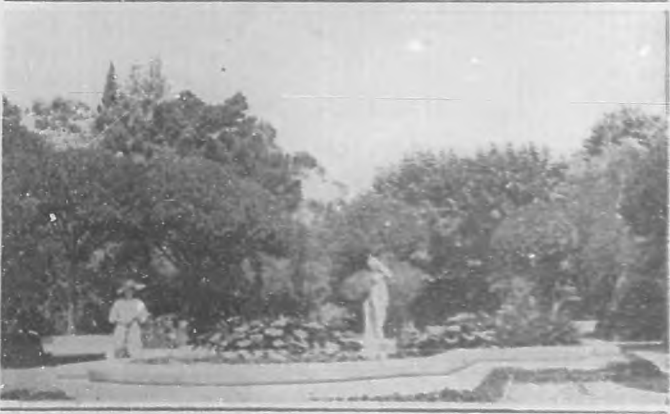
Pero en los extensos campos de Palermo se sintetizan todos los detalles que el botánico, con estudios pacientes, abonos e injertos, ha logrado de la tierra; y lo que la Naturaleza, cual voluptuosa que se recrea en la contemplación de sus encantos, derramó en estos deliciosos rincónes privilegiados que tan cerca nos hacen sentir del Supremo Creador. El área de este parque es vastísima: propiamente co-

ntinúa en la plaza de Garibaldi ocupando el Jardín Botánico y el Zoológico la sección derecha. A la izquierda, se asienta la Exposición Rural, donde cada año se exhiben extraordinarios ejemplares de la fauna del país. Al fondo se extiende el Bosque, con amplias avenidas, por donde transitan en las mañanas primaverales jinetes y amazonas en briosos corceles.

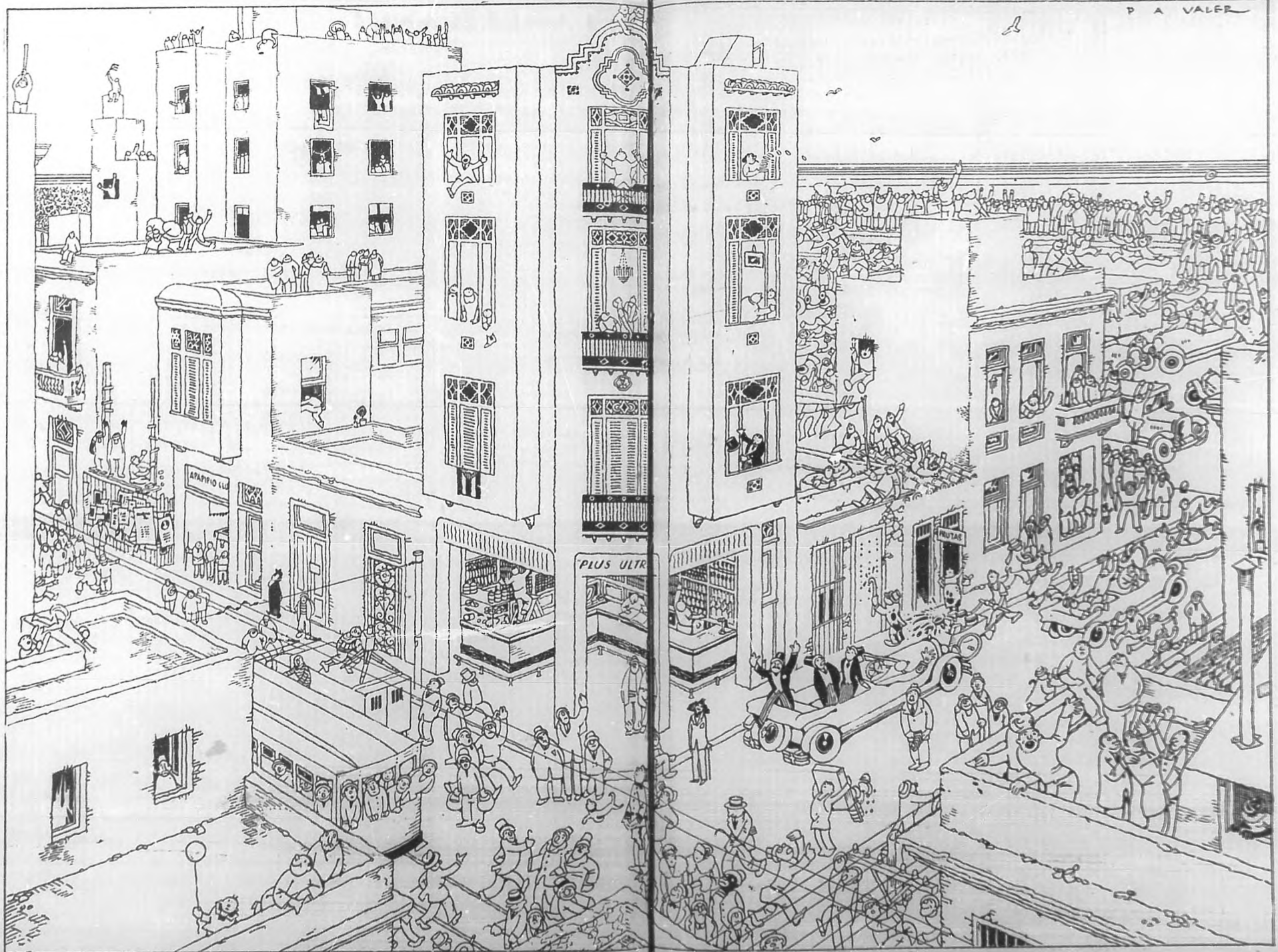
El Lago, artificial, alimentado del Río La Plata, por conductos subterráneos, tiene un perímetro de cuatro manzanas. Allí los paseantes disponen de barcas, que dejadas a su albedrío, derivan por entre las colgaduras de lianas que empenachan los espigados sauces y los olmos de las orillas.

Bandadas de patos de colores, encabezados por albos cisnes, acuden presurosos a nuestro obsequio de migas de pan. Finalmente, llegamos a la Rosaleda, recinto como bien indica su nombre, guardador de los rosales más hermosos ofrecidos a la vista humana: rosas de todas las partes del orbe, creaciones de floristas de renombre; rosas irisadas que ostentan desde el encumbrado nombre de reyes y noblezas europeas hasta la modestísima rosa thé de los cantares mexicanos; y filigranas de Carrara, en las que emuladoras de Venus de Milo nos muestran sus cuerpos de impecables líneas, exornan el Cuadrante Solar y la Fuente de los Lotos.

Ante el ameno recuerdo que nos sugieren las impresiones de la Kodak, de días felices vividos en Buenos Aires, nos alienta la convicción de ver llevada a la realidad, en breve, entre los proyectos ornamentales de nuestro patriótico Secretario de Obras Públicas, la construcción de un Parque Modelo, tapizado de palmas y arbustos, en los pintorescos terrenos de los alrededores de La Habana, que bien puede parangonarse con lo realizado por M. Forestier en el París de Sur América.



Arriba: Sección del Jardín Botánico.—Al centro: El reloj de sol.—Abajo: Fuente de los Lotos, en el Botánico.



MALTINA
TIVOLI
VIGOR
NUTRICION
BELLEZA

CUANDO LINDBERGH LLEGABA.....

ARTISTAS DE LA OPERA



**CLARA
JACOBO**
Soprano dramático.
En "El Trovador".



**BERNICE
SCHALLER**
Mezzo-soprano.
En "Madame
Butterfly".



**FRANCO
TAFURO**
Tenor lírico.
En "Cavalleria
Rusticana".

P A R A E L L A S



Ofrecemos al interés de nuestras lectoras, en la parte superior de esta plana, dos interesantes modelos que acaba de lanzar la artista cinematográfica Nora Lane, una de las "eaders" de la elegancia, allá en Los Angeles, la sugestiva ciudad californiana.

El primero de estos trajes,—de la izquierda,— puede confeccionarse en tela azul marina, color éste que habrá de estar muy en boga en la primavera que se avecina. La tela floreada de la blusa puede ser de crepé, a base de rojo, amarillo y verde. El traje aludido, según las predicciones de Miss Lane, gozará en esta temporada de mucho favor.

El segundo modelo,—de la derecha,— es un traje de tarde, en rojo, negro o amatillo. Parte del traje es de seda floreada, como puede verse en la fotografía. La seda floreada servirá de base a muchos modelos, en la próxima primavera.

La fotografía de abajo muestra a Mrs. S. Stanwood Menken, una distinguida dama de la mejor sociedad neoyorquina. La



señora Menken, lució en fiesta reciente, celebrada en el "roof" del hotel Astor, en New York, un traje valorado en siete mil pesos. Se trataba del baile de los Artistas y la afortunada dama se presentó vestida de "Ave blanca del paraíso". El traje era tan frágil, que no pudo ser usado más que una vez. Para su confección fueron consultados notables modistos, joyeros y ornitólogos, los que dieron su opinión con respecto a las telas, las piedras y las plumas. El cuerpo del traje es de chiffón blanco, en tinte que la seda es de malla, con incrustaciones de perlas y piedras del Rhin. Cuarenta plumas auténticas, de aves del Paraíso, forman los adornos de la cabeza y el vestido. Mrs. Menken daba realce a su traje, al lucir una gran sarta de perlas y una gargantilla de diamantes. Debemos advertir que la tasación hecha del traje, en siete mil pesos, no incluía las piedras preciosas.

El vestido de Mrs. Menken fue el mejor y más original de cuantos se lucieron en el baile de los artistas.

EN EL PASEO

Julia es arrebatadoramente bella... A su paso, más de un galán se lo ha susurrado al oído... Su cuerpo, con la ebúrnea es plenitud que para sus vírgenes anhelaba Rubens, encierra el milagro de encender pasiones avasalladoras...

Y Julia, que ha visto piruetear el deseo en las pupilas de los hombres cuando pasea San Rafael arriba, esta vez ha querido mostrarse a la admiración de todos, lo más ligeramente posible de ropas...

Julia es una muchacha honesta... Su mamá, convertida en celosa rodrigona, la acompaña a todas partes. Y Julia, aunque gusta de encender la llama del pecado en el corazón de los hombres, es más pura y más ingenua que nuestra madre Eva, antes de la fatal aventura con la Serpiente.

Las carnes de Julia son tentadoramente sonrosadas. Sus muslos son mórbidos y bien torneados. Julia, después de un amplio debate, convence a su escrupulosa mamá de que debe de dejarla ir al Paseo, en una carroza anunciadora, vestida de ninfa, a la que simula perseguir un sátiro de cartón piedra, colocado en lo alto del automóvil.

El traje de Julia, como el del resto de sus compañeras, es radicalmente bataclánico. Trusas y corpiños de seda blanca, tachonados con piedras del Rhin, se adhieren a la piel, más satinada aun que la seda que a pequeños trechos la cubre... Julia, aunque ruborizada, va satisfecha de su victoria. Los hombres, a manera de lobos hambrientos, clavan los ojos, agrandados por la concupiscencia, en sus desnudeces...

Julia es rubia... Y a su lado va una triguëña, menuda e insignificante... La triguëña ríe con desdoro, despreocupadamente... Y Julia, envidiando su poco pudor, le dice: —¿Quién pudiera, como tú, haber dejado la vergüenza en casa!... Esta es la primera vez que a excepción de los de mi madre, ojos humanos acarician mis carnes desnudas. La carroza se detiene, frente a la Acera del Louvre... Y dos "góticos", reparando en Julia, comentan: —Mira tú... La rubia aquella que en la fiesta de Año Nuevo bailó sobre la gran mesa del Club. —No podríamos asegurarlos... Aquella bailó con un antifaz sobre el rostro... —¡Imbécil!... ¿Y el lunar ese, grande, sobre el muslo izquierdo, ¿no es el mismo?

EN EL PASEO

Pérez es un honesto padre de familia, amigo de las costumbres morigeradas y enemigo declarado del baile y de otros entretenimientos inmorales. Pérez, los domingos de Carnaval, a causa de ser importador de serpentinas y confettis, se los pasa en la trastienda



CON LA MASCARA DE MOMO

ILUSTRACION DE R. LILLO

Tres Pérez, en perspectiva, incapaces de turbarle el sueño al muy ilustre sucesor de Gene Tunney.

Cuando a las cinco de la mañana, llega Pérez del Almacén, su resignada compañera le entibia un poco de agua. Pérez, de estar de pie, de un sitio para otro, tiene los juanetes insubordinados. Aquellos suyos, no son pies, son ya,—según gráfica frase del comerciante,—"una manigua"... Los

juanetes rebeldes lo torturan, robándole el sueño... Y Pérez sumerge los pies en el agua tibia, mirando tiernamente a su mujercita.

—¡Qué buena eres!... Y la señora de Pérez, tímidamente, entonces es que balbucea un ruego. Tiene un gran anhelo... Quiere asistir a un baile de esos, de Tacón, de los que ha oído hablar, desde muy pequeña, como de un Paraíso prohibido.

Pérez se indigna... ¡Ir él a Tacón, a confundirse con el hampa!... ¡Jamás!... La señora de Pérez no sabe lo que pide... ¡Ella entrar allí!...

La mujercita insiste... Todas sus amigas han ido... Un buen disfraz y ¿quién va a saber que es la señora de Pérez? Se sentarán en un palco, aislados de todos... Pérez no sabe bailar... No habrá peligro...

La mujer tanto insiste, besa con tan gran mimo a su esposo, que a la postre el buen hombre accede, calmado el dolor de sus juanetes...

.....

Domingo de Piñata... El "Nacional" está pleno de concurrencia... Las máscaras, en loco tropel, chillan y se insultan... Los carteristas y hampones, bailan codo con codo, junto a los altos funcionarios y a los doctores... De vez en vez, surge un incidente... Y entonces es que, restallando como latigazos, vibran las injurias, los más soeces improprios... Aparece el uniforme azul, de entre las policromías de los disfraces y la paz vuelve a ser con los pendencieros.

(Pasa a la Pág. 6a.)

de su establecimiento, sumando números y ano tan do facturas en el gran Haber de aquella casa en comandita de la que él, como es de suponerse, es el principal comandante.

Pérez, por regla general, llega los domingos a las cinco de la mañana a su casa, deshecho; el rostro macilento y los dedos engarrotados a causa del manejo de la pluma...

La esposa de Pérez es una mujercita buena y honesta, que siente honda piedad por su marido. El infeliz Pérez, trabaja hasta por la mañana, en provecho de la prole, integrada por tres chicos anémicos, ca qué xicos.



Lily Ragovel es una nueva estrella que surge, a manera de meteoro, en el cielo ya por suerte bien estrechado, de la cinematografía. Lily podrá ser admirada en breve en una película en la que figura como parte esencialísima y la cual se titula "La Dama sin velo"; La artista en cuestión es de las que, a juzgar por las piernas, puede mostrarse a los ojos del público, como la Friné clásica, sin velos. La película aludida, en la que tan notable labor realiza Lily Ragovel será exhibida en Cuba por Carrerá y Medina.



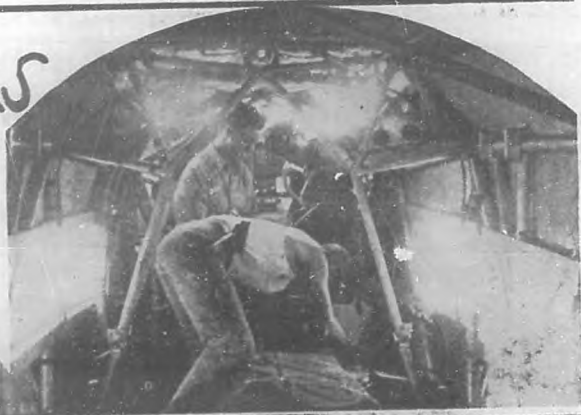
MÁS EXTRACTO MENOS ALCOHOL

Trimalta

EXTRACTO TRIPLE DE MALTA



Extranjeras



Vista interior de la cabina de uno de los aeroplanos que las fuerzas estadounidenses, de servicio en Nicaragua, utilizan para transportar sus heridos desde el campo de la acción hasta los hospitales de sangre. Los pilotos que manejan estas ambulancias aéreas, tienen que poner a prueba su pericia y valor, ya que esos viajes tienen que realizarse sobre regiones montañosas.



Esta señora nombrada Mary B. Greene, acaba de cumplir sus 33 años de servicio como capitana de uno de los vapores que hacen la travesía por los ríos Ohio y Mississippi. Mrs. Greene es la única mujer que tiene licencia del gobierno de Washington para mandar un barco.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

Los bomberos japoneses utilizan, para el servicio, escaleras de bambú. En las maniobras por ellos realizadas en Tokio, con motivo de la festividad de Año Nuevo, hicieron con esas escaleras, verdaderos prodigios de destreza y equilibrio, que causaron la admiración de cuantos las presenciaron.



De Exhibición



En la exposición de bicicletas y motocicletas celebrada, recientemente, en el "Madison Square Garden", de New York, fué una de las notas más atractivas, este original modelo de motocicleta. Para atraer más la atención de los visitantes sobre el nuevo artefacto, se utilizaron los servicios de tres bellas artistas de los "folies" neoyorkinas.

Este perro se llama "Cajita de música" y está considerado como uno de los mejores ejemplares de carreras que existen en América. "Cajita de Música" es propietario de cage battles y no hace mucho ganó un campeonato en España. El galgo está ahora disfrutando de un merecido descanso.

No siempre se ha de dar el caso de que un promotor de peleas de boxeo tenga que desembolsar una cantidad de dinero más o menos grande en favor de un boxeador. En Miami, según nos muestra la foto, ha ocurrido el caso contrario: el campeón Tunney ha tenido que abonar al promotor Tex Rickard, la cantidad que con él perdió en una partida de golf.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS



Rosarey_Capello constituyen, en los momentos actuales, una de las atracciones teatrales más justificadas en New York. Franceses ambos, han sabido combinar números artísticos en los que, sin ofender el pudor del público, se presentan a la admiración de todos como dos perfectos ejemplares de eugenesia. Rosarey, blanca y rubia como una Margarita, ha entusiasmado a los escépticos sobrinos del tío Samuel, los que no vacilan en aplaudir a diario a la rubia nieta de los antiguos Druidas.



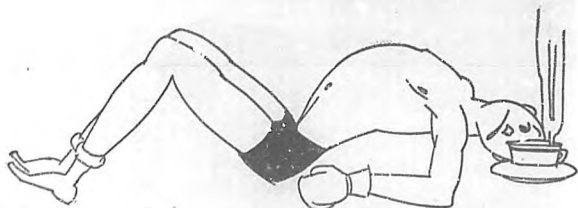
Esta joven, Paula Pierce, aspira, con todos los merecimientos, a conquistar el campeonato mundial de lucha libre o "catch as catch can". Un promotor cubano—cuyo nombre silenciamos por ahora—la ha contratado para sus primeros "matches" en esta ciudad. Próximamente diremos dónde pueden inscribirse los que aspiren a vencerla en el colchón...

S
P
O
R
T
S

TOME
CERVEZA

Polar CLARA
ESPECIAL

CLARA
ESPECIAL

SPORT... ESTO Y...
LO OTRO.....por
BERNY JIMMY

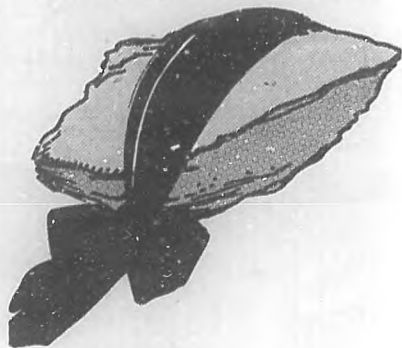
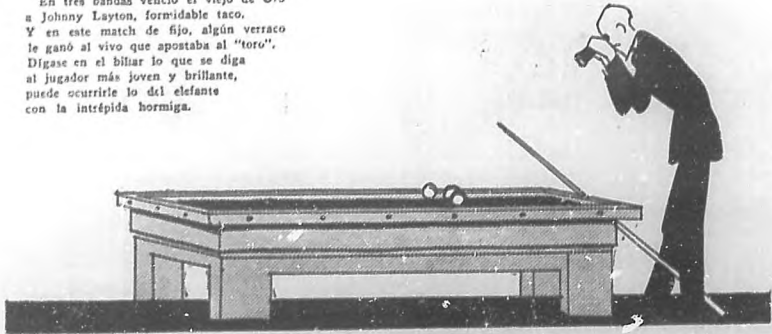
Tras un rudo combate
venció Kid Chocolate
al aguerrido joven Johnny Cruz.
(No, por: pedante,
no usó para vencerlo un arcabuz,
aunque así se lo exija el consonante.)
El terrible negrito hundió su guante
a Cruz, en pleno plexo;
y al ocurrir el nexo
—o en término científico, el impacto—
Johnny cayó en el acto...
(Eso, por eso, no es un desatino;
es solo "una licencia" a lo Paulino.)
¡Es la segunda vez que lo ha probado
y a Johnny el "Chocolate" ha indigestado!



¡Un caso inusitado,
un noble bruto descalificado
por la brava que dió su jinetel...
¡Se iba a armar el gran brite
si por muchas cuestiones que me callo
y que en "Oriental Park" pasan a veces
a un caballo
de las bravas de los jueces!

Pelean esta noche Jack Santiago
y Billy Douglas en "Colón Arena".
El match vale la pena,
más si Douglas tuviese un rato amigo
no importa, para Billy no hay "mal trago".

En tres bandas venció el viejo de Oro
a Johnny Layton, formidable taco.
Y en este match de fijo, algún verraco
le ganó al vivo que apostaba al "toro".
Dígame en el biliar lo que se diga
al jugador más joven y brillante,
puede ocurrirle lo del elefante
con la intrépida hormiga.



Causando enorme magua,
un cable nos llegó que así decía:
"Fue vencido Rolcaus", y aque día
hubo luto y dolor en todo Sagua.
¡El luto fué tan firme y absouto
que aún los ostiones se pusieron luto!
¡Y hoy, por aquellos lares,
los ostiones parecen calamares!

Genaro en cambio hizo
con el rostro de Williams lo que quiso!
Ya no hay quien a Genaro un golpe aguante,
pues su "luna de miel" quedó listante...
Sansón hoy como antaño se aniquila
con los tijeretazos de Dallal!

Ray Dodge, dándole las ma-
nos al corredor alemán que
ganó la carrera de mil me-
tros, pero que, posteriormen-
te pasmó...

INTERNATIONAL
NEWSREEL
PHOTOS

Este es una especie de "Suzuki" americano... pero sin
Luzque; Sherwood Magee, el
conocido y notable jugador
del "Fielding" y del
"Cincinnati", bien conocido
de los cubanos, que acaba
de tomar un hábito de
Eusebio Jeline y actuará co-
mo umpire en la Liga
Nacional.

George Lennen, del "New
York Athletic Club", ganador
de la carrera especial de
cientos yardas, celebrada
en "Madison Square
Garden".

Trabajo costaría—si tuviesen algún empeño
en hacerlo—a Pape Barristos o a Pancho
Arango, alcanzar a esta chiquita dando cu-
reña en las distancias cortas. Norma Zilk,
estudiante de la Universidad de Illinois, es
la Chet Bowman del sexo débil, o sea la
mejor "sprinter" de los Estados Unidos.

Francia no se con-
fuerza cruque René
Lacoste, sea cap-
turado en los
campeos de amor,
ases de tennis en
tierra, sino que abo-
ra envía también a
este "polizón" para
que se agudice del
campeonato profes-
ional de tennis en
court, que posee
Jack Soume.



EL PERIODISMO

HAY personas que no leen los periódicos y que se jactan de ello.

Se les pregunta:

—Oye, chico: ¿Viste lo que dice tal diario de tal cosa? Y ellas contestan:

—No, chico... "Yo nunca leo los periódicos."

Y le dicen hasta con arrogancia, con altivez, como para hacernos ver que ellos están muy por encima de... los periódicos.

¿Y sabes lector, qué significa esto de no leer los periódicos?

Pues significa exactamente lo mismo que hallarse en medio de una muchedumbre y apocars, en vez de tratar de elevarse, para ver por encima de los demás.

Están en un doloroso error los que creen que un individuo puede vivir sin leer los periódicos. El que no los lee, no vive realmente la existencia.

Porque leer los diarios y revistas es contemplar el panorama moral del mundo, desde una altura tanto mayor cuanto mayor sea el número de publicaciones que leamos.

¿No sería un loco, un equivocado, el que viajando en tren, en vapor o en aeroplano, cerrara los ojos expresamente para no ver el espectáculo de la Naturaleza?

Pues ese mismo loco, ese mismo equivocado es el ciudadano de un país civilizado, que no lee la prensa, que no quiere ver los paisajes intelectuales del Universo.

Este individuo no tiene, siquiera, la disculpa de argüir que hay periódicos malos, que no dicen la verdad, que engañan al lector.

Por mala que sea una publicación, puede encontrarse, bajo su intención visible un estímulo, una influencia misteriosa que oriente perfectamente la inteligencia humana. Porque aunque el bien no puede contener ningún mal, en un mal puede estar contenido un bien, y la cuestión es llegar a él, es despojar de su áspera corteza al fruto, para obtener su jugosa pulpa.

Esta es, precisamente, la obra de la Naturaleza, el proceso trascendente de la evolución, cósmica. Nuestra ansia irrefrenable de verlo todo, de saberlo todo no es para otra cosa que para saber a qué atenernos, para escoger libremente, con plena consciencia de nuestros actos, lo bueno, de entre lo malo.

Por eso, lector, no solamente debemos leer los periódicos buenos, sino hasta aquellos que nos parecen malos. A veces los equivocados somos nosotros, y los periódicos buenos, son los malos, como los malos, son los buenos.

Pero en uno y otro caso no es de ellos, sino de nosotros mismos, de quienes depende que arrojemos a un lado la áspera corteza y nos quedemos con el nutritivo fruto.

Desde hace algún tiempo, viene tratándose de presentar al Periodismo como uno de los poderes del Estado.

Se llama a la prensa "el cuarto poder", para asignarle una misión espiritual, independientemente de su carácter material.

VICTOR HUGO TAMAYO

Y se ha llegado, como hemos visto, a una escisión automática, que divide al periodismo en dos partes: una, meramente informativa, que representa su objeto material, y otra doctrinaria, que expresa su misión moral.

Pero esto no es más que una argucia teórica. En la práctica, no hay un periodismo exclusivamente informativo, como no existe tampoco de hecho, un periodismo absolutamente doctrinario. Toda doctrina tiene que apoyarse en hechos, para robustecerse. Y todo hecho citado es una información. Toda información, a su vez, es tendenciosa, pues hay en ella una tendencia "per se", aparte de la que se le imprima.

El periodismo, pues, es uno, es indivisible. Es inútil que se nos quiera convencer de que puede haber, de que hay realmente, dos clases de periodismo. No hay más que una sola, que es simultáneamente, informativa y doctrinaria.

El periodismo, en una palabra, tiene dos modalidades inseparables, indisolubles. Tiene un alma y un cuerpo, como los seres.

Tampoco expresa su realidad la idea de que el Periodismo sea uno de los poderes del Estado.

Cuarto, o primero, el Periodismo concebido como poder del Estado supone y acepta "a priori" una abstracción que lo destruye, precisamente, en su verdadera significación.

Porque, en realidad, el Periodismo no está dentro del Estado, ni con el Estado, sino frente a él, precisamente, ante él.

El Periodismo es lo contrario del Estado.

El Estado es el organismo, el cuerpo de la Nación. El Periodismo es un espíritu, el alma de la Patria.

El Estado es la mansión, el Palacio.

El Periodismo es el dueño de la casa, el Amo.

Porque el Periodismo, en suma, no es otra cosa que la verdadera realidad, la verdadera expresión de la soberanía del Pueblo.

¿Si lees? Ahí tienes la exacta visión de su realidad; el Periodismo es la legítima, la perenne, la única cristalización verdadera de la soberanía, de la libertad de un pueblo.

Por eso está por encima de todo, de sus propias miserias, de su propio dolor, como lo está, por encima de sus mismos sacerdotes, una religión.

Ahora es que comprenderemos mejor al periodista, que es más que un soldado, que puede ser héroe, lo mismo que puede flaquear; que es más que un sacerdote, que puede ser un santo, lo mismo que puede pecar.

El periodista, el verdadero periodista, es el que encarna a su propio pueblo y en un momento dado, toda la Humanidad.

Por eso tiene el Periodismo su calvario, por eso necesita su Cristo, inmenso en la crucifixión, pero poderosísimo después, invencible siempre, en su resurrección.

Porque la soberanía del pueblo, como la del Nazareno, no es una soberanía de fuerza, sino de amor.

HAY QUE SER BONDADOSO

Los hombres más grandes en la historia de los pueblos participan de gestos llenos de una suave unción bondadosa.

Leonardo de Vinci, tenía la costumbre de comprar pájaros enjaulados por darse el placer de liberarlos luego.

San Francisco de Asís decía: "Si yo pudiera llegar a la presencia del Emperador le suplicaría por el amor de Dios y de los hombres que publicara un edicto prohibiendo matar a las golondrinas, hermanas mías, y ordenando a todo aquel que poseyese bestias de carga que se tomara especial cuidado en darles buena alimentación."

Se cuenta de Pitágoras, el bondadoso filósofo griego, que cierto día compró todos los peces que cayeron en la red de un pescador, y luego le ordenó que los dejase nadar en paz.

Los chicos de Venecia tenían el hábito de amarrar a los pajarillos por las patas, y luego que remontaban el vuelo tiraban del piolín para hacerlos descender nuevamente.

San Jaime de Venecia compraba todos los pájaros que así atados le llevaban los chicos, y los soltaba con inmenso placer.

Es un sello de grandeza la compasión por los humildes.

La madre de Lincoln, agonizando en la cabaña fronteriza, murmuró estas palabras, mientras acariciaba los cabellos de su hijo: "Sé bueno siempre con tu padre y tu hermanita".

Hay algo más que una reacción accidental en el carácter del más grande hombre de nuestra época, y es el hecho de que la madre moribunda sólo le pedía "que fuera bueno" siempre...

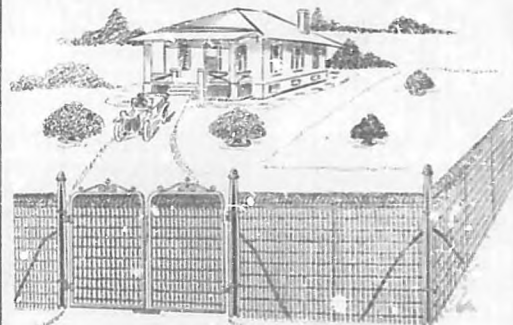
.Frank Crane.



ANTES **DESPUES**
DE TOMAR LAS SALUDABLES
PILDORAS ORIENTALES

Aún la mujer flaca, ceguesa y promueve el bello desarrollo de su busto al tomar las PILDORAS ORIENTALES. Hermosas y embellecen, hacen atractivos a las damas. Pídanlas en Boticas. Folleto descriptivo. Dep. E. Orientales. Apartado 12411

CERQUE SU PROPIEDAD



Fabricantes e Instaladores de

CERCAS "PEERLESS"

SOLICITE CATALOGO GENERAL

VALLEJO STEEL WORKS

AVE. DE MEXICO 58 TELF. A-9382

HABANA



Mantequilla

LA FLOR DEL DIA

CREMA PURA DE LECHE

PRODUCTO GENUINAMENTE CUBANO

EL MEJOR **CARABAÑA**
PURGANTE
EL MEJOR **Sales de Carabaña**
JABON

EL EXPLORADOR

(Viene de la Pág. 5.)

ñol, nos atrevimos a afirmar que Cristóbal Colón nació en Cataluña; pero después de una larga encuesta que hemos llevado a cabo, podemos asegurar que el gran explorador nació en Prunuy, la gloriosa y pequeña ciudad.

—¡Cristóbal Colón nació en Prunuy!—gritó la cotorra con una voz decisiva.

El viejo, transfigurado, lió las gracias en la mano, con el rostro, con todo su cuerpo... Sus pobres ojos obesionados se abrieron a otros horizontes. Una poderosa serenidad apaciguó su fisonomía atormentada... Y pudo, sonriendo, partir hacia las islas lejanas, hacia las misteriosas islas de lo Desconocido...

(Traducción del francés, especial para BOHEMIA.)

Como se guardan los...

es el Negociado de Contabilidad, donde se formalizan, como ingresos, las recaudaciones que se efectúan en todas las administraciones de Rentas que existen en la República y se sitúan al crédito de los señores pagados, es, las cantidades necesarias para responder al pago de las atenciones del Estado.

El Negociado de Contabilidad lleva, por tanto, las cuentas, por años fiscales, de los distintos fondos procedentes de las Rentas públicas y de los fondos especiales, como son el de Obras Públicas y los de los retiros Civil, Escolar, Militar, Marítimo, Ferroviario, de Comunicaciones, etc., hasta el número de cuarenta y nueve. El promedio anual de asientos que el Negociado verifica es de 9,000, lo que representa un movimiento de 30 millones de pesos. Además, el Negociado rinde cada día y a fin de cada mes, el balance de las operaciones que determinan el saldo que a cada cuenta corresponde del efectivo que se encuentra en las bóvedas y cajas auxiliares.

Los depósitos y fianzas.

Para entender en todo lo relacionado con los depósitos y fianzas, cuyo ingreso ordena la Secretaría de Hacienda, existe en la Tesorería General otro Negociado. Allí se realiza el corte de cupones de los valores depositados, como garantía, por las Compañías de Fianzas, se hace el canje de valores amortizados y se expiden las certificaciones pertinentes.

En ese Negociado se llevan las cuentas de los valores que fueron incautados al Banco Nacional y se reciben las pólizas y fianzas dadas por todos los empleados y notarios de la República.

Peínese usted sólo una vez al día

Una ligera aplicación de Stacomb en la mañana conservará alisado todo el día el peinado



escogido por usted. Vaya usted a todas partes seguro de guardar la apariencia de pulcritud y esmero de toda persona culta. Siéntase tranquilo de que al saludar su cabello se verá terso y elegante. Estas son las ventajas visuales de Stacomb. Entre las invisibles hay que mencionar que saca los cabellos muertos y vigoriza las raíces, estimulando el crecimiento de nuevos cabellos; mantiene el pericraneo saludable y evita la formación de caspa.

Para conservar su apariencia de persona pulcra y elegante no se peine usted nunca con agua que el evaporarse reseca el pericraneo y torna el cabello opaco. Tampoco con pomadas que le dan un exceso de grasa. Use sólo Stacomb.

De venta en farmacias y perfumerías, en crema o líquido.



CONSERVA PEINADO EL CABELLO

AGUA MINERAL NATURAL
FUENTE DEL OBISPO

RAUL YANES ROJAS

PEDIDOS:

TELEFONO A-5546.

La Conciencia

Hay en el fondo de las almas un principio innato de justicia y de virtud, con a reglo al cual el hombre debe juzgar sus acciones, y ese principio es el que yo denuncio "conciencia".

Conciencia, ¡Instinto divino, voz inmortal y celestial, guía segura de un ser ignorante y de facultades limitadas, pero inteligente y libre; juez infalible del bien y del mal, que hace al hombre semejante a Dios!; Tú eres la que constituyes la excelencia de su naturaleza y la moralidad de sus acciones; sin ti nada siento en mí que me eleve sobre el nivel de las bestias, a no ser el triste privilegio de extraviarme de error en error con el auxilio de un entendimiento sin reglas y de una razón sin principios...

A ti, conciencia, debe el hombre que quiera ser digno de tal nombre someter el juicio de cada uno de sus actos, para evitar el error, en cuya repetición descenderá hasta la ignominia.

J. J. Rousseau.

EL AMOR

En el amor, la realización de nuestros mayores deseos es con frecuencia la fuente de nuestros peores males.—Séneca.

Se necesita mayor talento para dirigir el amor, que para mandar un ejército.—Ninón de Lenclés.

Se ama más la primera vez; se ama mejor las demás.—P. Richpere.

Amar eternamente es una frase poética, en boga entre los enamorados, y cierta por completo por lo que respecta a las mujeres. En ellas un amante reemplaza a otro, subsistiendo la eternidad, puesto que sólo cambia el objeto.—Marius.

En las relaciones amorosas, como en las estaciones del año, los primeros fríos son los más sensibles.—Mme. de Conlanges.

RIT

¡TÍÑE - DESTÍÑE Y LAVAI!

El colorante ideal para toda clase de tejidos.

RIT EN COLORES: dará un matiz perfecto a sus vestidos y medias.

RIT BLANCO: quita el color de cualquier tela, blanqueándola, sin causar el menor daño a los tejidos.

NUNCA DIGA TINTE—DIGA "RIT"
EN BOTICAS Y SEDERIAS.

MIS RIT SAN LAZARO Núms. 86-88. Teléfono M-8394.

C. PEREZ Y Cia. FABRICA DE ABANICOS SAN JOSE NUM 3 Telefono M-5328



LA SITA
"JORO"
DICE:

Si desea muestra envíe su dirección y tres sellos de diez centavos, para el futuro, a Rodríguez y Chapman, Anacleto 1307. Habana, Cuba.

FAUSTO

EL TEATRO DE LA
ARISTOCRACIA
TELEFONO A-4321.

UNA CASA DE \$1300

o UN AUTOMOVIL de igual precio o MUEBLES A SU ELECCION por un bono de un año de 20-30 y 40 cts. o póliza mensual de 60 cts. \$1.00 y \$1.20.

AMORTIZABLES POR LA LOTERIA NACIONAL

Indemnización de \$ 300 por inutilidad física y cuando tenga acumulada la 3ª parte

ADQUIERE UNA CASA DE \$1006 A 3000

PAGANDO EL RESTO EN MODICO ALQUILER.



SOLICITAMOS AGENTES EN CADA POBLACION DE LA REPUBLICA.
American Bungalows Co.
OFICINA: PERSEVERANCIA 44 RAJOS. Tel. M-8026



Niños fuertes-alegres-vigrosos

NO se están quietos ni un instante! Juegan y estudian con el mismo entusiasmo! Pero, ¿asi derrochan energia!

Hay que reponer constantemente esas energías gastadas y que reparar ese continuo consumo de vitalidad. Afortunadamente, en Quaker Oats tenemos un alimento de un excepcional valor nutritivo para niños y adultos, que abunda en las substancias necesarias para el desarrollo de los huesos y músculos.

Por Quaker Oats debe servirse el desayuno de preferencia en el desayuno. Tiene un sabor delicioso, es de fácil digestión y económico. Complete su desayuno con un plato de Quaker Oats con leche.

Quaker Oats



ANIODOL EXTERNO
Desodorizante Universal
Cirugía — Obstetricia
Ginecología
Dermatología — Rinología.

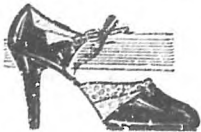
ANIODOL
El más poderoso antitéptico
NO TÓXICO

ANIODOL INTERNO
Gastro-Enteritis
Fiebre Tifoidea
Marteo varlo de las Intestinos
Tuberculosis.

LABORATORIOS DEL ANIODOLO, 20, Rue Condorcet, PARIS

Liquidación Total de la Temporada de Invierno!!

EL PRECIO LO PONE USTED



\$6.00

Preciosa fantasía de nueva creación. En charol negro combinado con unas franjas de "iveta" gris punteada y un glacé gris también. Otra combinación es con la pata de charol negro y la salomera de piel de fantasía. Tacon alto.



MODELO 226.

\$4.50

De la más moderna. En charol negro bellamente combinado con piel seda fuego y vivos de oro. Tacones: alto y muñeca.

VENGA A VERNOS

EL MUNDO

REINA 33, FRENTE A GALIANO

TELEFONO A-4924.

Remedio de Nimrod PARA EL ASMA

El Remedio

Modelo durante 50 años. De venta en todas las farmacias. NIMROD MANUFACTURING CO. JERSEY CITY, N. J. U. S. A.

EL CHINO

(Viene de la Pág. 8.)

timidez se manifiesta en la zalema exagerada, asiática; una timidez ratonil que impele al maltrato, lo provoca.

—Ola pasana, "tuniatá". —Que ha capitá—contestó el chino sonriendo bajamente ante el insulto.

Estábamos a su lado; mi amigo para divertirse, le dió un empujón, y él, agarrándose instintivamente a mi alpargata se la llevó en su caída, haciéndome perder el equilibrio y caer tras él.

Más que la impresión del agua, fué lo imprevisto de lo que yo creí acensua lo que primeramente me puso furia de mil. Caímos abrazados. A pesar del poco fondo, aquel hombre, apretándose la cintura con sus manos, todo nervioso, me hizo temer morir ahogado y grité, hundiendo los pulgares con tanta fuerza, en los ojos, que pude soltarme. En aquel momento logré hacer tondo y sacar la cabeza fuera del agua, pero me sentí mordido furiosamente en una pierna y rabia, casi calmada por el esfuerzo hecho, se despertó de nuevo con más vigor. Como estaba pegado a la orilla, Raúl pudo agarrarme, mientras yo, queriendo desprenderme del chino, levanté el pie libre y descalzo, y puse el talón sobre aquella cara que adivinaba diabólica. Un dolor horrible no me dejó empujar, pero, de repente, los dedos de mi pie, aptos para la presa, tropezaron con la garganta, donde se ahorraron.

Apreté como si estuviese en el alto de una gavia de palo mayor y en ello me tocase la vida. Apreté. La presión de los dientes fué cediendo, hasta que desprendido el cuerpo, que seguía debatiéndose con furia, le hundí la cabeza en el fondo del río. Apreté más. Mientras se calmaba mi furor seguí apretando. El agua a mi alrededor se quietaba poco a poco y el cuerpo, con ligeros estremecimientos, también.

Seguí apretando—como antes, al saciar mi sed—cuando ya la necesidad y el deseo de hacer habían pasado. Raúl, sujetándose por los hombros con su cara pegada a la mía, callaba como si siguiese el drama bajo el agua turbia.

Tras una última convulsión que, eléctricamente, se propagó por todo mi ser y fué vaciarse en mi amigo, solté la presa.

—¿Qué haces?—dijo la voz algo débil le mi compañero—¿por qué no sales del agua?

En aquel momento, mientras allá lejos el sol escondiéndose incendiaba los cañaverales, apareció a flor de agua el rostro cadavérico del chino, con los ojos saltados y la boca entreabieta, de la cual salían unos hilitos de saugre.

Mi amigo me apretó contra sí; y aquel rostro, como un aimaña menuda y blanca, se fué flotando, flotando, a hundirse en la penumbra.

Desde aquel día, tengo un terror pánico de subir a las gaviatas.

EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS CON Vigorlash



Las Riza y Las Hace Crecer International Drug Store Co.

Distrib. única para Cuba Habana

GRATIS



ESTE

HERMOSO LIBRO

Contiene utilísimos consejos para todas las madres acerca de los cuidados, crianza, física y moral de la primera infancia.

Para recibir este libro escriba aquí Su Nombre..... Calle y No..... Localidad..... Corte este cupón y envíelo a

Si se envía muestra y libro para parte GLAXO.—Manzana de Gómez 320. Habana de cuyo franqueo envío 5 cts. en sellos.

ADOLFO CABELLO

ABOGADO

Resalt 116, entre Salud y Dragones. Teléfono A-0327. Consultas de 9 a 12 A. M.

La Magnesita es lo Mejor para la Indigestión

No hay que comer el estómago con digestivos artificiales

La mayoría de las personas que, ocasional ó crónicamente, sufren de gases, agruras ó indigestión, han acostumbrado ya las desagraciables dietas y el uso de alimentos patentados, drogas perjudiciales, tónicos estomacales, medicinas y digestivos artificiales, substituyéndolos, de acuerdo con el consejo que con frecuencia ha aparecido en estas mismas columnas, con una cucharita ó dos pastillas de Magnesita Bismurada disueltas en un poco de agua y tomadas después de cada comida. El resultado ha sido que ya no sufren molestias en el estómago, comen cuanto les place y disfrutan en general de mucha mejor salud. Aquellos que usan la Magnesita Bismurada no temen la hora de la comida, porque bien saben que este maravilloso correctivo apaciguador de los alimentos, que puede obtenerse en cualquier droguería ó botica, regula el funcionamiento del estómago, neutralizando sus acidez y evitando la prematura fermentación de los alimentos, y todo esto sin el menor dolor ó molestia. Ensaye Ud. desde luego el procedimiento, pero asegúrese de comprar la legítima Magnesita Bismurada, preparada especialmente para su uso estomacal.

BEAUTY PARLOR

Maison Fioga

AVE. DE ITALIA 38

(GALIANO)

entre Concordia y Virtudes

La casa de Modr preferida por Las Damas.—La Casa más amplia, más utilada y más higiénica de la Habana.—Personal selecto. Melenas, Manicure, Cejas, Rizados Marcel y Permanente. Masaje facial científico. Los aparatos más modernos de esterilización. Rayos ultravioleta, Pulverizador de Vapor etc. Todos los adelantos de Belleza. Cremas, Polvos, Lociones especiales para conservar el cutis. Dirigida por una profesora Diplomada de París.

ENGLISH SPOKEN

Teléfono A-7010.

Club Correspondencia

El Club Internacional, sociedad para el fomento de amistades cultas entre jóvenes de ambos sexos por medio de correspondencia, con el fin de que los mismos puedan cultivar amistades internacionales, practicar en el estudio de idiomas, cambiar datos, revistas, sellos, fotografías, etc., vería con gusto que la juventud de ambos sexos residente en todo el Continente Americano, Norte y Sur, así como en las Antillas, se dirigieran a la dirección solicitando ingreso. Pida folleto explicativo y planilla de inscripción.

CLUB INTERNACIONAL

Apartado 570. Habana, Cuba.

ORTOFONICAS

"VICTOR"

A PLAZOS MUY COMODOS



CREDENZA

ULTIMAS NOVEDADES EN DISCOS

"El Progreso Cubano"

MONTE 139 ENTRE INDIÓ Y ANGELES.

TELEFONO A-1959.

ANEMIA
DEBILIDAD-CONVALESCENCIA
Los Medicos los mas eminentes recetan...
VINO y JARABE **DESCHIENS**
de la Hemoglobina PARIS

HIJA, ESPOSA, MATRONA

Ninguna mujer puede ser bella y atractiva, sufriendo de las enfermedades peculiares a su sexo. EL USO DIARIO DEL COMPUESTO MITCHELLA LA RECONSTITUYE.

Si padece de trastornos peculiares a su sexo, use el COMPUESTO MITCHELLA que tonifica y fortalece el sistema nervioso, y normaliza la menstruación. Prepara a la esposa para la maternidad, y a la matrona contra los peligros de la edad crítica. Toda mujer, no importa su edad, necesita el COM. JESTO MITCHELLA, el remedio sin rival, de los edientes puramente vegetales, para conservar su salud y felicidad. De venta en Farmacias, Boticas y Droguerías.

DR. J. H. DYE MEDICAL INSTITUTE Buffalo, N. Y., U. S. A.

PEPTONATO DE HIERRO ROBIN
DESCUBIERTO POR EL AUTOR EN 1881. Admitido en los Hospitales de Paris y de Bruselas.
Cura: ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD Sin cansar el estómago ni ensagrecer los dientes. Enteramente asimilable.
DOSES: 5 ó 10 gotas por comida en un poco de agua, de vino ó de leche; empiece con 5 gotas aumentando progresivamente 3 gotas cada día según los efectos.
Bajo forma de PEPTO-ELIXIR ó de VINO, el Peptonato de Hierro es a un tiempo un fermento de primer orden y un agradabilísimo nutriente.
VENTA AL POR MAYOR: 18, Rue de Valenciennes, PARIS.—AL POR MENOR: En las principales Farmacias.

(Viene de la Pág. 19.)

al alcance de sus manos... por si le Dulcinea de sus pensamientos—la misteriosa dama del hotel—pudiera necesitar de su protección, como en los libros de caballerías acontece a cada dos páginas.

Su madre, a la mañana siguiente, le preguntó curiosa por los sucesos de la noche anterior, según su costumbre, pues era afecto a que su hijo le relatará, punto por punto, sus más o menos excursiones al atardeado hotel. Mas Philip, esta vez, no había visto nada, nada observara de particular en aquel día y venir de huéspedes; todo lo olvidara... excepto el recuerdo de aquella mujer encantadora, y no le pareció conveniente "describirla" a su madre.

Adorábalo ella por sobre todas las cosas de este mundo. Años atrás la buena señora sufriera en silencio mortales agonías ante el temor de que su hijo se casara, pensando, en su maternal egoísmo, que en tal caso perdería la mayor parte de su cariño—tal era su disculpable celo por la "criatura".—Pero ahora consideraba el peligro muy remoto. Philip pasaba de los treinta; no era ciertamente un chiquillo; era un pacífico y la-

Un Comerciante en Amor

Grande fué su sorpresa cuando aquella mañana su hijo le anunció su vuelta al hotel, en la noche, pues tenía que cenar con un viejo compañero de estudios con que se había tropezado la víspera. Estaba comprometido, obligado... Si no fuera porque ella le creía incapaz de tan mala obra, jurara que Philip acababa de pronunciar la primera de su vida.

En justa previsión de que su madre inquiriera más pormenores de la cita, que le hubieran puesto en un aprieto, el hombre se apresuró a tomar el fresco fuera del hogar hasta que llegara la hora de la partida.

Llegó al hotel temprano, temeroso de que la desconocida se sentara a la mesa temprana. En vano resultaron tales precauciones. Varias horas rodó de un lado para el otro del hotel, recorriendo todas las dependencias de la planta baja en busca de su adorada y adorable dama. Sus esperanzas morían. Ya no la

Eran los labios de Philip los que, da un modo inconsciente, habían pronunciado tales palabras sin que la voluntad interviniera. Ya estaba arrepentido de semejante atrevimiento, pero... —¡Oh! ¿Sería usted tan amable?—se apresuró a contestar ella con la mejor de sus sonrisas.—Le quedaré agradecidísima.

Philip, saludando, la condujo a su coche y ayudó a colocar las maletas en la delantera. Ella tomó asiento a su lado y el hombre empujó el volante como si se agarrara a las puertas de la gloria.

La distancia era corta. Aquellos momentos eran únicos en su vida; sentía cerca, como con codo; su perfil, los ojos sonrientes, los bucles blondos, el perfume que exhalaba su persona, la tentadora y alabastrina garganta, los breves pies a "do de los suyos"... Y aunque, por servirla, apresuró la marcha, cuando llegaban a la estación ya se deslucaba, numante, la máquina del tren.

—Ya es tarde—dijo él con aparente pesar.

—¿Sabe usted cuándo pasará el próximo?

—Hasta mañana. Lo siento mucho, señorita.

—¿Es culpa de usted, es una. Los apuramientos de última hora. No pensaba en mi viaje; me decidí tarde, eso es todo; y como tuve que empujar mis cosas sin ayuda de nadie... En fin... ¿Podría pensar, sin duda resolviendo qué partiré con ir...

—Bien; yo me lo hecerle perder el tiempo, mi amigo. ¿Quiere usted ayudarme a colocar mis cosas en el andén?

—Yo la llevaré otra vez al hotel, si usted lo desea—se ofreció Philip.

—Pero yo no puedo, yo... quiere volver allí. He sido recon... no es mi gusto regresar al mismo establecimiento.

—Entonces, ¿a dónde piensa usted ir?

—Verdaderamente no lo sé, pero yo debo irme a cualquier otro alojamiento convenientemente. Cualquiera de estos hoteles podrá conducirme, por ejemplo, al lugar más próximo.

—Están lejanos. Sería bastante molesto para usted el viaje.

—Cualquier lugar de las afueras donde pueda albergarme por esta noche—insistió ella. Seguramente ha de haber por estos alrededores.

Philip, mientras hacía arrancar al Ford, exclamó simplemente: —Pero... Está bien. Conozco un buen lugar donde descansará usted perfectamente.

La madre de Philip habíase quedado dudando acerca del "viejo amigo del colegio" con el cual íbala a "reunirse" este. Su agudo instinto detectó algo extraordinario, de otra índole, la atención de su hijo; y en vez de ver llegar tan acompañado como él había que la tormenta estaba encima, que únicamente no descartaría si se tomaban providencias rápidas y enérgicas.

Después de las explicaciones de rigor entre los tres, la desconocida, con aspecto cansado, pero en tono placentero, expresó así sus primeros pensamientos:

—Es muy agradable vivir en un hogar apacible como el de ustedes... Apenas tengo experiencia de ello. La mayor parte de mi vida la he pasado en un convento y luego, algunos años, en lujosos departamentos bastante fríos...

Le encantó la habitación que le destinaron. Limpia y amueblada con sencillez, sobre una linda cómoda de nogal lucían dos altos espejuelos de los viejos tiempos coloniales, cuyas amarillentas llamas móviles proyectaban sus sombras alargadas en el pulido pavimento.

(Viene de la Pág. 58.)

Philip, que la acompañara hasta la puerta, agradeció la razón las exclamaciones de júbilo y agradecimiento de la dama. Entonces fue cuando la contempló de frente, a su sabor, y le pareció mucho más hermosa que al principio, la noche de la cena en el hotel.

Extendió ella su linda mano, dándole las buenas noches, y el profesor, al estrecharla con devoción, le llevó a sus labios, estampando un cálido beso sobre la fina epidermis... un beso a la caballero de Walter Scott, galante, fervoroso, rendido, muy siglo XV.

Sonriose ella de muy buena gana, sin remilgos, y la luz de sus verdes ojos otra vez traspasó el corazón del gentil enamorado.

El cartero trajo, a la siguiente mañana, algunos diarios y folletos editoriales sin importancia, en tanto que Philip y la mongólica Hí Yo enseñaban a la dama los hermosos alrededores del valle. La señora de la casa, que tenía por costumbre leer desde la primera columna hasta los anuncios de "su" periódica, se enfocó en esta operación; pero, al llegar a la página de los avisos, hizo un brusco movimiento en la silla, relevó al-

Un Comerciante en Amor

go varias veces, al fin, dobló el diario y se levantó para guardarlo en uno de los cajonitos de su escritorio.

En estos momentos entraban los pacientes. Philip preguntó por el diario para echarle un vistazo antes del almuerzo.

—Perdóname, que ido. Lo he roto, pero te aconsejo que nada traía que podría interesarte.

—Perfectamente, madre; no se apure por eso. No me importa lo que para el mundo.

Después del almuerzo se sentaron todos en el corredor, desde el cual se abarcaba la ciudad. Philip permanecía de pie, su madre ocupaba el familiar sofá y la desconocida manteniase armada a una de las columnas, con la mirada perdida en la lejanía.

—¿Es aquí el camino principal?—preguntó, esta, señalando con su índice la carretera que serpenteaba a poco más de una milla.

El profesor bromea.

—No, ni mucho menos; es un camino humilde que conduce al rancho de Harekness. No es recorrido públicamente.

—Los turistas nunca pasan por aquí?—volvió a inquirir ella con no disimulada ansiedad.

—Nunca. Nadie viene por aquí como nosotros no invitamos a algún amigo. Esto es una isla desierta—afirmó Philip.

—¿Han tenido ustedes huéspedes... pensionistas de pago alguna vez?—Nunca—contestó prontamente la señora Shayne.

—Mi madre piensa que las personas que nos son agradables deben ser recibidas desinteresadamente—dijo el hombre—cargando.

—A nosotros nos place su compañía. Puede usted permanecer aquí hasta... ¿cuanto... todo el tiempo que desee descansar.

—Me encantaría convivir con ustedes, a lo creo; pero contribuyendo razonablemente a los gastos que originarían. Esta ciudad convoca al recogimiento y yo necesito mucho un ambiente retiro como este.

(Pasa a la Pág. 61)



—¿Y si me procuro vuestro odio con mi confesión?—dijo ella.

horioso profesional absorbió por el cumplimiento de su deber, sin tiempo para entredos afectuosos. De sus anchos senos no presumía ella la profundidad y vehemencia. Philip guardaba sus vuelos imaginativos con el mismo y celo que el avaro esconde sus tesoros de profanas curiosidades. Solamente se daba cuenta del placer que le causaban sus mensuales excursiones al hotel, juzgándolas complacientemente como inocentes pasatiempos que lograban distraer la monotonía de su metódica vida de trabajo, sin olvidar, no obstante, que pudieran algún día dar lugar a complicaciones, lo que no dejaba de intranquilizarla durante las horas de su ausencia.

Ahora mostrábase contenta de que la "visita" de junio acabara de pasar. Quedaban treinta días por delante hasta la otra, treinta noches que lo tendría en casa, a su lado, en tierna e íntima charla.

Ufanábase de esta protección hacia el hijo que, con la bendición de Dios, partiría su pan y su techo con ella hasta los últimos días de su vejez.

Estos eran sus más acariciados pensamientos.

vería más. ¡Adiós sueños de una noche, rosados devaneos de unas horas, celestes espejismos de una femenina tentación!

Se dirigió a la puerta y cruzó la calle para retornar en su automóvil. Caminaba despacio, con los brazos caídos, con aspecto de fatiga. Sonaron unas voces a su espalda y, volviendo la cabeza, vio... la vio a ella ¡ella! en medio de dos "bel boys" que conuacian su equipaje. Vestía un amplio manto de viaje azul pálido y su esbelta figura adelantábase por la acera como buscando algo.

—¿Dónde hay un taxi?—inquirió de sus servidores.

Uno de ellos, después de tender la mirada por la calle, contestó contrariado:

—Probablemente están todos en la estación en espera del tren de Overland.

—Pero yo necesito un taxi—insistió ella.—He de tomar ese tren.

—¿Quizá lo alcance yendo a pie, miss—sugirió uno de los muchachos.

—¿Con todo el equipaje?—murmuró la viagera con aire perplejo.

No contestaron los "botones".

—Yo la llevaré a usted—sonó una voz extraña.

(Pasa a la Pág. 59.)

DEBO MI HERMOSURA Y SALUD A LA

QUINA
LAROCHE

UNIVERSALMENTE RECONOCIDA
COMO EL MEDICAMENTO SOBERANO
EN LOS CASOS DE:

DEBILIDAD
AGOTAMIENTO
FALTA DE APETITO
CONVALESCENCIA
FIEBRES.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DE CUBA
COMAR & CIA.
20, Rue des Fossés St. Jacques - PARIS.

ojos y piropos



Victima del narcótico
de tu mirada divina,
me he puesto neurótico;
pero ella me domina,
yo no dejo esa morfina.

Ojos sanos,
Ojos claros,
Ojos hechiceros,
son
OJOS MURINE-ROS
Para quitarles rojez,
comezón, fatiga,
lagrimeo, opacidad

Láveseos con gotitas de

MURINE

Vestidos de Baile

Estamos haciendo una venta enorme de trajes de baile, y es porque nuestros precios son baratísimos y porque contamos con la más bella colección de trajes en fino georgette, tafetán y en flat crepé.
¡Hay 500 modelos y vea qué precios!

Vestidos de tafetán, muy finos	\$ 9.98
Vestidos de Georgette, con refajo de seda, a.....	" 9.98
Vestidos de Flat Crepé, preciosos modelos, a.....	" 7.98
Vestidos de Crepé de seda, muy elegantes, a.....	" 5.98
Vestidos de Flat Crepé, mangas largas, a.....	" 5.98
Vestidos de Crepé Mongol, muy fino, a.....	" 9.98
Vestidos de Crepé Frances, muy chic, a.....	" 7.98
Vestidos de Georgette Estampado, lindísimos, a.....	" 9.98
Abrigos de Seda, negros, a.....	" 9.98
Abrigos de Seda negros, piel larga, a.....	" 15.98
Abrigos de Paño forrados de seda, a.....	" 9.98

No hay quien compita con nosotros! Nuestros vestidos son de seda pura y los vendemos como si fueran de telas de fibra.

Seguimos vendiendo sedas por yardas, a precios más bajos que nadie y además, al que compre aquí la seda, le hacemos el vestido GRATIS. Le regalamos la hechura, hecha por una gran modista!

¡Vea y se convencerá!

SERVIMOS PEDIDOS AL INTERIOR.

"LA CASA DE LAS SEDAS"

Galiano 23, entre Animas y Trocadero. — Teléfono M-8323.

DEL ORDEN

En su concepto más elevado, el orden es la norma de conducta que todos los seres deben seguir para realizar el fin de su existencia. Si los astros pudieran y quisieran marchar por donde se les antojara y no por sus órbitas respectivas, chocarían entre sí; si los animales quisieran quedarse fijos en un sitio como las plantas, se morirían de inacción y serían inútiles al hombre. La Naturaleza ha señalado a cada ser su fin especial y la actividad propia con que debe alcanzarlo. Los animales y las cosas inorgánicas cumplen fatalmente su fin por leyes físicas y por instinto; pero las personas lo realizan libre y conscientemente, y en esa obediencia voluntaria a la razón radica su moralidad y su mérito.

Cumpliendo el orden, cada ser obtiene su propio bien y el de los demás. Del desorden resultan la enfermedad, el dolor, la ruina económica y hasta la muerte de una persona o de una nación.

El dolor—dice Dimanche—es la conciencia que tiene un ser del desorden en que se halla. Las consecuencias de una falta o de un error no pueden desaparecer sino hasta que él es reparado y la verdad restablecida. Hasta que la reparación se cumpla o, lo que es lo mismo, hasta que el orden sea restaurado, el sufrimiento será permanente.

Un ser no puede vivir más que por el cumplimiento de las leyes naturales; desde que ellas son violadas disminuye la vida; por eso el dolor comienza cuando la vida está amenazada por el desorden. El dolor es, pues, una señal de alarma que nos advierte cuando salimos del orden, un medio preventivo de conservación, así como la convulsión del tren indica a los viajeros que ha salido de sus rieles, que son para él la ley de su camino. Hasta que la quemadura subsista, perdura el dolor. Así pasa también en la moral.

La moral, en su más noble concepto, tiene por objeto determinar el orden que hay que establecer en la libre actividad humana en vista de su fin supremo. El bien de un ser es aquello que tiende a su perfección. El bien particular de un ser no debe oponerse al bien de los demás, así como en la sociedad la felicidad legítima de un individuo no debe estorbar la felicidad de sus semejantes. El fin principal del gobierno es velar para que los ciudadanos obtengan su bien sin estorbarse mutuamente.



Un Negociante en Amor

(Viene de la Pág. 59.)

Resistábase madre e hijo a ser retribuidos, pero este, ante el temor de que ella lo abandonara, preñó una transacción. Cualquier cosa menos vería partir. La señora de la casa asintió a lo que propuso Philip por no contradecirle. En su terno interno se reservaba las medidas conducentes que pondría en práctica para desbaratar un probable matrimonio.

Al finalizar aquella semana convencióse de que era necesario intervenir de golpe. El peligro existía; su hijo ya no podía disimular el amor por la peñonista.

Una noche ambos presuntos enamorados parlotaban tiernamente, sin cuidarse de que se hallaban al lado de la ventana de la habitación materna. Philip suponía entregada al sueño, pero ella, con su agudo oído, sorprendió el coloquio y sus alarmas convirtieron en certidumbres.

—Doree, yo he leído en alguna parte que a una mujer intigente no es necesario declararse, porque ella lo adivina. ¿Es cierto?

—Sí.

—¿Cuánto tiempo hace que usted sabe que yo... me desvío por usted?

—Desde que era peñonista.

—¿Pero si nosotros nos conocemos hace tres días!

—Quizá. Pero yo lo presentía a usted. De lo digo porque jamás nos volveremos a ver...

—Usted quiere decir que vive decepcionada, que su ideal es un imposible, que...

—Querido amigo: bástele saber que yo nunca había soñado con un hombre tan agradable como usted.

—¡Oh! Ese cumplimiento, eso que usted tiene la complacencia, la bondad, el...

Se interrumpió. Hubo un corto silencio. Philip encendió un cigarrillo con manos temblorosas y murmuró como-vido:

—¡Si usted pudiera leer en mi corazón!

—¿Usted no esperaba que yo también... pensaba "recíprocamente"?

—¡Oh! Doree. Usted no tiene derecho a tentarme con visiones que no puedan ser realizables.

—No, por Dios; no trato de engañarle; sería una crueldad que estoy muy lejos de sentir, y menos en estas circunstancias en que el tiempo pasa sobre nosotros, quizá para separarnos pronto y para siempre. Mi corazón es tuyo. Lo que puedo afectarte es con toda el alma. Mis labios...

Establecióse una pausa. Las bocas no hablan cuando se juntan: suspiran.

—¿Nos casaremos mañana?—sonó la voz masculina.

—No, querido mío.

—¿No? ¿Por qué?

—No puedo ser tu esposa.

—¿Pero es que estás comprometida con otro?

—No... no me preguntes nada más ahora, te lo ruego. Amémonos con fe, sin atormentarnos... El tiempo pasa y yo he de irme. No creo haberte lastimado en tus afectos.

—¿Pero es posible que pueda yo, adonde, conformarme con una separación que me destruya el alma?

—Ten valor... yo también lo tengo. Guarda mi memoria; yo guardaré la tuya mientras aliente. Que cuando alguien se atreva a censurarme delante de ti, en cualquier ocasión, sea tu recuerdo

(Pasa a la Pág. 63.)



Dolores de cintura

son casi siempre la consecuencia de una lesión reumática, que sin ser tratada de una manera adecuada, fácilmente se hace crónica. No tiene Vd. por que sufrir tales molestias. Existe un medicamento de efecto seguro y específico que las hace desaparecer rápidamente: el Atophan-Schering. Este es el remedio que ataca el mal verdaderamente en su raíz y que elimina energicamente el ácido úrico. Las tabletas de Atophan Schering han de tomarse después de las comidas. Fíjese en el envase original: Tubos de 20 tabl. de 1/2 gr.



CHEMISCHE FABRIK AUF ACTIEN
(vorm. E. SCHERING.) Berlin N.39 Alemania

Abanicos



SIEMPRE LO MAS
NUEVO
MURALLA No. 32



Con la Máscara de Momo

(Viene de la Pág. 44.)

Los esposos Pérez hacen su entrada, en los asientos en que mayor es la animación. El va de Pierrot, seda blanca con grandes lunares rojos. Y ella, oculta su encantadora personalidad de burguesa, bajo los lindos pliegues de un disfraz, que sienta muy bien a su gracia menuda y morena, como la de un granito de pimienta.

Pérez ignora por dónde se entra al baile. Al descender del automóvil, confundió el Centro Gallego con el teatro "Nacional". Y ahora, mientras pregunta por la guarderropía, trata de disculparse con su esposa:

—¡Imagínate!... ¡La primera vez que vengo aquí!

En esos instantes, se aproxima un empleado de la guarderropía, con algo en la diestra.

—¿Y esto?

—El abrigo que dejó olvidado el señor el domingo pasado...

TOS
CATARRIS
BRONQUITIS
GOUTTES LIVONIENNES
TROUSSE-PHARYN
15, Rue de Valenciennes - París



Para Seducir

Es indispensable un cutis blanco e impecable, libre de toda imperfección.

PAÑO-SANA

"El Exito Del Día"

Limpia completamente la piel de Peños, Pecas, Espinillas, Barros y otras manchas feas de la cara.

¡Un Cutis que Encanta!

Paño-Sana suaviza la piel, dando al cutis moreno un matiz mucho más claro. De Venta en todas las principales Droguerías y Perfumerías.

Se envía GRATIS una muestra liberal de Paño-Sana llenando el cupón abajo insertado y enviándolo a **DUUS PRODUCTS CO., Depto. B5 4623 Lincoln Ave., Chicago, Ill., U. S. A.**

Señoras: Sirvanos enviarme una muestra GRATIS de Paño-Sana a la siguiente dirección:

Nombre
Calle y
Número

Población
Agente Exclusivo Para Cuba
ALBERTO CABRERA, Ap. 2584, Habana

UN COMERCIANTE EN AMOR

(Viene de la Pág. 61.)

para mi dulce y tolerante. Mis labios te lo han dicho y ¡Jios no mienten. Fue el primer beso que he dado a un hombre querido.

—Dorée, Dorée, eso no puede ser, no debes abandonar en mi infortunio, haciéndome infeliz para el resto de mis años.

—¡Ah, si pudiera ser de otro modo! Me he de marchar, mas no esta noche. Mi voluntad no lo consiente, pero... ¿qué más puedo decir si siento que he perdido la libertad?

La señora Shayne rogó a su hijo que la condujera en el automóvil al otro día. —Levaremos con nosotros a Dorée. —No te parece—preguntóle el noble ingenuidad.

—Como se trata de hacer algunas diligencias—replicó ella—mejor es que vayamos solos.

Ya en el pueblo, Philip hubo de ocuparse de algunos encargos, mientras su madre se fue derecha a la estación telegráfica. Regresó el automóvil media hora después. Nada dijo de tal visita a su hijo, pero reflejábanse en su rostro esa inconfundible expresión que pudiéramos llamar el "deber cumplido".

Durante el trayecto hacia el hogar en ambos cerebros hormigueaba la misma persistente idea... la misma, aunque apreciada desde puntos opuestos.

—Madre—habló, de pronto, el enamorado:—intento casarme con Dorée.

La señora Shayne recibió este escopetazo previsto sin pestañear.

—¿Te ha dado ella su consentimiento?

—No... no todavía. Ella me ama, eso lo sé, pero por razones de orden privado no quise aceptar mi ofrecimiento. Yo creo que teme la oposición de usted. ¿Teme en vano, madre?

—Yo no puedo decir que apruebe, Philip. Por supuesto, nada hay entre ambos que les ligue formalmente excepto tu pasión por ella...

—¿No es eso bastante?

—Sin responder a esta interrogación continuó ella con persuasiva tono:

—Dorée está acostumbrada a vivir con Philip, disfrutando todos sus caprichos, y tú no podrás soportar tales gastos. Ella requiere atenciones y gastos que te posición y tus labores no pueden permitirle; su vivir mundano no puede compaginarse con tu existencia monótona y rutinaria, muy cristiana y muy en paz, eso sí.

—Madre, usted me habla como lo haría un abogado ante un tribunal. Todos sus argumentos caen por tierra y se pierden como pajas en el aire ante el hecho de que nos adoramos. Madre, yo no pido argumentos; yo quiero tan sólo la seguridad de que no intentará entorpecer nuestra unión.

La señora Shayne, atacada con tanta brusquedad, se reflejó en sí misma para lanzar su último cartucho.

—¿Y sí yo me opongo, me obedecerás?

—No—fue la respuesta.

—Entonces (su voz tornóse un poco insegura) te doy mi palabra de no entrometerme en lo que juzgas tu felicidad.

El profesor de Historia—un niño grande—se abalanzó sobre su madre con vehemencia de muchachón agradecido, estrechándola entre sus brazos y cubriéndola su venerable semblante con sonoros y repetidos besos.

Toda una escena de cariñosos mimos y zalamas. Philip, en su entusiasmo, no se fijó en si su madre, al devolverle los besos, tenía algún lejano parentesco, o lo profano, con aquel Judas de quien no habla la Biblia.

Transcurrieron tres días. Dorée per-

manecía en la casa, pero algo en sus ojos revelaba una heroica resolución.

Acompañada por Philip e Hi Lo, que a mitad del camino se perdió para correr a sus anchas por las praderas. Dorée cabalgaba al lado del profesor. Galopaban a sus anchas por aquellas verduras, llegando hasta cerca del camino que conducía a la ciudad, cuando un enorme automóvil se les enfrentó a pocos metros de distancia. Lo manejaba un hombre a cuyo lado iba una simpática "girl". Aquel se apeó para saludar a Dorée.

—Le traigo su máquina, señora—dijo descrebiriéndose.

—Absorta, la dama no contestó por el momento, tornándose intensamente pálida.

—Gracias, Terence—pudo articular al fin—pero no te necesito hoy. Puedes guardar el automóvil en el garage del pueblo y Katy que se espere en el hotel.

—Mejor será que me quede por aquí con el "auto", por si usted lo necesita, señora—aconsejó respetuosamente el chofer.

Ella se negó de hombros con ademán resignado.

—¿Quiere alejarse unos minutos, Philip? En seguida será con usted—dijo a su acompañante.

Luego, dirigiéndose a su servidor cuando ya el otro partiera obediente, le preguntó:

—¿Dónde está el jefe?

—En el pueblo, esperándola con gran ansiedad. No sabe usted las vueltas y las carteras inútiles que venimos dando todos estos días para encontrarla. Al cabo el señor recibió un telegrama firmado por una señora Shayne que daba cuenta del paradero de usted.

—¿Shayne?—gritó la joven.

—Sí, la señora Shayne. Mil dólares gané por la información.

—¡Oh!—exclamó Dorée suspirando fuerte—¡Gracias al cielo que fue ella!

—Fue muy lista... más que usted, no cabe duda—se atrevió a comentar Terence.

Katy, la sirvienta, se aproximó más, tomando parte en la conversación.

—El señor nos ordenó que nos apuráramos. Se halla verdaderamente preocupado, pero ahora nosotros estamos muy contentos por haberla encontrado y así no perderemos el empleo. Hubiera sido muy deplorable en nuestra luna de miel.

—¿Casados... tú y éste?—preguntó sorprendida Dorée—¡Magnífico!

—Somos la pareja más feliz del mundo—aseguró, con el rostro radiante, el esposo, espía y chofer, todo en una pieza.

La ex-desaparecida besó con afectuosidad a su criada Katy, felicitándola.

—Todo lo que puedo decirles es que, con dos detectives en la familia, ustedes no fracasarán por falta de vigilancia mutua.

El chofer sonrió un poco avergonzado.

—No vamos a necesitar de eso, señoras. No queremos muchísimo.

Una sonrisa plena de gracia y dulzura entreabrió los labios de la dama.

—Puedo esperar de ustedes, ahora que son tan felices, que me dejen en libertad durante esta tarde? Tres horas solamente, sin decir a nadie que rie han visto. Yo les doy mi palabra.

Terence replicó dubitativo:

—Pero es que el señor nos está aguardando con impaciencia. No puede usted darse idea de su excitación. Parece medio loco por la ausencia de usted, y es porque la quiere mucho. Cualquiera sentiría lo mismo.

TRIANON



Vea nuestros modelos de zapatos de charol, rebajados a

\$3.50, \$4.00, \$6.00 y \$8.00

HERMANOS ALVAREZ
NEPTUNO Y SAN NICOLAS.

Teléfono A-7004.

¿QUIERE CONSERVAR SU HERMOSO CABELLO NEGRO?

¿Por qué tener un cabello canoso o de distintos tonos a veces, cuando es tan fácil el restaurar un hermoso color a sus bucles o trenzas, como polvear su cara?
El Brownatone da al cabello una hermosura encantadora, produciendo instantáneamente un color castaño o negro.



"El Brownatone me hace parecer diez años más joven"
Ninguna otra preparación es de tan fácil aplicación y los manchones claros, vetas y bandas canosas y otros colores que no son los naturales en el cabello recobran rápidamente toda su belleza original.

Absolutamente Inofensivo
El Brownatone está garantizado ser de resultados efectivos e inofensivo para el cabello y la piel. No contiene sustancias dañosas. Se aplica en unos minutos en el peine o el cepillo. De venta en todas las principales farmacias, en dos colores: para el rubio y castaño claro, y para el castaño obscuro y negro. Exija el legítimo.

Representantes
DUARTE & CO.
San Lázaro 86-88.
HAVANA.

¿Cómo? -así, sencillamente

Numerosas madres nos escriben preguntándonos cómo se usa el famoso antiácido

Leche de Magnesia de Phillips

para modificar la leche de vaca o los alimentos artificiales que dan a sus niños, y evitarles los cólicos, el vómito, etc. Con gusto les contestamos que se usa así, sencillamente:

Al primer biberón de la mañana se le agrega una cucharadita, momentos antes de dárselo al niño, teniendo cuidado de agitar la botella para que se incorpore bien. No altera ni el sabor ni la consistencia del alimento; evita que éste se agrie o cuaje en el estómago y favorece su asimilación.



Comparable también para los trastornos del estómago que acompañan al embarazo, lo mismo que para todos los casos de indigestión, biliosidad, "agrias", eructos, ardor en la boca del estómago, etc.

Esta es la única legítima ¡Exija!

Tenemos a la disposición de las madres un folleto que contiene otras indicaciones valiosísimas y el cual enviaremos gratuitamente cuando así se nos solicite por carta dirigida a **GENERAL EXPORT DEPT., 117 Hudson Street, New York, N. Y.**

UN NEGOCIANTE EN AMOR

amo con toda el alma... Regresemos.

En esto Philip, sin despegar los labios, se bajó de su cabalgadura.

—¿Apeese—le ordenó a ella.
—Pero ¿para qué?
—Apeese le digo.
Y avanzando dos pasos la ayudó a desmontarse.

Ya en tierra, Dorée le miró con semblante demudado.

—¿Usted no me puede matar. Yo le quiero demasiado para que me resigne al sacrificio.

—¿Matarla? ¿Matarla a usted?
Las lágrimas, que había podido contener hasta entonces, bajaron sin duda a su garganta y empaparon su voz.

—Dorée, Dorée!—clamó como si rezara.—¿Creyó usted que iba a?...

Ella, que cerrara los ojos temiendo una terroz y repentina acometida, escuchó apenas las últimas palabras. Se estremeció toda, tal como un lirio agitado por brisa mananera, al sentir que su amor seguía siendo correspondido; que el rito secreto de su vida la acercaba mas aun al hombre bueno que perdonaba.

Hay situaciones que son mudas porque su intensidad alcanza las fronteras del desahucamiento emocional.

Se abrazaron despacio, con ternura de hermanos, leyendo en los más entrañables pensamientos en sus húmedas pupilas.

—Dorée, Dorée, mi adorada! ¿Pudiste coñar que mi corazón pudiera decirte adios?

La medida del tiempo es una de las muchas cosas que se escapan a la comprensión de los enamorados.

Caja la tarde. El ruido inconfundible de una sirena rompió el silencio del valle e instantes después apareció Katy en el automóvil, acarreado el equipaje de su señora. Guisaba Terence.

—¿Desea usted cambiarse de ropa?—preguntó solicitó la sirvienta.

—No, me cambiaré cuando lleguemos al hotel.

Subió al asiento Philip sintió que sus ojos, muy abiertos y muy fijos, le daban un adiós de los que no se olvidan.

Tres meses han pasado.
Frente al hogar, en apariencia apacible, de la familia Shiayne, detuvo el poderoso "auto". Agil y frácil, una figura femenina saltó rápida para tropezar con unos brazos que ya la aguardaban a la puerta.

—Dorée, Dorée! ¡Oh, qué sorpresa!
—Y la miró con infinita tristeza.

—¿Philip, mi adorado!

Terence, bajándose de la delantera, entregó una carta al profesor, y como éste no intentara leerla, guardandosela en el bolsillo, el chofer le dijo:

—Espero contestación. Volveré luego.

Y de nuevo empujando el volante se perdió en la curva del camino.

Aquellas divinas sonrisas, aquella tez rosada, aquella lozanía y radiante hermosura; aquella luz deslumbradora de sus ojos violeta, todas aquellas juveniles dotes que adornaban a Dorée ha-

bianse trocado en una delgada, casi escualida delgadez de enferma, de flor mustia que se abate tronchada por el vendaval. Únicamente su espíritu la animaba al arrojarse sobre el pecho de Philip.

—¡Lantas, tantas cosas tengo que decirte!—baluceó mientras el, besándola en la frente, la sentaba a su lado.

Con nerviosas manos rasgó Philip el sobre de la mesperada misiva.

—Señor: Yo amo a Dorée bastante más de lo que usted pueda quererla. No se burie usted de esta confesión, hecha por un nombre que pasa de los cuarenta. Voy a ser tan sincero como mis experiencias me permitan. Acaso me juzgase usted—y me habrá juzgado hasta aquí—como un monstruo sin corazón; pero no me importa. Yo se que no merezco, tal concepto. En mi lugar, usted u otro cualquiera, ¿no hubieran con gusto aprovechado la mas pequeña oportunidad para apropiarse a Dorée sin importarle el procedimiento? Eso luce yo. He cumplido mis compromisos para con ella como un caballero, la he librado de la miseria, lo mismo que a su familia, y mi úmero sirvió para guardarla con tanto celo como se guardan las cosas mas queridas. ¿Que no me amo? ¿Que no me ama Dorée. Era mía, la había adquirido con honrados, sin engaños. Y ahora... ahora he resuelto "cederlela" a usted antes de que se muera. Hace tres meses que la veo morirse, día por día, hora por hora, y usted es el culpable.

No quiero un cadáver; prefiero que viva aunque sea lejos de mí, en los brazos de otro... porque la amo hasta el extremo de preferir su felicidad a la mía. No soy generoso, no quiero serlo con usted, y he aquí mi castigo: Yo le entrego a Dorée, solamente a ella. Ni sus vestidos le pertenecen; sus mios, y en cuanto usted le procure otros se servirá devolverme los que lleva puestas. Así lo espero. Ella está acostumbrada a comodidades, caprichos y dispensos que usted no puede procurarle con su exiguuo sueldo. Fácil me sería mi promoverlo a rector de la Universidad, porque soy uno de sus fundadores, y dispongo de influencias decisivas, pero... si contrario; haré gestiones contra el puesto que ocupa. Ya que usted me la arrebatara, gane su pan con el sudor de la frente y entonces conocerá las amarguras de los reproches conyugales. Nada más. Me siento cansado. Me retiro de los negocios. ¿Para qué más afanes si he perdido lo que más quería en este mundo? Quiero descansar. Sorprenderé a mi esposa cuando llegue a sus puertas en busca de un retiro que tanto ansio y que tanto necesito. Ella y una bien surtida biblioteca me acompañarán hasta la muerte. Que el infierno os contienda.—Te moritur salutamus.—M. B. Mc. N.

Los veces leyeron la singular misiva Dorée y Philip. Luego, en silencio, las manos juntas, se levantaron para recostarse sobre el marco de la ventana.

No era de noche todavía y la luna, semejanje a un nuevo ágostesco de cascara traslucida, asomaba tempranera y curiosa por detrás del valle, luchando con ventaja contra la débil claridad diurna.

Se besaron.

Adentro, por el lado de la cocina, alguien trajinaba con la vajilla.

ARTICULOS PARA REGALOS

La Casa Quintana

GALIANO NUMERO 76.

TELEFONO A-4864.



Imagen de Juana de Arco, tal y como ordena la Iglesia sea adorada, después de su canonización.

de Juana de Arco, se disputaban el trono de Francia dos Reyes, el uno francés de pura cepa y el otro una mezcla vaga de francés y británico.

Al primero de los candidatos, Carlos VII, se le conocía con el nombre de El Delfín, hijo del loco Carlos VI y de la reina bávara Isabel.

El otro candidato era el infante Enrique VI de Inglaterra, primo de su propio rival y cuya madre, Catalina de Valois, era hermana de Carlos VI. El Delfín invocaba su natural derecho a heredar el trono de su padre. El infante, por su parte, basaba su pretensión en el tratado de Troves de 1420, por el cual su padre fué declarado rey de Francia e Inglaterra, con los dos pueblos unidos bajo una sola corona.

La reina Isabel, lejos de favorecer la causa de su hijo, era partidaria del infante Enrique, llegando hasta a declarar que aquél no era su hijo. Esta afirmación bien que falsa, causaba su efecto legal.

Los dos hombres más poderosos de Francia, en esa época, el duque de Orleans y el duque de Burgundy, irreconciliables enemigos, dominaban el Norte y el Sud del país, respectivamente. Aunque el duque de Orleans se hallaba prisionero en Inglaterra, apoyaba con todo su poder la causa del Delfín.

Los ingleses, aliados con las tropas del duque de Burgundy, al mando del duque de Bedford, vencieron temporalmente, ocupando toda la parte Norte y Este de Francia.

París estaba en sus manos. La Universidad y el Parlamento reconocieron al infante Enrique como a su rey. La ciudad de Orleans, última plaza fuerte que les quedaba a los partidarios del Delfín, fué sitiada por los triunfadores.

En estas angustiosas horas, surgió, por fortuna, una figura que fué la representación y el símbolo del patriotismo francés. Esta figura era la de Juana de Arco, joven campesina, casi una niña, que, en pocos meses, cambió el aspecto de la guerra, reorganizó las indisciplinadas tropas del Delfín, puso a éste en el camino de la victoria, derrotó a Inglaterra y salvó a Francia.

Juana de Arco era hija de un acomodado agricultor de una pequeña población de la Lorena.

La infancia de Juana se desarrolló entre una atmósfera de guerra y de continua alarma, que inspiró luego la visión heroica de su vida.

Tendría quince años, cuando, una noche de luna estival, trabajando en un huerto de su padre, dijo haber visto una gran luz a su derecha en el camino de la iglesia, y haber escuchado una voz divina.

La tercera vez que tuvo esta misma visión, fué el propio San Miguel—según ella—quien le habló.

Juana de Arco, la Doncella de Orleans

ERA Juana de Arco una gran apasionada? Indudablemente que sí... Sintió una loca pasión por su patria y por su Rey. Y de esta pasión lizo un culto que hubo de elevarla a la categoría de heroína sublime.

Bien mereció, pues, la brava doncella de Orleans, el honor de unas líneas en nuestra Galería de "grandes apasionadas", ya que su figura se agiganta merced al amor en tra habla que habo de sentir por ideales que consti tu vieron el anhelo de toda su vida accidental.

Hace unos quinientos años, en el periodo de tiempo en el que iba a surgir la figura de Juana de Arco, se disputaban el trono de Francia dos Re-

yes, el uno francés de pura cepa y el otro una mezcla vaga de francés y británico.

Al primero de los candidatos, Carlos VII, se le conocía con el nombre de El Delfín, hijo del loco Carlos VI y de la reina bávara Isabel.

El otro candidato era el infante Enrique VI de Inglaterra, primo de su propio rival y cuya madre, Catalina de Valois, era hermana de Carlos VI. El Delfín invocaba su natural derecho a heredar el trono de su padre. El infante, por su parte, basaba su pretensión en el tratado de Troves de 1420, por el cual su padre fué declarado rey de Francia e Inglaterra, con los dos pueblos unidos bajo una sola corona.

La reina Isabel, lejos de favorecer la causa de su hijo, era partidaria del infante Enrique, llegando hasta a declarar que aquél no era su hijo. Esta afirmación bien que falsa, causaba su efecto legal.

Los dos hombres más poderosos de Francia, en esa época, el duque de Orleans y el duque de Burgundy, irreconciliables enemigos, dominaban el Norte y el Sud del país, respectivamente. Aunque el duque de Orleans se hallaba prisionero en Inglaterra, apoyaba con todo su poder la causa del Delfín.

Los ingleses, aliados con las tropas del duque de Burgundy, al mando del duque de Bedford, vencieron temporalmente, ocupando toda la parte Norte y Este de Francia.

París estaba en sus manos. La Universidad y el Parlamento reconocieron al infante Enrique como a su rey. La ciudad de Orleans, última plaza fuerte que les quedaba a los partidarios del Delfín, fué sitiada por los triunfadores.

En estas angustiosas horas, surgió, por fortuna, una figura que fué la representación y el símbolo del patriotismo francés. Esta figura era la de Juana de Arco, joven campesina, casi una niña, que, en pocos meses, cambió el aspecto de la guerra, reorganizó las indisciplinadas tropas del Delfín, puso a éste en el camino de la victoria, derrotó a Inglaterra y salvó a Francia.

Juana de Arco era hija de un acomodado agricultor de una pequeña población de la Lorena.

La infancia de Juana se desarrolló entre una atmósfera de guerra y de continua alarma, que inspiró luego la visión heroica de su vida.

Tendría quince años, cuando, una noche de luna estival, trabajando en un huerto de su padre, dijo haber visto una gran luz a su derecha en el camino de la iglesia, y haber escuchado una voz divina.

La tercera vez que tuvo esta misma visión, fué el propio San Miguel—según ella—quien le habló.

Juana no dió cuenta a nadie, ni siquiera a su confesor, de sus celestiales visiones.

Un día éstas le marcaron su destino. "Hija de Dios—le dijeron.— Tú llevarás al Delfín a Reims para que sea coronado rey de Francia."

Las numosas voces divinas le ordenaron que pidiese a Roberto Baudricourt, noble de la vecindad, una escolta de sus vasallos para que la condujesen hasta el Delfín.

Rechazada la primera vez, al insistir, impresionado Baudricourt, no sólo dió la escolta solicitada a Juana de Arco, sino que hasta hubo de entregarle una espada y una armadura para ella.

La Doncella fué recibida por el Delfín en Chinón, población de Orleans, en aquellos instantes sitiada por las fuerzas inglesas. Juana hizo presente al heredero del trono, que estaba destinada por Dios a levantar el sitio de Orleans y a llevar al Delfín a Reims, en cuya Catedral debía de ser coronado Rey de Francia.

Después de muchas dudas y vacilaciones, Juana de Arco fué interrogada por miembros del Ejército y del Clero:

—¿Qué pruebas nos das,—le dijeron,—de que tu mandato es de origen divino?

—La prueba será,—contestó Juana,—el levantamiento del sitio de Orleans por los ingleses.

Una porción de historias fantásticas circulaban ya sobre ella en Orleans.

Lo primero que hizo Juana de Arco fue "dar una carta a Enrique VI y otra a los "leaders" ingleses ordenándoles que "se rindieran ante la doncella enviada por el Rey de los Cielos y se entregasen las llaves de todas las grandes ciudades de Francia que ellos y sus soldados habían tomado y saqueado, y que los remeros que sitiaban a Orleans abandonasen el asedio y se retirasen a sus tierras, en nombre de Dios." Yo soy—añadía—la Jefe del Ejército del Delfín, y si en cualquier parte de Francia me encuentro con las tropas de ustedes, me veré obligada a hacerles levantar el campo, quieran o no quieran, o todos quedarán en el enterado. Desechen de sus corazones la ilusión de que van a ser dueños del reino de Francia, porque éste pertenece a Car-

(Pasa a la Pág. 72.)



Salida de Juana de Arco, de Chinón rumbo a Orleans, al frente de las fuerzas con las que iba a derrotar a los ingleses.

ARSENIUM DEL MONTE



MANOS



Que tocan

Que juegan

SUAVES Y BLANCAS MANOS de la mujer cuidadosa y pulcra. ¡Qué fáciles de conservar así mediante el uso de la Crema Hinds! Un poco de Crema Hinds cada vez que se mojen las mantendrá blancas y flexibles... tersas como la seda... suaves como el terciopelo. Y si al manicurarse empapa usted la cutícula en Crema Hinds podrá empujarla sin romperla para ovalar la base de la uñita sonrosada.

La Crema Hinds puede usarse con igual confianza para proteger las tiernas manos y el delicado cutis del nene.

PÍDALA DONDEQUIERA QUE VENDEN ARTICULOS DE TOCADOR



CREMA
de Miel y Almendras
HINDS

La Buena Madre

(Viene de la Pág. 11.)

—¿Pero tú has hecho eso?—le pregunté.

—Sí, hombre, sí, yo mismo. En otra parte eso hubiese sido imposible; pero aquí, afortunadamente, estamos aislados. A la vieja que nos sirve le hemos dicho que la señora ha ido a hacer un viaje y nada sospecha. Y er tanto a mi madre, me ama demasiado para no hacer todo lo que yo quiera... ¿Un vaso de cerveza?

Lo rechazé con un gesto. Y mientras él bebía levantando la cabeza, yo cambié una mirada con la señora anciana. Esta se llevó un dedo a los labios.

—Vaya, puesto que no quieres beber, vámonos a acostar. La lluvia y el viento están cantando un dúo delicioso para dormir.

Me encerré en mi cuarto y me eché sobre la cama completamente vestido. Al principio oí pasos que iban y venían hasta que todo quedó en calma, y ya iba a conciliar el sueño cuando me despertó un ligerísimo ruido de pisadas. Abrí la puerta. Una sombra atravesó el corredor; la seguí: bajó una escalera, y al detenerse para encender un farol reconoció a la madre de mi amigo.

Al oír la exclamación que yo lancé, dejó caer una botella que llevaba y quiso huir, pero yo la retuve, diciéndole:

—No tenga usted miedo... No le diré nada... Es usted muy buena. Ahora comprendo... la salva usted.

Vino hacia mí, se me quedó mirando, y soltando una carcajada horrible, exclamó:

—¡Salvarla! ¡Já, jal Lo que hago es prolongarle... Sin mí no hubiese vivido ni ocho días. Cuando el cántaro está vacío yo echo en él un poco de agua; pero unas gotas nada más. Nadie puede figurarse la poca cantidad de agua que se necesita para vivir; unas gotas, unas gotas nada más, y la muerte tarda, tarda... Yo sé castigar bien.

En cuanto a usted, si quiere ir a dar parte a los gendarmes, puede hacerlo. Cuando lleguen todo habrá concluido; la casa es grande y está llena de escondrijos.

Cogí por el cuello a aquella miserable y le dije:

—¡Es usted un monstruo!

Pero ella, irguiéndose, transfigurada, altiva, exclamó con exaltación:

—¡Soy madre y amo a mi hijo!



La Última Obra de Pergolese

EL ENCARGO.—PRECIO ESTIPULADO Y PRECIO RECIBIDO.—LAS DOS LEYENDAS.—MUERTE DE PERGOLESE



GIOVANNI BATTISTA PERGOLESE
Nació en Jesi, en 1710. Falleció en Pozzuolo en 1736.

AL igual que Mozart, Pergolesi dejó de existir en plena juventud. Sus obras musicales, dramáticas y religiosas en su mayor parte, figuran entre las más importantes de la historia musical del siglo XVIII.

En esta crónica anecdótica, sólo nos ocuparemos de su "Stabat Mater", esa obra inmortal, la última que concibió su poderoso genio, cuyos cantos lúgubres traen a la memoria, los horribles sufrimientos de María al pie de la Cruz, y que compusiera, por encargo de la cofradía de San Luigi del Palazzo, en Nápoles, para que se cantara en lugar del "Stabat" de Alejandro Scarlatti, el cual hacía muchos años se venía ejecutando todos los viernes durante la cuaresma.

Pergolesi, al tratar de su precio, convino en percibir por la nueva obra, diez ducados, equivalentes a 40 pesetas en la actualidad; pero al serle entregada la suma, por adelantado, como era costumbre en esa época, consideró que tal cantidad era excesiva y sólo quiso aceptar 6 ducados: 24 pesetas.

A propósito de esta sublime composición, daremos a conocer las dos leyendas que existen acerca de su origen.

La primera que dar a entender que Pergolesi por las calles de Nápoles, el aire que le faltaba en su habitación, al atravesar una plaza se encontró con el triste espectáculo de un joven ajusticiado, a cuyos pies salmodiaba su desolada madre las letanías de la Virgen, y que esa impresión violeta y dolorosísima, le inspiró el célebre "Stabat", que desde hace cerca de dos siglos escucha extasiado el mundo cristiano.

La segunda y a nuestro juicio la más aceptable, es la que refiere, que estando escribiendo esta obra, su pluma se resistía a trazar las notas que él quería. Entonces, desesperado, arrojábala al suelo, cerraba el clave, y quedaba largas horas sumido en las más profundas meditaciones.

Cuando apenas faltaba una semana de la fecha convenida para la entrega de aquel himno sagrado, una noche que trabajaba en él sin descanso, fué interrumpido por los gritos e su prima María, que en unión de su esposo e hija, vivían en la parte baja de la misma casa:

"Juan Bautista, ven pronto, que mi hijita se muere."

Pergolesi acudió presuroso al llamado y al entrar en la alcoba se halló frente a un cuadro imponente y desgarrador. En una, un ángel que quería volar al cielo. A un costado, un médico, y a los pies de éste, la madre llena de amargura, pidiéndole entre sollozos que salvara la vida de su hija.

A este ruego de la atribulada madre, el facultativo contestó fría y secamente:

"Todas las madres son iguales. No comprenden que sus

hijos puedan morir. En cuanto a Marietta, sólo le quedan algunos minutos de vida."

La madre, al oír las últimas palabras, dió un grito espantoso y cayó al suelo sin sentido.

La niña expiró minutos después. En aquel mismo instante acudieron a la mente de Pergolesi las sencillas palabras del texto.

"Quien no ha de llorar viendo a una madre cariñosa padecer juntamente con su hijo"

"Vió a su hijo querido en la última agonía exhalar el postrer suspiro."

Desde ese momento, el "Stabat" estaba hecho.

Pergolesi, después de tributar a la madre, solícitos cuidados, se dirigió a su habitación, tomó el violoncelo, bajó al jardín, y allí, encendida más y más la llama de su inspiración, con la suave luz de la luna, la embalsamada brisa de la noche, los apagados sollozos de María, que de vez en cuando llegaban a sus oídos, y con la "Stabat" que habría de inmortalizarlo.

Esa misma noche, al cantar el último número de la obra que acababa de componer, y cuya letra dice:

"Cuando muera mi cuerpo, haz Señor, que goce mi alma las glorias del Paraíso, amén", se sintió acometido por un vómito de sangre, signo fatal de los estragos causados por la enfermedad que había de llevarlo, poco tiempo después, a la tumba...

La inagotable misericordia de Dios habrá concedido, seguramente, al gran compositor, tan inmenso beneficio.

Pergolesi escribió su "Stabat" en Pozzuolo, sitio agreste al pie del Vesubio, donde había ido para restablecer su salud grandemente quebrantada por una grave afección pulmonar.

Aunque rudamente maltratado por los ataques de enemigos envidiosos de su gloria, devorado por la fiebre y los padecimientos más acerbos, terminó su obra y la envió a su destino, falleciendo, poco tiempo después, el 16 de Marzo de 1736, a los 26 años de edad, en Torre de Greco, según algunos biógrafos, y en Pozzuolo, según otros, siendo esta última versión la considerada como auténtica.

Nosotros somos del mismo parecer, tanto más si consideramos que los despojos mortales del gran compositor se guardan en la iglesia de Pozzuolo, bajo el sencillo monumento que la mano amiga de Domenico Corigliano, erigiera a su memoria.

BESAME OTRA VEZ

BOLERO

Letra de:
R. GARCIA VANDAMA

Música de:
PEDRO P. FAURA



sas te u na vez y de tus lá- bios — se-ñ ti el ve

ne no de tu a mor — y hoy no ten-go so- sie-go pues tu bo

ca — de go su que lla en- ve- ne- ya da en mi

1^a 2^a

Me be- - fluy q^e con- pren- da el da ño q^e me he- cis- te

— yo no pue do ol vi- dar el be- so a- quel — me

na- las si me be- sas pe- ro que ro- go me be- ses

1^a 2^a

gual q^e a- quella vez — fluy q^e con

El alimento completo para los niños
Harina Lacteada Nestlé

CREMA DE AFEITAR
La Valliere



CREMA-Y-LOCION
(DOS EN UNO)

Produce espuma con facilidad. No se seca sobre la cara. No se necesita frotar. No deja costra de jabón que lavar. Suaviza el ardor producido por navajas sin filo. La misma espuma que produce suprime la irritación natural al afeitarse. La única Crema de Afeitar que enjabona y sirve de loción a la vez, y que ha reducido a su mínima expresión las erupciones cutáneas producidas por navajas infectadas, y ha traído a la humanidad el máximo de confort y satisfacción al afeitarse.

LA CREMA DE AFEITAR POR EXCELENCIA
PRECIO 50 cts
AGENTES EXCLUSIVOS
HAVANA'S IMPORTING COMPANY
AGUIAR 96 TEL. A-2441
HABANA

SALA FALCON
— DE —
MUSICA DE LA HABANA.
GALIANO 42, (aitos.)
TELEFONO A-333.

CUPON

Sr. Victor Hugo Tamayo,
Apartado 527.—Habana.

Remito a usted 40 centavos en sellos de correo para que me envíe franco de porte, un ejemplar de la obra abajo expresada, a

Nombre

Domicilio

Ciudad

Provincia

Obra que deseo

Lista de obras de Victor Hugo Tamayo que se envían por correo al recibo de 40 centavos por cada ejemplar:

“Metafísica del Amor”, “La Caída del Imperio Masculino”, “El Hombre que amaba a todas las mujeres”, “Cómo acabará el Mundo”, “Dios explicado por mí”, “El hombre a quien le gustaban las niñas”.

Para el extranjero, el precio es en oro.

La Casa de Don Benito

(Viene de la Pág. 13.)
montante de “Dormitorio del tío Benito”. Y penetramos donde murió el autor de los “Episodios Nacionales”.

Con qué religiosa emoción abrimos los ojos y damos rienda suelta a la fantasía para que cabalgue a su antojo por senderos ideales. Aquí fué donde exhaló su último aliento el que era inmortal; aquí fué donde celebró sus eternos desposorios con la Pálida. Aquí, el espíritu de Pérez Galdós, se remontó a lo etéreo llenando de luz a la literatura española; aquí acabaron luchas e ideales; aquí finó el volar del águila de las potentes alas de condor...

Es una pieza reducida, clara, ventilada, humilde como fué Galdós. Está en el piso alto. Faltan los motivos que la decoraron cuando él vivió. El lecho de hierro, la cubierta blanca de crochet, la mesilla de noche, las sillas de aca, con los demás muebles, fueron trasladados al museo creado para honrar la memoria del escritor en Las Palmas, (Gran Canaria), su tierra natal.

Y, sin embargo, faltando todo, Galdós, en espíritu y en esencia está allí, frente a nuestra mirada evocadora que sabe reproducir la imagen admirable del genio portoricense!

EL COCHERO QUE SE COMPARO CON EL GRAN GENERAL

El cochero del rey de Prusia, en cierta oportunidad, cayó con carroza, caballos y regio pasajero en un foso cubierto de lodo. El soberano, indignado, tras grandes esfuerzos, logró salir de situación tan embarazosa, v. enfurecido, bastón en alto, dirigióse hacia el poco precavido servidor.

—¿Qué hay de extraordinario, señor, en esto que acaba de acontecer?—le dijo, impertérrito, el cochero.— Si hemos caído en el foso es porque los caballos no me han obedecido. ¿Acaso Su Majestad, siendo tan buen general como yo cochero, no ha perdido más de una batalla?

Descubrimiento de un Científico Europeo.
¡PARA HACER NACER NUEVO CABELLO!
ENVIE UNOS CUANTOS CABELLOS PARA EXAMINARLOS POR MICROSCOPIO.

Un famoso Científico Europeo después de largos y concienzudos estudios descubrió un sistema eléctrico que destruye la capa, detiene la caída y hace crecer nuevo cabello. Lo garantizamos o le devolvemos su dinero si el tratamiento falla.

Este nuevo descubrimiento ataca a la raíz del mal. Cada caso es estudiado individualmente. Para enviar el tratamiento adecuado necesitamos antes saber de qué mal padece su cabello. Los pelos de su cabello son examinados microscópicamente, se hace un análisis y se le envía un tratamiento para su caso personal. No se hacen curaciones al acaso.

El principio de este tratamiento para el cabello y el cuero cabelludo es nuevo. Sus resultados positivos detiene la caída del cabello por magia, destruye la repugnante capa a la primera, o segunda aplicación. Devuelve el brillo y belleza naturales del cabello de manera asombrosa; lo estimula a crecer vigoroso y abundante. Nuestra garantía protege a Ud. totalmente.

Adjunto a su pedido unos cuantos de sus cabellos (basta con los que se quedan en el peine) serán examinados microscópicamente en nuestro Laboratorio y enviaremos a Ud. un tomo detallado.

Para hoy mismo el Tratamiento para el Cabello. Manténgase Ud. con su pedido: un giro postal por \$2.00. Embárganos a E. U. al tratamiento, con el porte pagado. Uselo de acuerdo con las direcciones adjuntas y al al cabo de 30 días no quedará absolutamente ralo. Los resultados su dinero le será devuelto.

L. MATOS LABORATORY
DEPT. P-66.
P. O. BOX 53 Station J.
New York, N. Y.

MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA
Comprimidos Vichy-État
Solo comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

LA MANERA DE OBTENER LABIOS DE BELLA CONFORMACION



El nuevo formulado de M. Trilety, así como una loción astrinigente para labios, pueden ahora reducir los labios protuberantes, gruesos, carnosos, y mal conformados, mejorando así de una manera enorme las características de la fisonomía. Mi nuevo aparato es cómodo, de fácil ajuste y se le usa durante la noche. Sirve también para corregir la respiración defectuosa, haciendo desaparecer la nociva y molestia costumbre de roncar.

Escriba pidiendo informes completos, testimonios, etc., sin contraer compromiso de ninguna especie.

M. TRILETY Dept. 59, P. L.
Binghamton, N. Y., E. U. A.

“CHITO”, EL “RIN-TIN-TIN” CUBANO



Momento de firmar el contrato de compra de “Chito”, valuado en 700 pesos, ante el notario de esta capital, doctor Felipe Rivero, estando presentes el vendedor, señor Aiscorbe, y el comprador, señor José Py. “Chito” mantiene la boca el choque.

PARA muchos amantes del arte ese que se ha dado en llamar mudo y que consti tuye un verdadero encanto para los que precisamente no son mancos, la figura de “Chito”, el primer perro pelucero cubano, no es del todo desconocida.

“Chito”, con más suerte que muchas jovencitas románticas aspirantes a estrellas, ha entrado en el Cine por la puerta grande. Con inteligencia y desenoivitura evidenciables filmó su primera película, mostrándole a los incrédulos que el señor Rin-Tin-Tin bien puede hablar, en nuestro amigo, un peligroso rival...

Un perro, cuando llega a la celebridad, es precisamente, cuando más en peligro está de cambiar de dueño. Y esto que dejamos anotado, fué precisamente lo que hubo de ocurrir a “Chito”. Después de su brillante éxito, como actor cinematográfico, fué llevado a “La Casa del Perro”... No se cotizaba muy caro... Estamos en plena crisis... Solo por el animal-prodigio se pedía setecientos pesos. David Aiscorbe, que a más de esgrimista y de escritor es un “perro” cien por cien, se enteró de que “Chito” estaba en venta. Y allá fué, con parte de sus economías dispuesto a rescatar el perro, de entre las garras de los mercaderes... Lo consiguió, mediante el desembolso de 700 Gólares... Y ahora es que “Chito” vive esa vida, entre regañada y monótona, de perro burgués...

Nosotros, que como aquel rico labrador del cuento árabe, entendemos el lenguaje de los animales,—debemos de confesar, en honor a la verdad, que tal ciencia es producto de nuestro trato continuo con los vanguardistas,—nos propusimos entrevistar a “Chito”. El perro nos recibió amablemente. Lucía un abrigo de lana gris, con dos cruces rojas a los lados... El dueño, le dijo:

—“Chito”, saluda al visitante... Y “Chito” nos tendió lo que pudiéramos decir su diestra; una diestra felpuda, terminada en unas aceradas garras, dignas de un lobo.

—Eres cubano, amigo “Chito”?—le preguntamos al perro, al iniciar la “interviú”.

“Chito” mueve negativamente la cabeza.

—Cubano de corazón,—nos replica,—pero no de nacimiento... Soy paisano del ex-Kaiser y de Von Hindenburg... Si fuera orgulloso, no miraría a perro alguno, pues mi “pedigrigé” es de esos que va hubiese querido para sí el alano favorito de Francisco I. Por fortuna, el ambiente éste de democracia en que vivo, me ha enseñado a alternar con toda clase de gentes. Muchas veces, cuando mi dueño me suelta sobre el césped, allá frente a la Cárcel, gusto de charlar con los perros callejeros... Filos me insuyen en la ciencia de la vida... Recuerde usted que los orígenes llamaron a Diógenes, el “Cari”. Y Diógenes fué tal vez el filósofo más sabio de la antigüedad. Yo le aseguro que estos perros, a los que ustedes despectivamente llaman “satos”, tienen la vieja taumaturgia del filósofo griego.

—¿Y a qué llamas tú “ciencia de la vida”, querido “Chito”?

“Chito” con las orejas erectas, nos responde:

—La ciencia de la vida, para nosotros, consiste en saber buscar un buen hueso; en burlarse de nuestros implacables enemigos, los perreros municipales y hasta en dar con el

modo de escapar de las piedras que nos lanzan esos muchachos desarrapados, a los que se ha dado en denominar “Mataperros”.

—¿Tú no necesitas de esa ciencia, perro afortunado. —¿Vaya usted a saberlo!... Mañana, viejo y sarcoso, puede que me echen al arroyo. Entonces si que necesitaré de toda esta sabiduría, que si en plena opulencia despreciara, luego lamentaría ignorar.

Estamos frente a un perro filósofo. Lo acariciamos y a renglón seguido continuamos interrogándolo:

—¿Según tenemos entendido, has filmado una película? —Sí... “La chica del gato”. Fué mi debut y trabajé a conciencia. Creo que Rin-Tin-Tin no lo hubiese hecho mejor. Según la crítica, lo mejor que hubo en aquella cinta fué mi trabajo...

—¿Y aquí, en este ambiente, no sientes la nostalgia de tu patria?

—Me he adaptado o por ajustarme a una expresión más moderna, me he mediatizado. Aquí me siento bien, pese a mi calidad de perfecto “clubdog”.

—¿Clubdog? —Sí... Es una denominación mía... Pertenezco a varios clubs de perros de Alemania y los Estados Unidos. Creo que con mucho derecho puedo llamarme “clubdog”...

—¿Y de tu pasado, qué? —Mi pasado es muy pintoresco. En mi primera juventud, fui miembro de la policía alemana, pasando luego a servir en la Cruz Roja. En ambos cuerpos, he prestado muy buenos servicios, ganando algunas medallas... ¡Medallas!... Aquí inter-nos, yo creo que mi dueño, me tiene un poco de envidia. El, como esgrimista, solo ha ganado dos, en tanto que las mías pasan de la docena...

—¿Y de novedades para el futuro? —Te diré... Es casi seguro que dentro de poco pasará a poder de una compañía de películas norteamericanas. Los “pour-parlers” están entablados. Entonces sí podré dar libre curso a mis aficiones... Seré el Rodolfo Valentino de mi raza.

—Entonces, ¿te agrada el bello sexo? —Con delirio. Por cualquier perra bonita soy capaz de las mayores perrerías.

—¿A cuáles preferes?... ¿A las policías? —Ni verlas!... Me encantan las de banas... Yo, si fuera hombre, sería enemigo de la melanita... Las perras pelonas no me inspiran ilusión.

Nuestra entrevista con “Chito” ha terminado. Nos despedimos del perro, con un fiero tión de orejas. Y “Chito” al vernos partir, ladra y agita la cola. Es una manera muy expresiva de demostrarnos que se siente muy agradecido.

Juana de Arco, la Doncella de Orleans

(Viene de la Pág. 65.)

los VII, heredero del trono de su padre."

En dicha carta insinuaba también la sugestión de que los ingleses y los franceses unieran después sus ejércitos, en amistosa alianza, y bajo su mando realizasen una nueva cruzada a Tierra Santa.

Los ingleses se rieron de la altiva carta, llamando loca a Juana.

Juana de Arco salió al fin de Chinón para levantar el sitio de Orleans.

Llevaba sobre su armadura el siguiente lema: "De parte de Dios. Bajo la protección del Rey del Cielo."

El 28 de abril llegó a la vista de Orleans.

El hecho de que Juana pudiese acercarse a Orleans y abastecerla, demuestra la debilidad de los sitiadores.

Cinco días después de su llegada, Juana de Arco, al frente de sus tropas, destruyó uno de los bastiones que los sitiadores habían levantado alrededor de la ciudad. Dos días después desalojó de otra posición a los sitiadores y veinticuatro horas después capturaba la más fuerte posición.

Al anochecer su estandarte ondeaba sobre el fuerte y las tropas entraban triunfadoras en la ciudad. Juana de Arco había salvado a Orleans, en nueve días.

Sin pérdida de tiempo, aconsejó al Delfín la conveniencia de marchar sobre Reims. La política de la intrepidez era la mejor.

Siguiendo este consejo, fué tomada la fortaleza de Jargeau y varias otras.

El 16 de julio, dos meses después del levantamiento del sitio en Orleans, las tropas francesas penetraban en Reims, luego de haber reconquistado a Troyes y a Chalons. Al día siguiente Carlos VII era coronado rey de Francia en la histórica catedral.

El próximo avance se hizo sobre París. Todo marchaba bien. Beauvais, Compiègne y St. Denis cayeron en poder de Carlos. Juana, el 8 de setiembre, intentó un asalto a París por la puerta de Saint Honoré, pero fracasó en su intento, recibiendo una herida. No había tenido en cuenta que era el día de la Natividad y que, por ser fiesta sagrada, estaban prohibidas las luchas. Así se lo hicieron saber, según parece, las voces misteriosas que la aconsejaban. Lo cierto es que, desde entonces, comenzó el decaimiento de su sobrenatural poder.

Un día, yendo a levantar el sitio de Crepy-en-Valois, al frente de sus arqueros y llevando sobre la blanca armadura una veste de oro, los ingleses le presentaron batalla y, habiendo recibido refuerzo, derrotaron sus tropas, poniéndolas en fuga. La heroína trataba de detenerlos, pero sus mismos escuderos tiraban de la rienda de su caballo para obligarle a retirarse. Cortado el puente y con él la retirada, Juana fué despedido de su cabalgadura y cayó en poder de sus enemigos.

La tomó prisionera el sargento Lyonel, quien la llevó a presencia de su capitán, el cual la entregó a su jefe Juan de Louxemburg.

Su captura causó entre las fuerzas enemigas general regocijo.

Tan pronto llegó la noticia a París, la Universidad acordó que fuese llevada al templo para procesarla por herejía.

Días después era encarcelada en el castillo de Beaulieu.

El 14 de julio el obispo de Beauvais llevó orden de la Universidad de que fuese custodiada. Se nombraron con tal objeto a un consejero del rey Enrique y a otro de la reina de Inglaterra, que fué

como ponerla a disposición de los ingleses. Traslada a más segura prisión al castillo de Beaurevois, pretendió huir de ella, aunque las voces celestiales se lo habían prohibido.

Juan de Luxemburgo persuadió al duque de Burgundy de que se hiciera cargo de ella, y fué trasladada a Arias. Allí sus carceleros intentaron arrancarle sus ropas masculinas, pero se negó rotundamente a ello. En noviembre los ingleses la llevaron a Rouen.

Allí fué encadenada por el cuello, muñecas y tobillos, dentro de una celda de hierro. Rodeaba su prisión una gran cadena que sólo se sacaba de noche. Además, la guardaban cinco soldados. Tal era el miedo que se tenía de su sobrenatural poder.

Instada a que prestase juramento, replicó: "De mi padre y de mi madre y de todo lo que he hecho desde que ví la luz en Francia, puedo jurar. Pero de las revelaciones que Dios me ha dado nada juraré ni revelaré más que a Carlos VII, mi único rey. Pero a ustedes nada les diré aunque me cuestas la cabeza, porque esas revelaciones las he recibido por medio de visiones y de secretos consejos, y tengo prohibido divulgarlas."

Durante los días que duró el proceso informó de todos los hechos realizados por ella.

—¿Y Dios también le sugirió que vistiese de varón y llevase los cabellos cortos como un joven?—le preguntó el consejero Cauchon.

—Todo cuanto he hecho—replicó—fué por mandato de Dios.

Al final escuchó silenciosa la sentencia del tribunal.

—Obedeceré todo lo que la Iglesia ordena y lo que ustedes los jueces quieran decretar, para lo cual me entrego a ustedes—exclamó.

Por primera vez en su vida Juana de Arco sintió miedo. La sombra del patíbulo la enervaba. La sentencia leída por Cauchon era de prisión perpetua.

Los capitanes y los soldados ingleses se pusieron furiosos al ver que no había sido condenada a muerte. Cuando, a los cuatro días, fueron los jueces a la prisión a visitarla, la encontraron nuevamente vestida de hombre, manifestándoles que, como se la tenía entre hombres, este era el traje más apropiado.

También les manifestó que las voces celestiales habían vuelto a hablarle y a decirle que se había condenado a sí misma por su retractación.

—Prefiero—les dijo—que me condenen a la pena de muerte para que cesen mis sufrimientos de la prisión.

Esto fué lo bastante. La acusaron de insistir en su herejía, y de este modo acallaron las protestas del ejército.

El 30 de mayo la colocaron sobre un cadalso. Una vez en el tablado, se le puso una caperuza con las siguientes palabras: "Hereje, apóstata, idólatra", y fué atada al poste. Pidió una cruz, y un inglés desconocido se la fabricó, de momento, con dos palos de madera, extraídos de la misma pira de leña colocada a sus pies.

La oprimió contra su corazón y pidió un sacerdote para que le sostuviese la cruz a su vista. Oró a San Miguel y a Santa Catalina para que rogasen por su alma a Dios.

Una luz surgió de la pira, que bien pronto se convirtió en una hoguera y las llamas envolvieron todo su cuerpo. Sus carbonizados restos fueron exhibidos al público y su bravo corazón, que se encontró íntegro entre las cenizas, fué arrojado al Sena.



Evite las enfermedades

MUCHAS enfermedades provienen de dientes cariados. Evite las caries manteniendo su dentadura escrupulosamente limpia. El cepillo

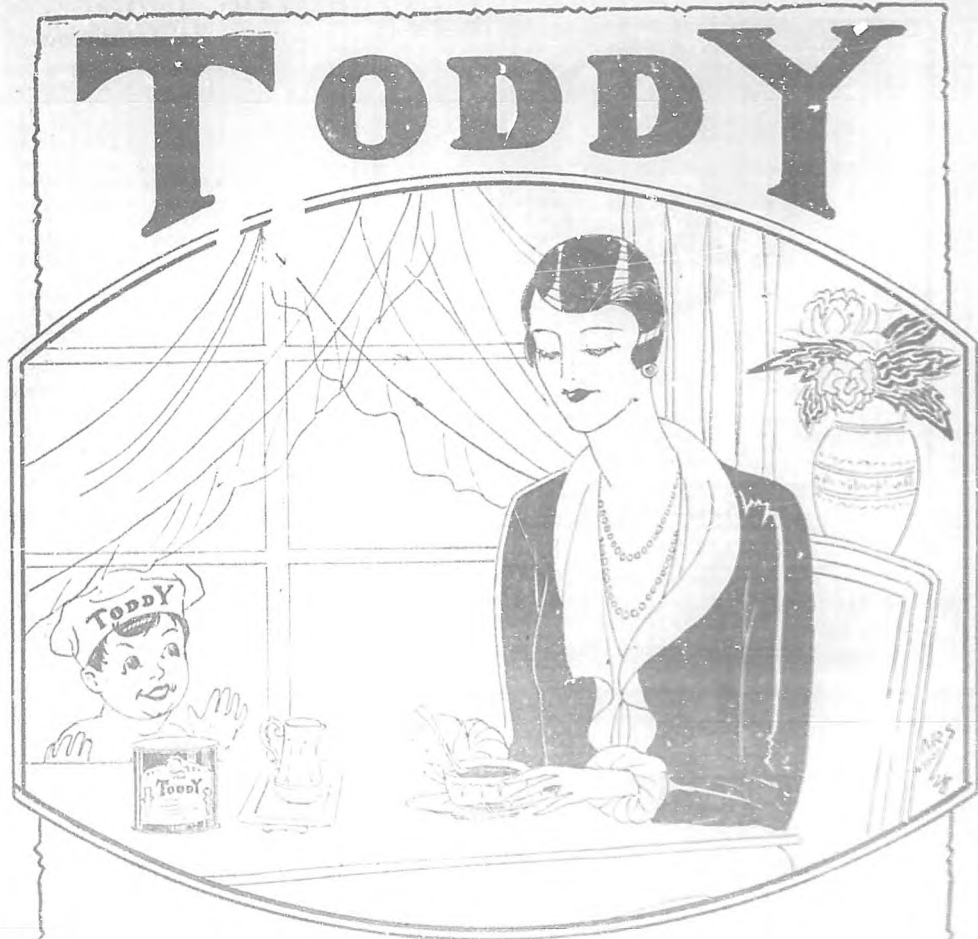
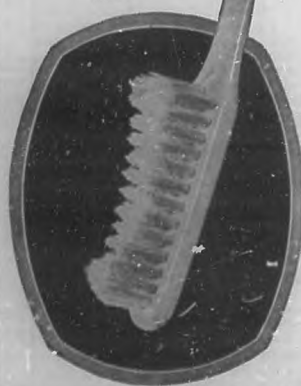
Prophy-lac-tic

debido a la forma de sierra de sus cerdas, al copete de cerdas largas en la punta y a la curva especial del mango, limpia perfectamente todos los dientes, desprende las partículas de alimentos que se alojan entre ellos y pone la boca entera en estado higiénico.

Tres tamaños: para adultos, niños y bebés; con cerdas duras, medias y blandas. Mangos blanco—opaco, y también transparentes en colores rojo, verde y anaranjado.

Prefiero por el público por más de 40 años. Siempre se vende en caja amarilla. Fíjese en el facsimile Pro-phy-lac-tic separado por guiones.

RODOLFO QUINTAS
Trocadero 7.
Habana



Un desayuno incomparable

Máximo rendimiento nutritivo. Mínimo esfuerzo para la digestión.

Un vaso de **TODDY** caliente o frío equivale en calorías a:

- 2 huevos con jamón.
- 1 plato de avena.
- 1 taza de café.

Tómese como desayuno y merienda, con las comidas y entre comidas

No acepte imitaciones.

Desde la Meca del Celuloide

(Viene de la Pág. 35.)

tos. No puedo pensar en otra cosa. Pierdo el humor completamente y me pongo como un chiquillo abochornado. He tratado de controlarme en este sentido, pero ha sido inútil, tengo que dejar de trabajar hasta que se va la gente. Greta Garbo es igual; a í es que nadie de afuera ha conseguido verlos a ninguno de los dos trabajando en una escena romántica.

En nosotros es cuestión de temperamento, pero en algunos de los otros departamentos, es cuestión de necesidad. En los terrenos donde se están filmando las comedias se mantiene la más estricta vigilancia. Si no tienen las puertas cuidadosamente guardadas, espías y ladrones de ardidés cómicos, pueden coger sugerencias del trabajo de un director para luego venderlas a otro como ideas propias. Esto ha sido hecho varias veces. Ha sucedido más de una vez que un director trabajara en alguna parte especial de una comedia ideada por él, para verla casi en seguida en alguna otra comedia de otra compañía—robada y vendida a algún director más listo que él.

Buster Keaton y los otros cómicos principales tienen mucho cuidado en este sentido. Sus producciones son filmadas despacio, pero no dan la oportunidad para que les roben la idea. De cualquiera de sus ideas originales puede salir una comedia de dos partes, filmarse y producirse en menos de tres semanas.

A excepción de los terrenos donde trabajan los comediantes del temperamento mío, Hollywood no es inaccesible. Por supuesto, que no está permitido vagar de un sitio a otro como podría hacerse por las calles de cualquier otra ciudad, pero se obtienen fácilmente permisos para visitarlo. Hay guías para enseñar la ciudad, y la gran área, que no ha sido cerrada oficialmente, es recorrida diariamente por miles de curiosos.

Estos visitantes no lo ven todo pero francamente creo, que ven lo suficiente para quedar impresionados con las maravillas de este negocio.

N. Gelats y Co

OPERACIONES DE
BANCOS EN GENERAL,
CAJAS DE SEGURIDAD Y DEPARTAMENTO Y
CAJA DE AHORROS.
AGUIAR 106 Y 108.
HABANA.



RESULTA mucho más cómodo afeitarse diariamente con la Navaja de Seguridad Durham-Duplex por la simple razón que ésta requiere menos pasadas para remover la barba. Las hojas de Durham-Duplex son más largas (2 pulgadas y $\frac{1}{4}$) y con doble filo. Son a veces mas espesas que las de las navajas de seguridad en uso corriente, y debido a este rasgo ni se doblan ni agrietan. Su concavidad y su temple en aceite hace sus filos más duraderos. Estas hojas son envasadas por medio de un procedimiento especial impidiendo que el filo roce la envoltura de papel. Las hojas llegan a sus manos en las mismas condiciones en que salieron de la fábrica: con filos perfectos.

DURHAM-DUPLEX

DURHAM-DUPLEX RAZOR Co., Bessonsin 44, Haina, Cuba.
Incheye 54 centavos en efectivo (o en valores de correo) para que Vd. se dirija enviarnos una navaja de afeitar Durham-Duplex completa.

Nombre

Dirección

Ciudad



PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL".
Bouquets para novias y ramos de tornaboda desde \$2.00 al de mejor calidad.

Casos de mimbre, Cajas de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones, desde \$5.00 en adelante.

Arpas, Herrerías y Liras preciosas para regalar a los artistas, desde \$10.00 a la más valiosa.

Banderas, Escudos, Estrellas y letreros de flores naturales para artistas y actos patrióticos, desde \$20.00.

Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de iglesia y de casas para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.

Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde 3.00 en adelante.

Especialidad en ofrendas fúnebres de Coronas, Cruces, Cojines y Columnas tronchadas, desde \$3.00 a la más suntuosa.

Cruces, Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrenda muy fúnebre y del mejor efecto, desde \$20.00 hasta \$75.00 y \$100.00 una.

Sudario de tul para cubrir el féretro tapizado de flores selectas y esculpidas desde \$100.00 hasta \$250.00 uno.

VISITENOS O HAGA SUS PEDIDOS POR TELEFONO
JARDIN "EL CLAVEL"
ARMAND Y HERMANO
GENERAL LEE Y CORONEL M. MARTINEZ.—MARIANO.
Teléfonos: FO-7228, FO-7029, FO-7937, F-3587.
REMITITOS CATALOGOS GRATIS.

RISA D.E. AFUERA



—Si usted fuera la mitad del hombre que debía ser, me acararía de aquí.
—Y si usted fuera la mitad de lo que es, ya estaría fuera.



—Usted tiene el Norte delante, el Este a la derecha el Oeste a la izquierda. ¿Qué le queda detrás?
—Una mujer y dos barriquetones, capitán.



—Y si vuelves aquí: a tocar a mi hija, es a mi a quien encontrarás, granuja.
—¿Y a usted no le da vergüenza, a su edad?



El, (aparte).—Es preciso ser bien estúpida para quererme de esta manera.
Ella, (aparte).—Y es preciso ser bien idiota para cruzarme.



—Deberé casarme con una muchacha inferior a mi intelecto.
—Si crees que sea posible encontrarla...



—No, no crea que están peleando. Es solo el cuadro de un hombre cuya nariz ha chocado con un espejo.



MARUCA

POR MICHEL GEORGES-MICHEL

VOY a tener el gusto de presentarle al lector a la señorita Popesco; Elvira, como la llamaban sus más íntimos admiradores, en la época en que hube de conocerla. La señorita Popesco, aunque rumana de nacimiento, se las echaba de francesa. Bien es verdad que, aunque con el alma rusa, tenía una naricilla de esas de "parigotte", que le servía a las mil maravillas para la simulación.

La Popesco no carecía de talento. Imitaba a las mil maravillas las estrellas más en boga. Y de ahí el que, cuando trabajaba en Berlín o en Montevideo, los programas, con letras gruesas, la anunciaban como "la grande vedette parisienne."

Yo creí, durante mucho tiempo, que Rumania era una antigua colonia italiana. No es pues de censurarse el que Elvira Popesco, a su vez, llegase a creer que París era una de las tantas ciudades rumanas. Son estos que anotamos, errores geográficos sin importancia alguna.

Elvira Popesco, que quería conquistar a París, se lo creyó tal y como se lo imaginaba allí en la Transilvania. Un día, sin meditarlo casi, hizo las maletas y vino a caer en pleno Boulevard. Aquí, en lo que la gente cursí ha dado en llamar "villa luminosa" la artista comenzó por bautizarse de nuevo. Se hizo llamar "Maruca". Y bajo nombre tan típicamente balcánico, fué que quiso reverdecer los laureles obtenidos en la más famosa comedia que recuerda Bucarest: "Mi primo de Varsovia."

Por aquellos días contaba yo unos 25 años de edad. Nuevo en el periodismo, había reemplazado en mi diario a uno de los críticos más célebres de la época, el cual tenía a su cargo uno de los teatros del Boulevard.

Cierta noche, en uno de los entreactos, hube de tropezarme con mi amigo el poeta Mauricio Magre. Elivate, luego de un cordial estrechón de manos, hube de anunciarme:

—Querido, hay en el elenco de este teatro una actriz rumana que arde en deseos de conocerte. No lo tomes a broma. Es una magnífica comedianta que en breve conquistará gloria y dinero. Le agrada tu estilo, y al ver tu efígie en "Le Figaro", la admiración que sentía por el crítico la ha compartido con el hombre. Acompáñame. Me ha suplicado esta presentación... Es un espléndido ejemplo de mujer.

La criatura, en efecto, era magnífica. Diademada como la Reina Victoria el día de su matrimonio, la amplia túnica en que se envolvía la semejabán a esas matronas pintadas por Porbus y Rubens. Charlamos y de la charla, surgió el idilio. Ya en el último entreacto la actriz hube de ordenarme:

—Ocupese de mi carruaje.

Hay que advertir que en aquellos días, los "taxi" aún no habían cristalizado en la hermosa realidad que son en los momentos actuales. El automóvil era el envidiado privilegio de los más ricos. Salí en vano buscando un carruaje. Nadie me daba razón de semejante vehículo

Al caer el telón, la artista, con gesto de reina que interroga a su chambelán, hube de inquirirme:

—¿Encontró usted mi carruaje?

Todo confuso, hube de confesar mi torpeza:

—No. Han sido vanos mis esfuerzos.

La rumana enojada, contentó:

—Este Juan es un cochero muy informal.

Y a la salida interrogó a un portero:

—¿Ha visto a usted a Ernesto, mi cochero?

¡Juan!... ¡Ernesto!... Ante aquellas contradicciones hube de llegar a la conclusión de que la actriz no tenía ni coche ni cochero.

Quise consolarla de la mejor manera:

—Tomaremos un fiacre.

—¿Un fiacre?... ¡Jamás!

Y luego, dulcificándose, acabó por resignarse:

—Bueno... Tomemos el fiacre.

La rumana traía como compañero a una pequeña artista, paisana suya... Me la presentó:

—Esta es una tonta que no hará carrera. Le faltan alma y talento. La impongo, cada vez que me contratan. Se ha empeñado en ser artista cuando estaría mejor de doncella de alguna gran señora.

Y la actriz así maltratada, se encogía en el asiento del carruaje tratando de pasar inadvertida.

Durante el camino, la rumana no hizo más que hablarme de su arte:

—Ya verá París quién es Maruca, la gran actriz rumana. ¿Sarah Bernhardt?... ¡Bah!... En cuanto pise la escena, ya veréis como no os va a parecer tan divina la divina Sarah.

Y ante mi silencio, insistía:

—Second venber... Suzanne Després... La Duse... ¡Ah!... ¡Ah!... ¡Ah!... Esas no son más que comiquillas al lado de Maruca, la gran actriz rumana.

Fuimos a Montmartre... Y he de confesar que Maruca trató a los maitres-d'hôtels peor que a esclavos. En todas partes, por cualquier nimiedad, hacía saber que era Maruca, la gran actriz rumana. Aquello se me antojaba francamente ridículo.

Llegamos por fin a su casa, en la calle de Rochechouart. Maruca vivía en una habitación amueblada. La casa no era marco para su gloria. Ello no obstante, la rumana se sostuvo en su plano. Me habló de reyes que en vano habían solicitado sus favores. Y a la hora de dormir tiró a la pequeña actriz, paisana suya, un tapiz, gritándole soberbiamente:

—Acomódate como puedas. Las artistas como tú no deben de dormir en lechos de plumas.

Debo de confesar, que por la mañana, al despertarme de Maruca, la cabeza me dolía horriblemente. La actriz

no me había dejado pegar los ojos, en toda la noche, hablándome de sus triunfos pasados y venideros.

La guerra, y después de la guerra, la normalidad. Desde aquella famosa noche no había vuelto a ver a Maruca. París fué invadido por los "yankis". Y en cierta oportunidad hube de tropezármela, entre un viejo actor, ya retirado y un norteamericano, ahito de alcohol y de aburrimiento, junto a la barra de un "bar".

La actriz ya estaba curada de sus años de grandeza. Ahora, arrastraba su vida por "bars" y por "cabarets". Y con amargura, paladeando a pequeñas dedadas el acibar de la derrota, hube de confesarme:

—Yo creí más fácil el triunfo en París... Pero no... Aquí la lucha es ardua; aniquiladora. Acabé por perder la fe en mí y por adaptarme al ambiente... Primero el alcohol. Luego, sobre el alcohol la morfina y, por último, la "coca"... Ahora acabo de salir del hospital. Es mi tercera desintoxicación... De aquella Maruca, vanidosa y altiva, ya no queda nada. Te repito que estoy curada. Y evocando sus viejos alardes, en sor de burla, hube de repetirme:

—¡La divina Sarah! ¡La Duse! ¡La Després! Comiquillas todas, al lado de Maruca, la gran actriz rumana.

Y Maruca rió, pero con esa risa que en el fondo era todo un largo sollozo. Sentí piedad por su fracaso. Y para variar de charla, hube de preguntarle:

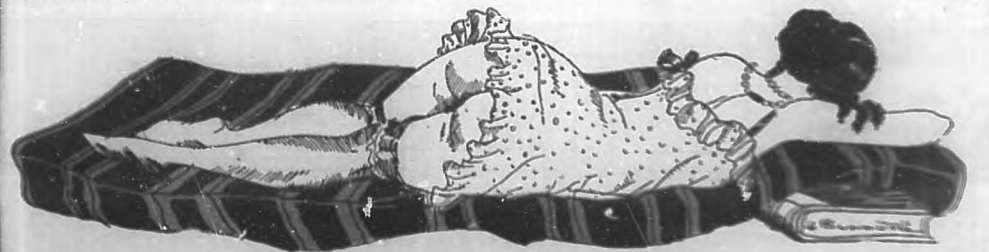
—¿Y la pequeña actriz rumana aquella?... ¿Por fin se consagró a doncella?

Maruca, tratando de ocultar su despecho, hube de contarme que aquella chiquilla insignificante, a la que a día río arroja el tapiz para que se agazapara junto a su lecho, había acabado por triunfar. La suerte la había favorecido. Actriz de la Comedia Francesa, había hecho un magnífico matrimonio. Un Ministro muy poderoso la protegía con un bello hotel en la Avenida del Bosque con una magnífica residencia en la Touraine y con una gran villa en Deauville.

A más de todas estas propiedades, un buen número de automóviles la prestigiaban, colocándola entre el número de las actrices más aplaudidas de París.

Y al pronunciar Maruca su nombre, me di una palmada en la frente... ¡Ya decía yo, al verla sobre la escena, que conocía a aquella gloria contemporánea de sitio que no era precisamente la Comedia Francesa.

Me despedí de la rumana, en tanto la pobre vencida, junto al viejo actor y al norteamericano ebrio, seguía bebiendo el olvido en el fondo de aquellas copas coloradas de "cocktail".





—Pues hija, a mí ningún hombre me ha dirigido la palabra sin recitar un paraguazo.



—Encontré a mi marido besando a la criada y me dió cincuenta pesos para un sombrero nuevo.
—Y despediste a la criada.
—¿no es así?
—No; pues quiero com. orarme un nuevo abrigo este invierno.



—Hicé lo mal en dejarte besar anoche por ese norteamer. cano.
—Pero, hijo, ¿cómo me podía negar, si no sé hablar inglés?



—¡Mamá, mamá! ¡Qué desgracia! ¡Acabo de perder a mi esposo!
—Yo te lo dije siempre: ¡Eres muy desordenada!

OZ-ROZCI



—¿No mataste nada? ..
—No, pero si supieras las aves que he herido... Es una cantidad formidable.



—No te afectes todavía. Arsenio. Se me ha perdido el guayo de rayar.

—¿Y en caso de incendio?
—En ese caso, encontrará la llave en el cuarto piso, a mano izquierda, en una cajita de madera.



El muchacho.— (Habiendo satisfecho su curiosidad, al amigo que se dispone a hacer lo mismo.) No bajes, Juan. No vale la pena.



—Su brazo tiene apenas una luxación.
—Pero dígame, doctor: ¿podré tocar el piano?
—Sí, hombre, sí.
—¡Qué bien! Yo que no sabía tocar...

“Bohemia”

REVISTA SEMANAL

Editada por “Prensa Ilustrada de Cuba, S. A.”

Fundada en el año 1908, y dirigida hasta 1926, por

MIGUEL A. QUEVEDO

DIRECTOR

MIGUEL A. QUEVEDO JR.

DIRECTOR ARTISTICO
PEDRO A. VALER

JEFE DE REDACCION
RAMON RUBIERA

JEFE DE INFORMACION
JOSE A. GIRALT

ADMINISTRADOR
ANTONIO L. BAHAMONDE

Dirección, Redacción, Administración y Talleres:

AMERICA ARIAS (antes Trocadero)

NUMS. 99, 91 Y 93.

TELEFONOS: Dirección . . . M.5665
Consejo . . . M.1392
Administración . A.5618

CABLE Y TELEGRAFO:
PRENCUBA
APARTADO DE CORREOS:
NUM. 2169.
LA HABANA. CUBA.

Suscripción: Cinco pesos al año.
Número suelto: Diez centavos.
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos de América:

S. S. KOPPE & CO., INC.

TIMES BUILDING
NEW YORK CITY

Representantes en Europa:
S. S. KOPPE & CO., LTD.
Chronicle House.

72-78 Fleet Street, E. C. 4.
Londres, Inglaterra.

Agente General en la República Mexicana:

SR. NICOLAS RUEDA.

Calle Victoria número 23.
Apartado 7077.
Ciudad de México.

Agente para venta y suscripciones en la ciudad de New York

SR. EUGENIO DE ZARRAGA.
G. P. O. Box. 139.

Agente en el Perú:
SR. J. EMILIO VERA D.
Asangaro Núm. 925. Lima.

Agente en Maracaibo, Venezuela:
JOSE W. VALBUENA.

IMPORTANTE: NO SE DEVUELVEN ORIGINALS, NI SE PAGAN LAS CO. LABRACIONES NO SOLICITADAS POR LA DIRECCION, AUNQUE SE PUBLIQUEN.

VINO GIRARD

YODOTANICO, FOSFATADO

Abrevia la Convalecencia.

Activa la Curación.

La función depurativa del yodo hace necesario su empleo en todas las convalecencias. El yodo rechaza del organismo las mermas y los venenos dejados por la enfermedad. No hay duda que el VINO GIRARD es la forma la más activa y la más agradable de absorber el yodo. El VINO GIRARD contiene el yodo al estado orgánico fácilmente asimilable y, por consiguiente, más acti o, sin que jamás cause irritaciones en el estómago.

El VINO GIRARD es de un sabor agradable y es siempre tomado con gusto por las personas más delicadas.

Una copa de licor
antes de cada comida.



A. Girard, 48 Rue de Alesia
----- PARIS -----

COLOR-ANEMIA

IODURO de HIERRO INALTERABLE

PÍLDORAS

y JARABE

BLANCARD

ESCRÓFULAS, DEBILIDADES
COLORES PÁLIDOS
LINFATISMO, RAQUITISMO

BLANCARD, 64, Rue de La Rochefoucauld
PARIS

APROBACIÓN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

64, Rue de La Rochefoucauld
PARIS

KIPSOL
(3 a 7 Píldoras)
evita y cura

CATARRO
de la CABEZA
GRIPE, RESFRIADO
TOS
BRONQUITIS
CORIZA de los NIÑOS.

AEVOS "AEVOS" AFEITADO
SUAVE



*Los Calcetines que en Cuba se
han impuesto por su perfección*

Vendidos directamente al consumidor por medio de
nuestros Representantes afianzados.

Al adquirir los Calcetines **REALSILK** obtiene
usted el mejor Artículo del mundo en su clase.



REALSILK



Plácido 3

Tel. M-6023

25 Sub-Agencias en la República

No se venden en las Tiendas.